

## **LAS REVOLUCIONES EN LA HISTORIA**

<http://www.portalplanetasedna.com.ar/revoluciones1.htm>

<http://www.monografias.com/trabajos/revoluciones2/revoluciones2.shtml>

<http://www.todoschile.cl/content/view/1301577/Hablando-de-las-Revoluciones.html>

Los investigadores han construido el concepto **revolución** para analizar los procesos de cambio, rápidos y efectivos, que transforman los aspectos centrales de un orden social. Por ejemplo, uno de estos procesos fue el que dio lugar a la constitución de un modo totalmente nuevo de ejercer el poder: la república. Conocer sus características permite comprender los cambios que llevaron a la ruptura del orden colonial en América.

### **¿Qué son las revoluciones?**



Las revoluciones son una forma particular de movimiento social, mediante las cuales algunos sectores subalternos intentan destruir los aspectos centrales del orden vigente, al que consideran injusto, y construir uno nuevo. En términos generales, las revoluciones poseen determinadas características que las distinguen de otras acciones colectivas, como las revueltas o las rebeliones. Para que una acción colectiva sea considerada revolución, deben estar presentes los elementos que a continuación se señalan:

- **Crisis del sistema de dominación:** Las revoluciones se producen cuando los sectores dominantes tienen dificultades para continuar ejerciendo su poder. Esta situación puede ser el resultado de luchas en el interior de la sociedad y/o de una derrota en conflictos armados con Estados extranjeros. Estas dificultades se combinan con la negativa de los dominados de continuar siéndolo.
- **Amplia participación de la población:** El descontento o el rechazo al orden vigente se manifiesta en la participación de un sector amplio de la población, que apoya o se involucra directamente en el movimiento social que provoca la destrucción de dicho orden. Esta participación se produce liderada por algunos individuos con capacidad de mando y de organización de los grupos revolucionarios.
- **Violencia:** En toda revolución se ejerce algún tipo de violencia, tanto de parte de los grupos que actúan contra el orden, como de los que lo defienden.
- **Sustitución de las autoridades:** Las acciones culminan con la destitución de las autoridades del viejo orden, y su reemplazo por otras, provenientes de los grupos revolucionarios.
- **Capacidad para ejercer el poder:** Una vez que son reemplazadas las autoridades cuestionadas, los revolucionarios poseen los recursos para imponerse definitivamente sobre fuerzas que se les oponen.

• **Construcción de un nuevo orden:** Los revolucionarios triunfantes emprenden la transformación de los aspectos centrales de la sociedad y, mediante profundos cambios económicos, políticos y sociales, inician la construcción de un nuevo orden social.

El resultado de toda revolución es la destrucción del orden vigente y el comienzo de la construcción de uno nuevo. La destrucción del viejo orden. La violencia armada, o la amenaza de su uso, ocupa un lugar central en toda revolución.

**CRISIS DEL ORDEN Y REVOLUCION:** Las tensiones, los conflictos, las luchas, las transformaciones, son características comunes y reiteradas de las sociedades. Los investigadores en ciencias sociales utilizan el concepto crisis para referirse a los procesos en los cuales se profundizan las tensiones o conflictos del orden social vigente. En los momentos de crisis, los grupos dominantes suelen llevar adelante reformas con el objetivo de mantener o conservar el orden social.

Por su parte, desde los grupos o sectores sociales perjudicados, pueden intentarse acciones tendientes a modificar la situación. Algunas veces tendrán éxito los primeros; otras, serán los segundos quienes lograrán su objetivo. Cuando los cambios impulsados por los grupos subalternos logran imponerse y se transforman los aspectos sustanciales del orden social, la crisis se resuelve de modo revolucionario.

#### **Características de la acción de los revolucionarios**

En toda revolución coinciden la incapacidad de los grupos dominantes de continuar ejerciendo el poder y la presencia de ciertas características en los grupos que emprenden este tipo de acción colectiva, como por ejemplo:

- Alguna conciencia de cuáles son sus intereses, necesidades y objetivos, y cuáles las causas por las que éstos se ven postergados.
- Capacidad de transformar los objetivos individuales en objetivos colectivos y organizar los planteos.
- Disposición para integrar en las acciones revolucionarias a la mayor cantidad de sectores interesados en que se produzcan cambios, mediante el establecimiento de alianzas.
- Claridad en la planificación de las acciones, es decir, respecto de qué hacer, cuándo y dónde.
- Disponibilidad de recursos suficientes para iniciar la lucha: medios de comunicación, dinero, armas, etc.
- Capacidad para aprovechar las oportunidades en las cuales las acciones tienen mayor posibilidad de resultar exitosas.

Toda revolución cuenta con un grupo reducido de líderes que impulsan y organizan las acciones en contra del viejo orden.

#### **DIFERENTES TIPOS DE MOVIMIENTOS SOCIALES**

Revueltas, rebeliones y revoluciones constituyen tipos de movimientos colectivos desarrollados por los sectores subalternos en una sociedad. Las primeras poseen escasa organización, son esporádicas, espontáneas y de

corta duración, ocupan un área reducida del territorio y se extinguen cuando los reclamos puntuales que efectúan sus líderes son satisfechos, o bien, cuando las fuerzas del orden proceden a la represión violenta.

Las **rebeliones**, en cambio, poseen un nivel mayor de organización y se prolongan en el tiempo, pudiendo integrar los reclamos y demandas de diferentes sectores. En éstas, el ejercicio de la violencia por parte de los rebeldes es mucho más amplio, al igual que los alcances de la represión. Cuando logran triunfar, obtienen algunas modificaciones parciales en el orden social, que satisfacen las demandas, aunque no significan cambios en sus aspectos centrales.

En otras ocasiones, el objetivo de las acciones es un cambio de los elementos esenciales que hacen posible que el orden se mantenga y se reproduzca, es decir, se propone un cambio de orden. Se cuestiona quién domina y por qué o qué se produce, cómo y para el beneficio de quién, etc. En este caso, si las acciones son exitosas llevan a la destrucción del orden social vigente y al comienzo de la construcción de uno nuevo, sobre otras bases. Éstas son las que los investigadores denominan **revoluciones**.

## **LAS REVOLUCIONES Y LOS GRANDES CAMBIOS SOCIALES**

La mayoría de las definiciones teóricas y las experiencias prácticas más conocidas, nos inclinan a pensar que, con el manido término "revolución" se logra, por lo general, identificar a las acciones humanas que poseen un carácter más transformador o capaz de realizar cambios sustanciales dentro de una sociedad.

Por lo que nos cuenta la historia, casi siempre estas se originan y desarrollan cuando existen razones materiales y condiciones subjetivas para ello.

Son las revoluciones las que modifican o tienden a alterar el orden reinante, el "*statu quo*" o las reglas establecidas en una sociedad y, en ocasiones, hacen surgir nuevas etapas históricas en los lugares donde se han desarrollado.

Del mismo modo, podemos decir que se caracterizan por acudir a métodos extremos o violentos, para con ello alcanzar sus objetivos y revertir la situación política o social existente, pero casi siempre, con la intención de mejorar las cosas.

Quiénes las organizaron, una vez en el poder y de acuerdo con la radicalidad con que han actuado y todas sus coyunturas específicas, es cuando se origina el proceso más complejo, porque al alterar los sistemas vigentes o más conocidos hasta ese entonces, las nuevas transformaciones las colocan ante situaciones novedosas, las más de las veces desconocidas, y es eso lo que les hacen correr riesgos de fracasos.

Es sabido que los fuertes liderazgos han caracterizado a las revoluciones, pero también ha existido la ausencia de un pensamiento colegiado y

científico en el seno de sus direcciones. Ello ha impedido que dichos procesos se desarrollaran sobre la base de una dirección científica de la sociedad, con métodos de análisis y decisiones de rigor y toma de acuerdos por consensos.

El uso de este camino hubiera disminuido los excesos y desaciertos en la adopción de caminos equivocados, y puesto en su debido lugar las necesarias utopías e impedido los erráticos voluntarismos, así como los métodos vulgares y contraproducentes de "*orden y mando*" que, en ocasiones, las han dividido y han debilitado su pujanza.

Cuando por circunstancias adversas, o la limitada formación política, la disposición sectaria, los aferramientos a ideas, al poder, o por la propia biología, es cuando se comienza a utilizar los análisis que se enmarcan en viejos criterios o diversos dogmas, quizás "válidos para otras épocas", Entonces, es llegado el momento de colgar los guantes y salirse del ring.

Toda la historia, circunspecta, inexorable e inclemente con los hechos sucedidos en el pasado, así nos lo muestra, y nadie ha sido invulnerable a ello.

De las numerosas revoluciones habidas en la Historia hemos escogido estos ejemplos que han tenido como consecuencia algunas de las mayores transformaciones sociales:

- 1 Espartaco
- 2 Inglesa S. XVII
- 3 Norteamericana XVIII
- 4 Francesa XVIII
- 5 Industrial XIX
- 6, 8 Liberales burguesas S.XIX
- 7 Independencia iberoamericana S. XIX
- 9 Comuna de París
- 10 Mexicana 1910
- 11 Rusa 1917
- 12 China 1949
- 13 Descolonización
- 14 Árabes 2011-2012

# 1 ANTECEDENTES en la Antigüedad: LA REVOLUCION DE ESPARTACO (113- 71 a.C.)

De acuerdo con las vagas referencias de los historiadores romanos Apiano y Floro, Espartaco era originario de Tracia (se cree que nació en la localidad de Sandanski), en la actual Bulgaria. Militó en las *auxilia*, las tropas auxiliares de Roma, de las que desertó. Al no ser ciudadano romano, una vez capturado fue reducido a la esclavitud. Fue destinado con su hermano a trabajos forzados en unas canteras de yeso, pero gracias a su fuerza física, fue comprado por un mercader para la escuela de gladiadores de Capua de Léntulo Batiato. Todas las fuentes conocidas de esta rebelión (muy fragmentarias) coinciden en describir a Espartaco como un hombre culto.



## ***Inicios de la rebelión***

En el año 73 a. C., durante su permanencia en esta escuela, Espartaco ideó y llevó a cabo una rebelión a fin de escapar junto a varios compañeros. Unos 74 hombres, encabezados por Espartaco, Crixo y Enomao (estos dos últimos de origen galo) huyeron de la ciudad armados con todo lo que encontraron. Por el camino se encontraron con un convoy que transportaba armas de gladiadores y se apoderaron de él, tras lo cual se retiraron al monte Vesubio, desde donde empezaron a llevar a cabo acciones de pillaje contra las localidades vecinas. Espartaco estableció un reparto equitativo del botín entre todos sus hombres, lo que le atrajo gran número de seguidores entre los esclavos de las fincas aledañas al volcán.

Al tener conocimiento del motín, los romanos, sin dar gran importancia a este incidente, enviaron desde Capua una pequeña brigada de soldados, que fue derrotada. Rápidamente los esclavos sustituyeron sus armas de gladiadores con verdaderas armaduras romanas. En consecuencia, los

romanos se alarmaron y enviaron una unidad de 3.000 hombres al mando de Cayo Claudio Glabro.

Contrario a la doctrina militar romana, e infravalorando completamente a los esclavos, Claudio Glabro estableció su campamento al pie de la montaña, donde descendía el único camino proveniente de la cúspide, sin establecer una valla de protección. Al tener conocimiento de este hecho, Espartaco adoptó un brillante plan. Hizo descender a sus hombres por la parte más escarpada del volcán, atados por cuerdas a la cepa de una vid silvestre, cayendo por sorpresa sobre los soldados romanos, causándoles numerosas bajas y obligando a los supervivientes a darse a la fuga desordenadamente, dejando el campamento en manos de los esclavos. Era la primera gran victoria de Espartaco, la batalla del Vesubio.

### ***La ascensión de Espartaco y el temor de Roma***

Los romanos enviaron contra los esclavos dos legiones traídas de la frontera norte de Italia, al mando del pretor Varinio. Éste trató de cercar a Espartaco con una maniobra en tenaza, para lo que dividió sus fuerzas en tres partes. Espartaco, bien informado por sus espías aprovechó la división de las fuerzas romanas y derrotó separadamente a los dos ayudantes de Varinio, y luego atacó a las fuerzas mandadas directamente por éste, llegando al punto de capturar los lictores del pretor y su propio caballo. Varinio tuvo que huir a pie.

Como resultado, el movimiento de los esclavos se extendió a todo el sur de Italia. Muchas ciudades fueron tomadas y saqueadas por los esclavos. El historiador romano Salustio habla de la masacre de los esclavistas y de las crueldades cometidas por los esclavos contra sus antiguos opresores. Espartaco, consciente que esas acciones terminarían por desmoralizar a los mismos rebeldes, se dedicó a organizar un ejército regular disciplinado, que pudiera enfrentarse con éxito a las poderosas legiones romanas.

De esta manera formó un ejército de unos 70.000 hombres, preparó la construcción de armas y organizó la caballería. Una vez hecho esto, formó un plan para futuras acciones. Aunque no hay información precisa al respecto, se puede afirmar con bastante certeza que el plan de Espartaco consistía en reunir el mayor número posible de esclavos y sacarlos de Italia cruzando los Alpes. Esta era la única posibilidad de libertad para la mayoría de ellos, puesto que una vez fuera de Italia muchos rebeldes podrían escapar a territorios que aún no habían sido conquistados por Roma (como Germania). Además, era consciente de que no podría sostener una larga guerra de desgaste contra la República romana, pues esta era inmensamente rica y podría rehacer sus fuerzas armadas una y otra vez, recurriendo a la conscripción obligatoria y a sus aliados; los romanos combatirían tenazmente, impulsados por el temor a que los esclavos de

todas partes del mundo mediterráneo decidieran rebelarse, lo que pondría en peligro la existencia misma del Estado. Espartaco sabía también que ni siquiera los griegos, con toda su ciencia y su técnica, ni los cartagineses, con su poderosa flota y sus mercenarios adiestrados, habían podido doblegar a Roma. Con el fin de llevar a cabo este plan, empezó a marchar con sus tropas hacia el norte.

El gobierno romano, habiendo notado las constantes derrotas de sus legiones, se dio cuenta de la gravedad del peligro, y envió en el 72 a.c. contra los esclavos los ejércitos de ambos cónsules, Léntulo y Gelio. En ese preciso momento surgieron disensiones entre los esclavos, cuyo resultado fue la separación de un grupo de unos 20.000 hombres, compuesto en su mayor parte por galos y germanos, al mando de Crixo. Éstos empezaron a actuar de forma independiente, pero Crixo no tenía la habilidad estratégica de Espartaco, por lo que el ayudante del cónsul Gelio, el propretor Arrio, los interceptó y aniquiló en Apulia, cayendo el mismo Crixo en el combate.

Aparentemente, según lo que indica el historiador romano Salustio, las disensiones estaban relacionadas con el plan de acciones futuras: mientras Espartaco simplemente quería lograr que los esclavos salieran de Italia, Crixo y los suyos estaban empeñados en presentar batalla campal a los romanos, derrotarlos e incluso tomar Roma, aniquilando al opresor; asimismo es posible que Crixo estuviese respaldado también por los estratos pobres de la población libre que se habían adherido a la rebelión y que, como es obvio, no tenían intención de dejar Italia.

Este debilitamiento momentáneo del movimiento no significó el final de la rebelión, pues Espartaco, con maniobras brillantes en los pasos de los montes Apeninos, infligió una serie de derrotas a Léntulo, Gelio y Arrio, evitando las emboscadas que le tendieron los romanos y continuando su avance hacia el norte. Sus tropas continuaron fortaleciéndose por el continuo afluir de esclavos escapados de todas partes de Italia, hasta el punto que Apiano dice que llegó a reunir un número de 120.000 hombres en total.

### ***La guerra bajo Craso***

Los romanos se desesperaban al ver que sus legiones establecidas en Italia no eran suficientes para vencer a los esclavos. Sin embargo, hicieron un último intento de evitar su salida de la Península. El gobernador de la provincia de la Galia Cisalpina, el cónsul Craso Longino, reunió todas las fuerzas disponibles y aguardó la llegada de Espartaco al valle del Po, en la ciudad de Módena. Espartaco aceptó la batalla propuesta por el cónsul y lo derrotó, tras lo cual pudo cumplir su plan de cruzar los Alpes, pero en vez de eso, regresó hacia el sur.

Aunque no hay una explicación clara de este asunto, se puede concluir que en ese momento los esclavos estaban tan entusiasmados por su rosario de victorias que no se podía ni hablar de escapar de Italia. Deseaban culminar su venganza tomando Roma, y Espartaco se vio obligado a someterse. Más que por haberse dejado dominar por el entusiasmo de sus hombres, lo hizo para no perder completamente el control de su indisciplinado ejército.

En fin de cuentas, Espartaco se acercó a Roma. Sabiendo que no podría tomar la ciudad dadas sus poderosas fortificaciones, adoptó una postura pasiva. Los romanos, por su parte, habían confiado el mando supremo del ejército al pretor Marco Licinio Craso, adjudicándole las diez legiones disponibles, aunque no eran de las mejores, pues ya los soldados estaban desmoralizados por las inauditas victorias de Espartaco.

Habiéndose acercado ambos enemigos, Craso ordenó asumir una posición defensiva mientras elaboraba una estrategia para derrotar a los esclavos, que consistía en encerrarlos en la montañosa región del Piceno, mientras recibía más refuerzos. Sin embargo, uno de sus ayudantes, Mummio, que tenía órdenes de dirigirse a una posición más avanzada de la que ocupaban los esclavos con el fin de rodearlos, optó más bien por atacarlos directamente, siendo derrotado. Muchos legionarios arrojaron las armas (en signo de cobardía) y huyeron. Espartaco siguió su marcha hacia el sur.

En vista de esta derrota, Craso decidió tomar medidas severas para restablecer la disciplina entre sus tropas. A los que huyeron ante sus enemigos los diezmó, un castigo que no se utilizaba desde hacía mucho tiempo, y que consistía en condenar a muerte a uno de cada 10 de los desertores. Ordenó a sus hombres que mataran a golpes a cada uno de los condenados. Como consecuencia de esta medida, nadie más osó violar las órdenes ni pretendió huir del enemigo.

Mientras tanto, Espartaco llegaba a Campania y avanzando más llegó a los alrededores de la ciudad de Turi, donde muchos mercaderes aparecieron para obtener el botín tomado por Espartaco. Necesitado de material para construir armas, prohibió el intercambio comercial por encaje, oro o plata; los esclavos solamente debían aceptar hierro y cobre, materiales necesarios para fabricar armas.

Más tarde Espartaco y su ejército llegaron al mar Tirreno, en la zona de Calabria. Aquí entró en contacto con los piratas de Cilicia, quienes prometieron darle una flota para transportar las tropas rebeldes a Sicilia con el fin de hacer de la isla un bastión rebelde inexpugnable. Sin embargo, los romanos se percataron de la intención de Espartaco, por lo que sobornaron a los piratas (hecho posiblemente realizado por el gobernador de Sicilia, Verres) y éstos traicionaron a Espartaco.

Craso, habiendo llegado desde el norte, y enterado de que los esclavos trataban de pasar a Sicilia, aprovechó la ocasión para encerrarlos en el extremo sudoccidental de la península itálica. Con este fin construyó de mar a mar una línea fortificada de unos 65 km, compuesta de un amplio y profundo foso y una valla de cuatro metros y medio de altura. Espartaco intentó forzar el paso una vez sin éxito, pero luego recurrió a una astuta táctica utilizada por Aníbal contra los romanos 144 años antes. Durante una noche tormentosa reunió todo el ganado que pudo, puso antorchas en sus cuernos y los arrojó hacia la valla. Los romanos se concentraron en el punto a donde se dirigían las antorchas, pero pronto descubrieron, para su sorpresa, que no eran hombres, sino reses. Los esclavos, por su parte cruzaron la valla por otro sector sin ser molestados y regresaron a Lucania (actual Basilicata), en la parte norte del golfo de Tarento.

### ***El fin de la rebelión***

El Senado perdió la fe en Craso al ver que no podía vencer a los esclavos. Enviaron entonces al general Cneo Pompeyo, recién llegado a Italia desde Hispania, donde había reprimido hacía poco la rebelión de Sertorio. A Licinio Lúculo, lugarteniente de Macedonia, se le dio orden de desembarcar con sus tropas en el puerto de Brindisi desde Grecia. La idea del Senado era cercar a los esclavos desde tres frentes: noroeste (Pompeyo), suroeste (Craso) y este (Lúculo). En total, los romanos sumarían unas 20 legiones (alrededor de 120.000 hombres), de las cuales, las de Pompeyo sobresalían por su valor y moral, ya que regresaban de una campaña victoriosa.

Justo en esta circunstancia peligrosa surgieron otra vez disensiones entre los esclavos. De nuevo los galos y los germanos, al mando de Casto y Gáunico (unos 30.000 hombres), se separaron de Espartaco y fueron derrotados por Craso. Si bien al comienzo de la rebelión la separación de un grupo similar no había tenido mayor importancia, ahora la situación era completamente distinta. Cualquier debilitamiento de las fuerzas rebeldes resultaría mortal, puesto que ya no había reserva de esclavos que pudieran unírseles. De esta manera, a Espartaco le quedaron alrededor de 80.000 hombres.

Por fin, Espartaco se acercó a Brindisi. Posiblemente pensó en cruzar el mar Adriático y desembarcar en Grecia o Iliria. Pero realmente no tenía la posibilidad de efectuar este plan, dado que no tenía medios de transporte... ni siquiera había podido atravesar el angosto estrecho de Messina, menos aún podría atravesar el mar Adriático. Sin embargo, Espartaco quiso hacer la prueba. Al llegar cerca de la ciudad, sus espías le informaron de que Lúculo ya se encontraba en ella. Entonces retrocedió para enfrentarse a Craso y Pompeyo.

En el año 71 a. C., en Apulia, se libró la última batalla (llamada por algunos historiadores batalla del Río Silario). Antes de la misma le llevaron su caballo a Espartaco, y él lo mató con su espada, diciendo: "La victoria me dará bastantes caballos de entre los enemigos, y si soy derrotado, ya no lo necesitaré." Decidió combatir a pie con todos los demás. Los esclavos, impulsados por el ejemplo de Espartaco, dispuestos a vender cara su derrota y jamás volver a servir a los romanos, pelearon desesperadamente, pero no pudieron resistir la superioridad de las legiones romanas fogueadas en las campañas de Hispania. 60.000 esclavos, entre ellos Espartaco -quien, herido en una pierna durante la batalla, llegó a luchar de rodillas-, cayeron en la batalla; en cambio los romanos solo perdieron 1.000 hombres. No se pudo localizar el cadáver de Espartaco. Los romanos hicieron 6.000 prisioneros, y decidieron dar al mundo una lección: todos los esclavos prisioneros fueron crucificados a lo largo del tramo de la Vía Apia entre Capua y Roma, separados uno del otro unos 10 m aproximadamente.

Los remanentes de las tropas de Espartaco se dispersaron. Un cierto número de ellos logró huir y se refugió junto a los piratas de Cilicia. Pero los que no lo hicieron fueron sistemáticamente perseguidos: Pompeyo logró destruir a una tropa de 5.000 hombres que se dirigía hacia el norte, tratando de salir de Italia por los Alpes, como era la intención inicial de Espartaco.

### ***Después de su muerte. CONSECUENCIAS***

Los esclavos rebeldes, como es obvio, tenían la intención de lograr su libertad por la fuerza, acabando de paso con el sistema esclavista romano, al menos en Italia. Si bien ese objetivo no se logró de inmediato, la rebelión de Espartaco, junto con otros factores, contribuyó al desarrollo de una serie de procesos socio-económicos que a la larga resultaron en la caída de Roma y el final de la esclavitud como modo de producción predominante en Europa.

Al final de la rebelión encabezada por Espartaco, **Italia perdió al menos 100.000 esclavos**, con lo que todos los aspectos de **la producción sufrieron un fuerte golpe, en especial el sector agrícola**, donde muchos latifundios, base fundamental de la economía romana, fueron destruidos. Los propietarios de esclavos, temerosos de nuevas rebeliones, tomaron varias medidas preventivas:

1. Empezaron a mostrar preferencia por los hijos de sus propios esclavos y que nacían en su casa, pues se los consideraba más fieles que los que eran adquiridos por compra en el mercado; sin embargo, esto no podía satisfacer las necesidades de mano de obra.
2. Manumitieron (liberaron) a muchos esclavos, lo que contribuyó al incremento de la ciudadanía parasitaria, que sólo vivía de las regalías

de los políticos (el famoso Panem et circenses), hecho que terminó agotando a Roma.

3. Optaron por el sistema de **colonato**, en el cual asignaban a algunos **esclavos pequeñas parcelas de tierra**, a cambio de una parte de la cosecha. Teniendo en cuenta que el sistema esclavista convierte el trabajo productivo en una actividad para esclavos, y por lo tanto algo aborrecible para los hombres libres, hemos de concluir que los rendimientos productivos eran de cualquier forma bajísimos, lo que se ve confirmado con fuentes como Columela y Plinio el Viejo.

Todo esto originó una **aguda crisis agropecuaria en Italia**, que fue extendiéndose a las provincias, y que, aun con todas las medidas que tomaron los emperadores posteriores (entre los que sobresalen Tiberio, Nerva, Trajano y Antonino Pío), nunca pudo resolverse. Como consecuencia se dio un **empobrecimiento general de la población**, al mismo tiempo que el Estado seguía exigiendo impuestos exorbitantes para satisfacer sus necesidades militares en la lucha contra los bárbaros, quienes, durante la última época de la República y la edad de oro del Imperio (siglos II A.C. - II D.C.) habían constituido para los romanos su fuente principal de esclavos.

Finalmente, agotado por completo y debilitada su capacidad de resistencia, **el Imperio romano no pudo oponerse eficazmente a las invasiones bárbaras** del siglo V, teniendo que aceptar o "alianzas" con algunos invasores bárbaros "federados" para defenderse de otros (como los visigodos de Hispania), o la pérdida de ciertas regiones vitales (como el norte de África, a manos de los vándalos). Esta situación significó de hecho el fin del Imperio romano de Occidente (476 D.C.) y el inicio de la Edad Media en Europa, con un nuevo modo de producción predominante: El feudalismo.

## **2 GLORIOSA REVOLUCION INGLESA s. XVII**

### **La Revolución Inglesa**

Este proceso de cambio, que si bien se agudiza entre 1642/49 (período de la Guerra Civil inglesa), y su desarrollo final se lo ubica entre los años 1688/89 (la llamada Revolución Gloriosa); sus causas pueden encontrarse en los acontecimientos sociales, económicos, constitucionales y religiosos de todo un siglo o más, sobre todo, en las cuestiones de soberanía del Estado inglés (sustitución de la dinastía inglesa de los Tudor por la escocesa de los Estuardo en 1603, disolución del parlamento en 1629, etc.) y el puritanismo de la Iglesia.

Analicemos uno de los elementos más importantes del sistema británico.

El Parlamento es una de las instituciones británicas más antiguas y respetadas. Su nombre se deriva de la palabra francesa parler (hablar) que se daba a las reuniones del consejo del rey inglés a mediados del siglo XIII. Su antecesor más directo fue el consejo feudal del monarca, la curia regis, y

antes de eso el witan o witenagemot anglosajón, que era un mecanismo desarrollado por los reyes medievales para ayudarles a gobernar y reflejaba la idea de que un rey debería consultar a sus súbditos.

En el siglo XIII se combinaron varios elementos que influyeron en la evolución del Parlamento: la necesidad, expresada en la Carta Magna (1215), de que los impuestos fuesen aceptados por los contribuyentes; la costumbre de convocar al consejo real no sólo a los barones sino también a representantes electos de las ciudades y de los condados; la conveniencia de tratar ciertas audiencias ante una reunión ampliada del consejo real; y el carácter de hombres como el rey Eduardo I que entendió que podía manejar el Parlamento para sus propios intereses.

Al principio, el Parlamento no era una institución sino un acontecimiento. Durante la disputa entre el rey Enrique III y sus barones, el Parlamento de Oxford (1258) forzó a Enrique a aceptar la supremacía de un comité de barones. El jefe de los barones, Simón de Montfort, convocó al Parlamento a representantes de las ciudades por primera vez en 1265. El llamado Parlamento Modelo de Eduardo I (1295) ya tenía todos los elementos de un Parlamento maduro: obispos y abades, pares, dos caballeros de cada condado y representantes de cada ciudad.

En el siglo XIV el Parlamento se dividió en dos cámaras, consiguió controlar la legislación impositiva, creó la inhabilitación (1376) y supervisó las abdicaciones de Eduardo II (1327) y Ricardo II (1399). Su importancia continuó bajo los reyes de la Casa de Lancaster (1399-1461) pero decayó a partir de ese momento. Volvió a crecer con el Parlamento Reformado de Enrique VIII (1529-1536). Aunque la Cámara de los Comunes seguía sometida a la Corona, los comunes adquirieron bajo Enrique y sus sucesores más experiencia y confianza en sí mismos.

Por lo cual, se puede apreciar, que el Parlamento es el elemento por excelencia del sistema británico; que desde fines del siglo XIII en adelante fue adquiriendo un carácter institucional en la vida política de los ingleses.

### **Jacobo I Estuardo**

Ahora bien, cuando en 1603 murió la reina Isabel I de Inglaterra sin dejar descendientes y Jacobo subió al trono con el nombre de **Jacobo I**, el primer rey **Estuardo** de Inglaterra. Su tendencia a ejercer el poder en forma absoluta se confirmó en 1610 cuando disolvió el Parlamento y no lo volvió a convocar hasta 1621. Para los burgueses esto no hacía más que frenar el libre comercio y el desarrollo de sus actividades económicas. La situación política había cambiado: su falta de tacto con el Parlamento, debido a su idea del derecho divino de los reyes, desembocó en un largo conflicto, que se agudizaría con la sucesión del trono por parte de su segundo hijo, Carlos I.

En 1625, Carlos accedió al trono y se casó con Enriqueta María, pero su matrimonio provocó las iras de sus súbditos protestantes porque la reina era católica.

Carlos creía en el derecho divino de los reyes y en la autoridad de la Iglesia de Inglaterra. Estas creencias le enfrentaron con el Parlamento, que luego disolvió reiteradamente unas tres veces, gobernando aproximadamente unos once años sin parlamento. Cuando las arcas del gobierno empezaron a vaciarse, y las necesidades tanto internas como externas (conflictos bélicos con Escocia, al tratar de imponer la liturgia católica) subían cada vez más, Carlos, se vio forzado a reunir lo que se denominó el Parlamento Largo con el fin de recaudar fondos, pero a cambio, los parlamentaristas le exigían ciertas garantías políticas. Pero luego de ciertas disputas políticas, el Parlamento se dividió entre los que estaban a favor del rey, y los que no lo estaban, estallando de esta manera una **guerra civil en 1642**.

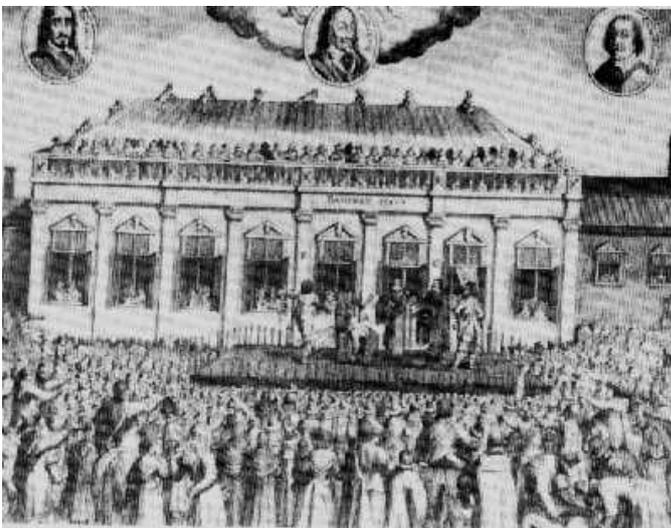
### **La guerra civil y la abolición de la monarquía**

El enfrentamiento por los impuestos continuó. La corona comenzó a exigirlos aunque no tuvieran la aprobación del Parlamento; y los burgueses comprendieron que los cambios económicos que necesitaban sólo se alcanzarían a través de la lucha política. Las familias de comerciantes y terratenientes más poderosas, relacionadas entre sí por negocios comunes y que estaban representadas en las dos cámaras del Parlamento, fueron el núcleo de la oposición al rey Carlos I con el objetivo de lograr un gobierno que representara los intereses de los hombres de negocios.

Durante 1639 y 1640 los burgueses se negaron a pagar impuestos. Pero la crisis se agravó cuando, en 1640, Escocia pretendió separarse de Inglaterra y la Cámara de los Comunes se negó a aprobar los fondos necesarios para equipar y pagar un ejército a las órdenes de Carlos I. La mayoría de los

comerciantes, artesanos y aprendices apoyaron a los Comunes y en 1642 comenzó la guerra civil.

Ejecución del Rey Carlos I en 1649. El ejército ocupó la capital en 1648 y el Parlamento Depurado procesó al rey con el siguiente fundamento: "Los comunes de Inglaterra reunidos en el Parlamento, declaran que, por debajo de Dios, el pueblo es el origen de todo poder justo"...



En los dos bandos enfrentados, el parlamentario y el realista, había representantes de la nobleza y de los burgueses. Lo que los diferenciaba era

que los realistas tenían más fuerza en las regiones agrícolas del norte y el Oeste del país, mientras que el Parlamento encontraba el apoyo en el sur y en el este, regiones en las que predominaban la industria y el comercio. También las ideas religiosas los diferenciaban: el puritanismo respaldaba, en general, al Parlamento, y el anglicanismo, como iglesia oficial, al rey. En el conflicto armado, venció el ejército parlamentario que dirigía Oliverio **Cromwell**. En 1649, los nobles fueron expulsados del Parlamento, se proclamó la república y el rey Carlos I fue decapitado.

Dos años antes, **Oliver Cromwell**, había vuelto al Parlamento luego de su retiro en 1629. Cuando estalló la **guerra civil en 1642**, reunió un regimiento de caballería, para combatir en favor de la causa parlamentaria. Con este contingente logró un gran prestigio como militar durante la primera fase de la guerra.

Cuando las infructuosas negociaciones con el rey Carlos I dividieron a los vencedores, Cromwell optó por la facción del ejército que defendía la tolerancia religiosa, en contra de los intransigentes presbiterianos del Parlamento. El enfrentamiento entre los parlamentarios cesó cuando el Rey escapó, se alió con los escoceses y desencadenó de nuevo la guerra civil en 1648. Cromwell reprimió una rebelión en Gales y derrotó a los escoceses en Preston (agosto de 1648). De nuevo se puso de parte del Ejército en contra del Parlamento, que intentaba reanudar las negociaciones con Carlos. En el mes de diciembre, autorizó la expulsión de la oposición del Parlamento, dejando sólo a unos pocos miembros que estaban de acuerdo con la designación de una comisión que juzgara al Rey por traición.

La primera tarea de **Cromwell durante la República**, que fue proclamada después de la ejecución de Carlos el 30 de enero de 1649, fue el sometimiento de Irlanda y Escocia.

Cromwell aceptó el Instrumento de Gobierno (diciembre de 1653), una constitución escrita establecía un Protectorado (fórmula mixta de gobierno con aspectos semimonárquicos y del parlamentarismo) y le nombraba lord protector, compartiendo poderes soberanos con un nuevo Consejo de Estado de 21 miembros. Sus principales objetivos eran lograr un gobierno estable y tolerancia para todas las sectas puritanas. Se enfrentó con los parlamentos del Protectorado, que trataban de alterar los principios de la Constitución escrita. En 1657 aceptó la Humilde Petición y Consejo: petición de crear una segunda cámara parlamentaria y potestad de nombrar a su sucesor, pero no aceptó el título de rey.

El éxito de Cromwell se debió a que supo mantener la paz y la estabilidad, y a que proporcionó los medios necesarios para la tolerancia religiosa de grupos no católicos. Por ello, los judíos, que habían sido expulsados de Inglaterra en 1290, pudieron regresar en 1655. La enérgica política exterior de Cromwell y los éxitos del Ejército y la Armada otorgaron a Inglaterra un

gran prestigio en el extranjero. Los ingleses, en alianza con Francia, arrebataron Dunkerque a España en 1658, obteniendo así una plaza fuerte en el continente desde donde invadir Calais, ciudad que Inglaterra había perdido hacía 100 años.

Cromwell murió el 3 de septiembre de 1658 y fue enterrado en la abadía de Westminster. Su hijo, Richard Cromwell, a quien nombró su sucesor, fue incapaz de mantener el poder. En 1661 Carlos II restablece la monarquía y dinastía Estuardo en Gran Bretaña, manteniendo una relativa tranquilidad luego de terminada la guerra civil.

Jacobo (hermano de Carlos II) pasó a ser lord almirante supremo de Inglaterra. Ese mismo año se casó con Ana Hyde, hija de Eduardo Hyde, conde de Clarendon. En 1672, un año después de la muerte de Ana, Jacobo anunció públicamente su conversión a la fe católica. Al año siguiente, el Parlamento inglés aprobó las Test Acts, por las que los católicos quedaban inhabilitados para el desempeño de cargos públicos, y Jacobo dimitió como almirante supremo. Poco después se casó con María Beatriz de Módena, que era católica. En 1679, la Cámara de los Comunes trató de excluir a Jacobo del trono, sin éxito.

A la muerte de Carlos en 1685, Jacobo se convirtió en rey. Apartó a muchos de sus seguidores con sus severas represalias, sobre todo como consecuencia de una serie de juicios represivos conocidos por el nombre de 'juicios Sangrientos'. Jacobo trató de ganarse el apoyo de los disidentes y de los católicos en 1687, poniendo fin a las restricciones religiosas, pero sólo consiguió aumentar las tensiones. El nacimiento de su hijo, Jacobo Francisco Eduardo Estuardo, el 10 de junio de 1688, pareció garantizar la sucesión católica. Poco después, los líderes de la oposición invitaron al yerno de Jacobo, Guillermo de Orange, más tarde Guillermo III de Orange, a hacerse con el trono inglés, desencadenando así la Revolución Gloriosa.

Guillermo obtuvo el control temporal del gobierno, y en febrero de 1689 les fue ofrecida, a él y a María, la corona con la condición de que aceptaran la Declaración de Derechos, que se convirtió en el Bill of Rights. Dicho proyecto de ley otorgaba la sucesión a la hermana de María, (Ana), en caso de que María no tuviera hijos, impedía el acceso al trono de los católicos, garantizaba elecciones libres y convocatorias frecuentes del Parlamento, y declaraba ilegal la existencia de un ejército permanente en época de paz.

La Revolución Gloriosa tuvo éxito, sin derramamiento de sangre: el Parlamento era soberano e Inglaterra próspera. Fue una victoria de los principios whig, ya que, si los católicos no podían ser reyes, ningún monarca podía ser absoluto.

Lo importante de todo este proceso revolucionario se basa en el avance político (mientras que el sistema del continente europeo seguía siendo absolutistas, **los británicos ya tenían una monarquía parlamentaria consolidada**) en que se encuentra Gran Bretaña a partir de finales del siglo

XVII, lo cual le dio las capacidades intelectuales para que durante todo el siglo XIX sea la potencia hegemónica por excelencia.

También, sembró la base política para que poco después se desarrolle la llamada Revolución Industrial, que le aseguraría el trono de todo el globo por casi un siglo.

**Cambios económicos y conflictos de intereses:** Hasta finales del siglo XVI, la monarquía de los Tudor tuvo muchos intereses en común con los burgueses urbanos y con los pequeños propietarios rurales de origen noble la *gentry*

. Sus intereses coincidían en la lucha contra España por el dominio de los mares atlánticos y por el empeño español en restablecer el catolicismo en Inglaterra; y también en la lucha contra las familias más poderosas de la nobleza inglesa —la aristocracia— que arruinaban el país con sus guerras privadas. Pero esta alianza entre la monarquía, la *gentry* y los burgueses entró en crisis durante los reinados de los reyes Estuardo.

En las primeras décadas del siglo XVII, la riqueza de los burgueses dedicados al comercio y a la producción de mercaderías aumentaba, y también la de la *gentry*, cuyos miembros se diferenciaron del resto de la nobleza porque se dedicaron a una actividad típicamente burguesa como el

comercio.

Mientras tanto, disminuían los ingresos de los nobles más poderosos que tenían como única fuente de riqueza la propiedad de sus tierras. Muchos nobles comenzaron a depender de la monarquía para sobrevivir, y los burgueses entraron en conflicto con el poder absoluto de la monarquía que intentó poner límites al desarrollo de sus actividades económicas.



### **La lucha por la nueva riqueza**

El problema era que los burgueses estaban generando y acumulando una riqueza a la que la monarquía no podía acceder. Para obtener una parte de esa nueva riqueza la monarquía propuso crear nuevos impuestos y aumentar los que ya existían. El Parlamento se opuso porque sus miembros no podían controlar el destino del dinero recaudado. La corona también intentó participar directamente en algunas de las actividades industriales y comerciales, pero el resultado fue aumento de precios, desocupación y descontento general. Para conseguir ingresos, la monarquía comenzó a exigir antiguos derechos feudales y reforzó su alianza

con la jerarquía de la Iglesia Anglicana, integrada por grandes terratenientes.

**La Gloriosa Revolución:** Después de la muerte de Cromwell, los burgueses más poderosos, que necesitaban paz y orden para sus negocios, llegaron a un acuerdo con la nobleza y, en 1660, la monarquía fue restaurada en la persona de Carlos II Estuardo. Por su parte, el rey aceptaba que correspondía al Parlamento la elaboración de leyes y la aprobación de impuestos.

Pero el acuerdo entre la monarquía y el Parlamento se rompió cuando llegó al trono Jacobo II, católico y con tendencias absolutistas. El nuevo rey no encontró apoyo para restablecer la monarquía absoluta: la nobleza no era católica y, además, sabía que la mayor parte de la sociedad no aceptaba una vuelta al pasado. Esto fue lo que llevó a un nuevo acuerdo entre los nobles y los burgueses, quienes coincidieron en la necesidad de destronar al rey y justificaron su propósito en las ideas del filósofo inglés John Locke.

Convencidos de que el destronamiento del rey en este caso era lícito, en 1688 nobles y burgueses ofrecieron la corona de Inglaterra al príncipe holandés Guillermo de Orange con dos condiciones: **debía mantener el protestantismo y dejar gobernar al Parlamento.** Jacobo II, abandonado por casi todos los grupos sociales, dejó el trono. Así, sin violencia, triunfó la **Gloriosa Revolución** (como la llamaron los hombres de la época), que abolió definitivamente la monarquía absoluta e inició en Inglaterra la época de la monarquía parlamentaria.



Sesión de la Cámara de los Comunes.

El filósofo John Locke (1632-1704) sentó las bases del liberalismo político. En su Tratado de Gobierno Civil propuso un sistema político que aseguraba las libertades y los derechos de los individuos. Pensaba que los miembros de una sociedad establecían entre sí un contrato, por el cual delegaban e/poder en los gobernantes. Por eso, la acción de los gobernantes debía estar controlada por los representantes del pueblo, y si el gobierno era injusto el pueblo tenía el derecho a rebelarse. En su Carta sobre la Tolerancia de 1689, Locke afirmó: "Para mí el Estado es una sociedad de hombres constituida únicamente con e/fin de adquirir conservar y mejorar sus propios intereses civiles. Intereses civiles llamo a la vida, la libertad, la

salud y la prosperidad del cuerpo; y a la posesión de bienes externos, tales como el dinero, la tierra, la casa, el mobiliario y cosas semejantes.”

**El parlamentarismo y el desarrollo del capitalismo:** Luego del triunfo de la Gloriosa Revolución, en Inglaterra comenzó a funcionar un sistema de gobierno llamado parlamentarismo. Este sistema aseguró la participación de los súbditos en el gobierno del Estado a través del Parlamento.

Durante el siglo XVII, los grupos comerciales y manufactureros más poderosos controlaron el gobierno parlamentario con el fin de promover sus intereses económicos. Se eliminaron los privilegios reales, aristocráticos y de las corporaciones, los monopolios, las prohibiciones, los peajes y los controles de precios, que obstaculizaban la libertad de comercio y de industria. Se crearon y fortalecieron instrumentos que servían para el desarrollo de las nuevas actividades económicas: se creó el Banco de Inglaterra y se generalizaron las sociedades anónimas, se difundió la tolerancia religiosa y se protegió el progreso de la ciencia.



El Estado inglés promovió especialmente el desarrollo del comercio y de la industria de manufacturas. El Acta de Navegación, que en 1651 estableció que el transporte de todas las mercaderías procedentes de o destinadas a Inglaterra debía hacerse únicamente en naves inglesas, fue el origen del desarrollo de una flota mercante que convirtió a Inglaterra en la dueña de los mares del mundo. Desde el 1700, además, el Parlamento prohibió las exportaciones de lana en bruto y organizó el establecimiento de artesanos extranjeros, con lo que sentó las bases del desarrollo de la industria textil.

El Parlamento Inglés: los parlamentarios se dividieron en dos partidos: los whigs y los tories. Los primeros liberales, defensores de las reformas antiabsolutista, los tories eran más conservadores y querían mantener el antiguo régimen. El Parlamento siempre controló al Primer Ministro, nombrado por la Corona, el que debía formar un gabinete para gobernar. La

pérdida de confianza en el Ministro era suficiente para presionar a la Corona para que cambie el gabinete

### **3 LA REVOLUCION NORTEAMERICANA**

Dígase a un estadounidense "1776" ó "4 de julio", e inmediatamente cualquiera de estas fechas le traerá a la memoria la Declaración de Independencia, cuando las 13 colonias originales se separaron de Inglaterra.

La transformación económica, social y política que se produjeron en Inglaterra durante el siglo XVI, favorecieron su expansión colonial en el siglo XVII. Además había grupo de hombres dispuestos a migrar para colonizar nuevos territorios y comenzar una nueva vida.

La reforma religiosa realizada por Enrique VIII había producido fuertes encuentros entre la corona y algunos sectores de la sociedad que se oponía a la religión anglicana y que preferían abandonar Inglaterra para practicar libremente su fe.

Fue una solución para muchos perseguidos por cuestiones religiosas en los primeros años del siglo XVII. Por otro lado hombres de negocio organizaron compañías colonizadoras para la explotación de diversos minerales y metales preciosos que creían que había. Por ejemplo las compañías de Londres y la de Plymouth con objeto de extraer oro en estas tierras.

Inglaterra instaló 13 colonias, siendo la primera la de Virginia, en honor a Isabel I, la "reina virgen". Esta eran pobres, no contaban con yacimientos de metales preciosos, ni con una población indígena densa y estable para mano de obra. Su población crecía lentamente y faltaban capitales para fomentar el crecimiento.

Después de la guerra de siete años entre Inglaterra contra Francia, la corona quiso que las colonias le ayudasen a pagar la enorme deuda militar de alrededor de 150 millones de libras esterlinas. Con este objetivo el parlamento inglés estableció una serie de impuestos sobre el *cuero*, *el azúcar*, *el papel* y *el té*, que se importaba desde América.

Con estas medidas los colonos temieron que todas las libertades que habían disfrutado hasta el momento empezaban a venirse abajo de repente. También podía significar un revés importante para el comercio que los colonos desarrollaban. Viendo el cariz que estaban tomando los acontecimientos el parlamento británico decidió derogar la primera de las leyes, la de las Estampillas, pero al mismo tiempo intensificó la segunda, la de Alojamiento, enviando oficiales de aduanas a la ciudad de Boston para que recolectaran las cuotas. Los colonos no lo aceptaron y se negaron a obedecer a los ocupantes, por lo que éstos reaccionaron mandando soldados a Boston.

Los habitantes de 96 ciudades protestaron, ya que el Parlamento no los representaba frente a la corona, y por lo tanto no podía decidir por ellos y formaron la liga de no importación, ideada por Frankiln.

La protesta general se acentúa cuando el Parlamento insular determina la clausura de la asamblea de Nueva York, que se niega a votar las cantidades necesarias para la manutención de las tropas británicas asentadas en las colonias. Se trataba de un acto sin precedentes, pues hasta entonces sólo los gobernadores, como representantes del rey, podían intervenir y clausurar las asambleas. En Virginia, la Asamblea vota un mensaje al rey, un memorial a la Cámara de los Lores y una queja a la Cámara de los Comunes.

Hasta ese momento, George Washington se había mantenido apartado de la sublevación. Como en ocasiones anteriores, cuando la Asamblea de Virginia tomó medidas en defensa de sus intereses ante la metrópoli, tampoco esta vez compareció a la sesión. Pero ya en 1769 manifiesta su apoyo al partido de los patriotas locales en una carta que escribe a un amigo: *"En este momento en que nuestros señores Lores en Gran Bretaña no desean otra cosa sino la destrucción de las libertades americanas, parece absolutamente necesario hacer algo para detener el golpe y mantener la libertad que nos fue legada por nuestros antepasados (. . .). Creo que nadie debe tener escrúpulos o dudar un momento en tomar las armas en defensa de un bien tan grande: aunque las armas, necesito añadir, deban ser consideradas como el último recurso"*.

Poco después, Washington se adhiere al plan de boicot económico a Inglaterra con un ejemplo personal: en lugar de tabaco se pone a cultivar cereales, con lo que evita exportar el primer producto e importar el segundo, dejando también de pedir a Londres las demás mercaderías señaladas por el boicot.

Cuando en 1773 se aprobó la "**Ley del Té**", que beneficiaba a la Compañía Británica de las Indias Orientales, los americanos arrojaron al mar todas las cajas de té que llevaban tres barcos anclados en Boston. Éste fue el llamado "motín del té en Boston", y señala el primer acto de abierta rebeldía contra el Gobierno inglés.

Los colonos no cejaron en su empeño y en 1774 en Filadelfia organizaron un Congreso para evaluar el estado de la situación. Decidieron desobedecer



las nuevas leyes británicas e intentar boicotear en lo posible el comercio, por lo que empezaron a buscar armas para defenderse de las posibles represalias. La respuesta, por supuesto, no se hizo esperar y el comienzo del conflicto se dio cuando en la localidad de Lexington fuerzas británicas se enfrentaron a unos setenta colonos.

El 19 de abril de 1775, 700 soldados ingleses salieron de Boston para impedir la rebelión de los colonos mediante la toma de un depósito de armas de estos últimos en la vecina ciudad de Concord. En el poblado

de Lexington se enfrentaron a 70 milicianos. Alguien, nadie sabe quién, abrió fuego, y la guerra de independencia comenzó. Los ingleses fácilmente tomaron a Lexington y Concord, pero a su regreso hacia Boston fueron hostilizados por cientos de voluntarios de Massachusetts. Para junio, 10.000 soldados coloniales habían sitiado Boston, y los británicos se vieron forzados a evacuar la ciudad en marzo de 1776.

Inglaterra se obstinó que los colonos debían obedecer y estalló la guerra. Los colonos confiaron el mando a George **Washington**, y para pedir a Francia que interviniera mandaron a Franklin como embajador.

En mayo de 1775, un Segundo Congreso Continental se reunió en Philadelphia y empezó a asumir las funciones de gobierno nacional. Creó un ejército y una marina continentales bajo el mando de George Washington, un hacendado virginiano y veterano de la Guerra Francesa e Indígena.

Se imprimió papel moneda y se iniciaron relaciones diplomáticas con potencias extranjeras. El 2 de julio de 1776, el Congreso finalmente resolvió : Que estas Colonias Unidas son, y por derecho deben ser, estados libres y soberanos. Thomas Jefferson, con la ayuda de otros de Virginia, redactó una Declaración de Independencia, que el Congreso aceptó el 4 de julio de 1776, en la fecha más importante hoy para los estadounidenses, hoy.

La declaración presentó una defensa pública de la Guerra de Independencia incluida una larga lista de quejas contra el soberano inglés Jorge III. Pero sobre todo, **explicó la filosofía que sustentaba a la independencia**, proclamando que todos los hombres nacen iguales, y poseen ciertos derechos inalienables, entre ellos la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad; que los gobiernos pueden gobernar sólo con el consentimiento de los gobernados; que cualquier gobierno puede ser disuelto cuando deja de proteger los derechos del pueblo (aunque poco después se verían las contradicciones de estos enunciados con el problema de la discriminación). Esta teoría política tuvo su origen en el filósofo inglés John Locke, y ocupa un lugar prominente en la tradición política anglosajona.

El ejército de Washington carecía de todo, estaba desorganizado, sin armas, sin pólvora, sin ropas y sin provisiones. Solamente pudo adquirir una cosa con rapidez y voluntad: la disciplina. Pero carecía de los conocimientos tácticos de los bien organizados regimientos ingleses. Éstos, en cambio, no luchaban por su tierra y su moral era bastante baja.



Al principio, la guerra fue desfavorable para los colonos. Los

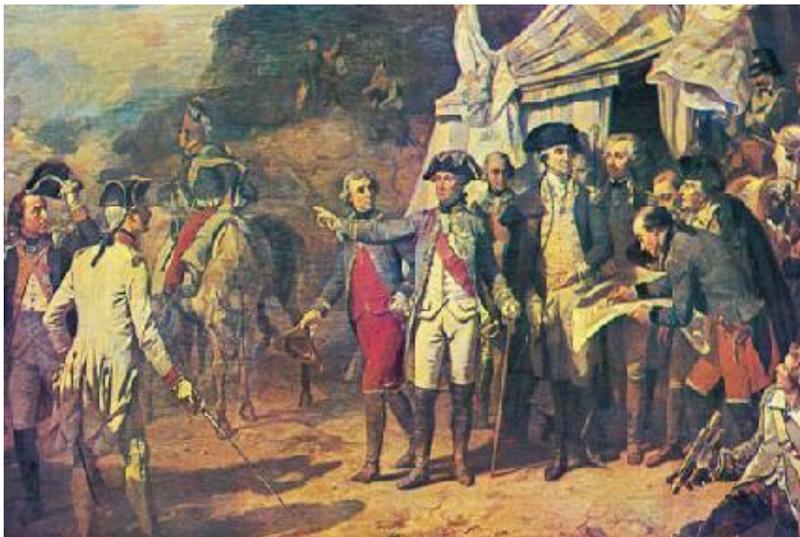
británicos tomaron a la ciudad de New York en septiembre de 1776, y a Philadelphia un año después.

Las cosas empezaron a cambiar en octubre de 1777 cuando un ejército británico bajo el mando del General John Burgoyne se rindió en **Saratoga**, en el norte del estado de New York. Alentada por esa victoria, Francia aprovechó la oportunidad de humillar a la Gran Bretaña, su enemiga tradicional.

Entretanto había llegado un ejército francés, y España había mandado provisiones y armas procedentes de México y las Antillas.

En febrero de 1778 se firmó una alianza franco-americana. Pese a sus escasas provisiones y limitado adiestramiento, las tropas coloniales pelearon bien en general, pero podrían haber perdido la guerra si no hubieran recibido ayuda del erario francés y de la poderosa marina francesa.

Después de 1778, la lucha se trasladó en gran medida al sur. En 1781, 8.000 tropas británicas al mando del General George Cornwallis fueron rodeadas en Yorktown, Virginia, por una flota francesa y un ejército combinado franco-americano al mando de George Washington. Cornwallis se rindió, y poco después el gobierno británico propuso la paz. El Tratado de Paris, firmado en septiembre de 1783, reconoció la independencia de Estados Unidos de América y otorgó a la nueva nación todo el territorio al norte de Florida, al sur del Canadá y al este del Río Mississippi.



Estaban cansados de lucha y de una guerra que no era popular, pues ambos pueblos eran demasiado afines y no existía odio real que justificara la matanza.

Las 13 colonias eran ya estados libres y soberanos, habían logrado su independencia como Estados Unidos de América, pero aún no una nación unida.

Desde 1781 habían estado gobernadas por los Artículos de la Confederación, una constitución que establecía un gobierno central muy débil. El pueblo acababa de rebelarse contra un parlamento en la distante Londres, y no quería remplazarlo con una autoridad central tiránica en su propio país.

De acuerdo con los Artículos de la Confederación, el Congreso, compuesto por representantes del pueblo, no podía dictar leyes ni elevar impuestos. No había poder judicial federal ni poder ejecutivo permanente. Cada estado en lo individual era casi independiente: podía incluso establecer sus propias barreras fiscales.

Muy pronto surgió un movimiento a favor de una forma diferente de gobierno nacional. En el verano de 1787, cincuenta y cinco delegados asistieron a una convención en Filadelfia, autorizada por el Congreso de la Confederación con instrucciones de revisar los Artículos de la Confederación. Los delegados a la convención —ricos, políticamente experimentados, cultos y de inclinación nacionalista— rechazaron la revisión y decidieron elaborar una nueva constitución. Los delegados, entre quienes estaban George Washington, Benjamin Franklin y James Madison, rebasaron su encargo y redactaron una constitución nueva y más viable, la cual estableció un gobierno federal más poderoso y con facultades para cobrar impuestos, conducir la diplomacia, mantener fuerzas armadas, y reglamentar el comercio exterior y entre los estados. Dispuso la creación de una Corte Suprema y tribunales federales menores, y dio el poder ejecutivo a un presidente electo. Lo que es más importante, estableció el principio de un "equilibrio de poder" entre las tres ramas del gobierno: los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Este principio le otorgó a cada rama medios propios para contrarrestar y equilibrar las actividades de las demás, garantizando así que ninguna de ellas pudiera ejercer autoridad dictatorial sobre las operaciones del gobierno.

La constitución propuesta creaba un gobierno central distinto y superior a los gobiernos de cada uno de los estados, que tenía el poder de gravar impuestos, crear un ejército nacional, regular el comercio exterior e interior y establecer una moneda nacional.

La constitución fue aceptada en 1788, pero sólo después de muchas amargas discusiones. Muchos colonos temían que un gobierno central poderoso aplastara las libertades del pueblo, y en 1791 se agregaron a la constitución 10 enmiendas: la Declaración de Derechos. Este documento garantizó la libertad de culto, de prensa, de palabra, el derecho de los ciudadanos a portar armas, la protección contra cateos ilegales, el derecho a un juicio justo por un jurado, y la protección contra "castigos crueles e inusuales". Es la más antigua constitución escrita del mundo, perdurable por tratarse de un documento general que se puede interpretar de conformidad con los cambios de la época. O bien se puede enmendar. Se añadieron

posteriormente un total de diez enmiendas con la intención de no fortalecer en demasía el poder central.

Se quería sobre todo dejar clara la libertad individual del hombre en cualquiera de los casos, y también otras como la libertad de prensa, de religión, de expresión etc. Otras de las enmiendas ya desarrollaban temas que en otros países europeos tardarían en llegar como el derecho de la mujer a votar, así como abolir completamente la esclavitud. Este texto constitucional ha quedado inamovible para la historia y se ha situado como el gran símbolo norteamericano, envidia del resto de las naciones.

La Constitución dejó establecida una forma de gobierno federal con facultades divididas entre los gobiernos federal y esta-tales. Al gobierno federal corresponden todos los asuntos que afectan a la nación en general. De este modo, la Constitución y la Declaración lograron un equilibrio entre dos aspectos fundamentales pero contradictorios de la política: la necesidad



de una autoridad central eficiente y fuerte y la necesidad de garantizar libertades individuales.

El Distrito de Columbia (DC), que está rodeado por los estados de Maryland y Virginia, fue designado en la década de 1790 como la sede de la capital de la nación. Fue bautizada con el nombre de **Washington** en honor del

primer presidente. En Washington, DC, quedó establecida la sede de las tres ramas del gobierno federal: la legislativa, la ejecutiva y la judicial. La rama legislativa la constituye el Congreso, compuesto por dos cámaras, las cuales se reúnen en el Capitolio. La Cámara de Representantes se compone de miembros que se eligen en cada estado en proporción con su población. El Senado está compuesto por dos miembros que elige cada estado. El poder ejecutivo está compuesto por el Presidente quien, con ayuda de su Gabinete, se encarga de administrar la ley. El Presidente es elegido por todo el pueblo y habita en la Casa Blanca. La rama judicial está compuesta por nueve magistrados de la Corte Suprema, a quienes incumbe la decisión final en lo que se refiere a la determinación de si una ley está conforme con el espíritu de la Constitución. Así pues, el Congreso elabora las leyes, el Presidente las pone en vigor y la Corte Suprema las interpreta.

Entre las atribuciones del gobierno federal están las de acuñar monedas, imponer tributos al pueblo, mantener un ejército, una armada y una fuerza aérea para defender a la nación y dirigir sus relaciones exteriores. Además, a través de los tribunales federales el gobierno tiene autoridad sobre las

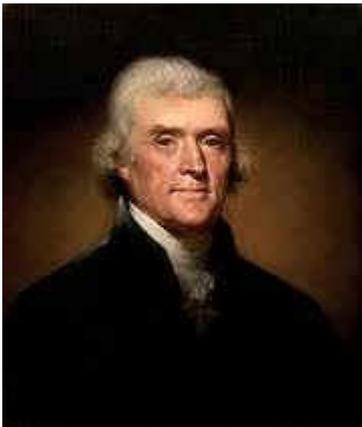
personas en casos relacionados con la interpretación de la Constitución o de las leyes y tratados elaborados al amparo de la misma.

Los gobiernos estatales conservan el poder exclusivo en lo que se refiere a todo asunto local. Tienen su gobernador, sus asambleas legislativas y tribunales propios. Promulgan las leyes relacionadas con la salud, la educación, los impuestos locales y muchas otras cuestiones de importancia. Como primer presidente de Estados Unidos, George Washington gobernó con un estilo federalista. Cuando los agricultores de Pennsylvania se negaron a pagar un impuesto federal sobre el licor, Washington movilizó a un ejército de 15.000 hombres para sofocar la Rebelión del Whiskey. Con Alexander Hamilton al frente de la Secretaría de Hacienda, el gobierno federal se hizo cargo de las deudas de cada estado y creó una banca nacional. Estas medidas fiscales fueron concebidas para alentar la inversión y persuadir a la iniciativa privada a que apoyara al nuevo gobierno.

En 1797, Washington fue sucedido por otro federalista, John Adams, quien se vio envuelto en una guerra naval no declarada contra Francia. En una atmósfera de histeria bélica, el Congreso, controlado por los federalistas, aprobó en 1798 las Leyes sobre Extranjeros y Sedición. Estas medidas permitieron la deportación o arresto de extranjeros "peligrosos", y prescribieron multas o prisión por publicar ataques "falsos, escandalosos y maliciosos" contra el gobierno. Diez editores republicanos fueron condenados conforme a la Ley de Sedición, la cual fue acremente denunciada por el abogado virginiano y principal autor de la Declaración de Independencia, Thomas Jefferson.

La represión a que dieron lugar las Leyes sobre Extranjeros y Sedición terminó en 1801, cuando Thomas Jefferson fue elegido presidente. Como Republicano, Jefferson fue un jefe del ejecutivo informal y accesible. Aunque quiso limitar el poder del presidente, la realidad política lo obligó a ejercer ese poder vigorosamente. En 1803 compró a Francia el inmenso territorio de Louisiana por US\$15 millones: en adelante Estados Unidos se extendería hacia el oeste hasta las Montañas Rocosas. Cuando piratas norafricanos atacaron barcos estadounidenses, Jefferson envió una expedición naval en contra del estado de Trípoli.

Mientras tanto, la Corte Suprema, bajo su presidente John Marshall, afirmaba su propia autoridad. En el caso de *Marbury vs. Madison*, que se ventiló en 1803, Marshall afirmó que la corte declararíanulo cualquier acto del Congreso "contrario a la Constitución". Esa disposición estableció la idea más fundamental del derecho constitucional de Estados Unidos: la Corte Suprema toma la decisión final en la interpretación de la Constitución y, si los jueces determinan que una ley es inconstitucional, pueden declararla nula



aunque haya sido promulgada por el Congreso y firmada por el presidente. Para resistir las presiones de Inglaterra, los colonos hicieron alianzas con Francia y España, y en 1783 Inglaterra tuvo que desistir y reconocer la Independencia de Estados Unidos de América.

Terminada la guerra Washington fue elegido dos veces presidente de la república federal. Los Estados Unidos fueron el primer país independiente de América. Su ejemplo repercutió en el resto de las colonias española y portuguesa, pero también en Europa, ya que estimuló los sucesos que debían desembocar en la Revolución Francesa que estalló a fines del siglo XVIII.

Durante las guerras napoleónicas, barcos de guerra británicos y franceses hostilizaron a buques de Estados Unidos. Jefferson respondió prohibiendo las exportaciones estadounidenses a Europa, pero los comerciantes de la región de Nueva Inglaterra protestaron porque su comercio se arruinaría por el embargo, el cual fue derogado por el Congreso en 1809. Sin embargo, en 1812 el Presidente James Madison le declaró la guerra a la Gran Bretaña por este asunto.

Durante la Guerra de 1812, los barcos de guerra estadounidenses tuvieron algunas victorias impresionantes, pero la marina inglesa, inmensamente superior, bloqueó los puertos de Estados Unidos. Los intentos por invadir al Canadá británico terminaron en catástrofe, y las fuerzas inglesas se tomaron y quemaron Washington, la nueva ciudad capital de la nación. Inglaterra y Estados Unidos convinieron en una paz pactada en diciembre de 1814; ninguna de las partes obtuvo concesiones de la otra. Dos semanas después, el General Andrew Jackson detuvo un asalto británico a New Orleans. La noticia del tratado de paz aún no llegaba a oídos de los soldados.

Después de la guerra, Estados Unidos gozó de un período de rápida expansión económica. Se construyó una red nacional de carreteras y canales, buques de vapor surcaban los ríos, y el primer ferrocarril de vapor se inauguró en Baltimore, Maryland, en 1830. La Revolución Industrial había llegado a Estados Unidos: la región de Nueva Inglaterra contaba con fábricas de textiles y Pennsylvania con fundiciones de hierro. Para la década de 1850 había fábricas que producían artículos de hule, máquinas de coser, zapatos, ropa, equipos agrícolas, pistolas y relojes.

Las tierras colonizadas crecieron hacia el oeste, más allá del Río Mississippi. En 1828 Andrew Jackson fue elegido presidente: el primer hombre en ocupar este cargo quien haya nacido en el seno de una familia pobre y en el oeste de Estados Unidos, lejos de las tradiciones culturales del litoral del Atlántico. Jackson y su nuevo Partido Demócrata, herederos de los Republicanos de Jefferson, promovieron un credo de democracia popular y atrajeron a los miembros humildes de la sociedad: los agricultores, los mecánicos y los obreros. Jackson destruyó el poder del Banco de Estados Unidos, que había dominado la economía de la nación. Premió con empleos

gubernamentales a sus partidarios sin experiencia pero de probada lealtad. Puso tierras a disposición de los colonizadores del oeste, obligando a las tribus indígenas a emigrar al oeste del Río Mississippi.

Cabe aclarar que si bien me he explayado demasiado en la historia norteamericana, que, me parece de primordial importancia ya que describe perfectamente las consecuencias (a nivel nacional) de la revolución. Ésta, es la que lleva las ideas a la práctica cosa que no se extraña de los anglosajones con su pragmatismo característico.

Me he dedicado a describir la formación de las diversas instituciones porque creo que contemporáneamente han tenido un papel preponderante en el mundo occidental, tanto en la configuración democrática, como en el desarrollo mundial del capitalismo.

### ***El argumento de la Independencia***

*El 2 de julio de 1776, el Segundo Congreso Continental adoptó una resolución por la que se declaraba la independencia de las colonias norteamericanas. Dos días después, los delegados aprobaron la Declaración de Independencia, la cual expuso las razones de su acción. Su autor principal fue Thomas Jefferson (imagen), quien básicamente replanteó la teoría de la revolución de John Locke.*

### ***La Declaración de Independencia***

*Cuando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han conectado con otros, y asumir entre los poderes de la Tierra el estado particular e igual, al cual las leyes de la naturaleza y del Dios de la naturaleza le dan derecho, el debido respeto a las opiniones del género humano reclama que se declaren las causas que los empujan a la separación.*

*Defendemos estas verdades, evidentes por sí mismas: que todos los hombres han sido creados iguales, que están dotados por el Creador de ciertos derechos inalienables, que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Que, para asegurar estos derechos, los gobiernos se han establecido entre los hombres, y que sus justos poderes se derivan del consentimiento de los gobernados. Que cada vez que una determinada forma de gobierno se vuelva destructiva de tales fines, es privilegio de los pueblos cambiarla o abolirla, e instituir así un nuevo gobierno se asiente en tales principios y organice sus poderes en tal forma, pues a ellos parecerá más verosímil hacer efectivas su seguridad su felicidad. La prudencia, en efecto, dictará que los gobiernos sólidamente establecidos no deben ser cambiados por causas fútiles o pasajeras; y, tal como toda experiencia ha demostrado que el género humano está más dispuesto a sufrir, mientras; males sean soportables, que recobrar el equilibrio aboliendo las formas a las que estén acostumbrados. Pero, cuando un gran cúmulo de abusos y usurpaciones, persiguiendo de manera invariable el mismo objetivo, revela el designio de reducirlo bajo el despotismo absoluto, es su derecho y su*

*deber derrocar a ese gobierno, y proveer nuevos guardianes de su seguridad futura. Tal sido el sufrimiento paciente de estas colonias; y tal es ahora la necesidad que los constriñe de alterar sus anteriores sistemas de gobierno. La historia del actual rey de la Gran Bretaña es una historia de repetidas injurias y usurpaciones, teniendo todas como objetivo directo el establecimiento de la tiranía absoluta en estos estados.*

## 4 LA REVOLUCION FRANCESA



La **Revolución Francesa** fue el cambio político más importante que se produjo en Europa, a fines del siglo XVIII. No fue sólo importante para Francia, sino que sirvió de ejemplo para otros países, en donde se desataron conflictos sociales similares, en contra de un régimen anacrónico y opresor, como era la monarquía. Esta revolución significó el triunfo de un pueblo pobre, oprimido y cansado de las injusticias, sobre los privilegios de la nobleza feudal y del estado absolutista. Durante el reinado de Luis XIV (1643-1715) (foto), Francia se hallaba bajo el dominio de una monarquía

absolutista, el poder

del rey y de la nobleza era la base de este régimen, pero en realidad el estado se encontraba en una situación económica bastante precaria, que se agravó por el mal gobierno de Luis XV (bisnieto de Luis XIV), y que tocó fondo durante el reinado de Luis XVI, gobernante bien intencionado, pero de carácter débil, por lo que se lo llamaba el buen Luis.

*"Los gastos militares y un lustro de malas cosechas crearon una gravísima situación social. La mayoría de la población se vio en la miseria mientras el lujo y el despilfarro del rey y la nobleza continuaban como si nada. Luis XVI se negó a realizar cualquier tipo de reforma y defendió los privilegios de la aristocracia frente al hambre de sus súbditos, que se estaban hartando de la injusticia." Fuente Consultada: Felipe Pigna*

El mantenimiento de un estado absolutista demandaba mucho dinero, ya que:

- \* Existía un gran número de funcionarios en el gobierno y cada uno buscaba su propio beneficio
- \* Se tenía que mantener un gran ejército permanente.
- \* La corte vivía rodeada de lujos.

Algunos ministros de Hacienda trataron de encontrar una solución a esta crisis, pero sus medidas sólo complicaron más la situación.

**Aparece un nuevo problema:**

- Envió de tropas a América de Norte, para defender sus posiciones territoriales, antes del avance del gobierno inglés, en la guerra de los Estados Unidos.



- Consecuentemente la monarquía se endeudó mucho más.

#### **Soluciones Propuestas:**

- Se recurrió al tradicional intento de aumentar los impuestos.
- Se trató de conseguir que la nobleza también aporte su correspondiente diezmo, medida que provocó la ira y oposición de esta última clase social, que estaba dispuesta a defender sus privilegios feudales, hasta el punto de enfrentar la monarquía.
- Para que no se empeorara su situación económica la nobleza trató de acaparar más cargos en la burocracia estatal, y además, aumentó la explotación de los campesinos que trabajaban en sus tierras, exigiéndoles mayores contribuciones.

#### **Resumiendo:**

- a- La economía del país estaba arruinada.
- b- Los nobles consecuentemente sufrían dramas financieros.
- c- El clero no recibía el diezmo por parte del pueblo.
- d- La burguesía quería acceder a cargos públicos.
- e- Los campesinos estaban cansados del poder feudal.

La sociedad estaba compuesta por tres sectores sociales llamados estados.

El **primer estado** era la Iglesia; sumaba unas 120.000 personas, poseía el 10% de las tierras de Francia y no pagaba impuestos. Recibía de los campesinos el "diezmo", es decir la décima parte del producto de sus cosechas. Sólo la Iglesia podía legalizar casamientos, nacimientos y defunciones, y la educación estaba en sus manos.

El **segundo estado** era la nobleza, integrada por unas 350.000 personas. Dueños del 30 % de las tierras, los nobles estaban eximidos de la mayoría de los impuestos y ocupaban todos los cargos públicos. Los campesinos les

pagaban tributo y sólo podían venderles sus cosechas a ellos. Tenían tribunales propios, es decir que se juzgaban a sí mismos.

El **tercer estado** comprendía al 98% de la población, y su composición era muy variada. Por un lado estaba la burguesía, formada por los ricos financistas y banqueros que hacían negocios con el estado; los artesanos, funcionarios menores y comerciantes. Por otra parte, existían campesinos libres, muy pequeños propietarios, arrendatarios y jornaleros. El proletariado urbano vivía de trabajos artesanales y tareas domésticas. Finalmente estaban los siervos, que debían trabajo y obediencia a sus señores. El tercer estado carecía de poder y decisión política, pero pagaba todos los impuestos, hacía los peores trabajos y no tenía ningún derecho. La burguesía necesitaba tener acceso al poder y manejar un estado centralizado que protegiera e impulsara sus actividades económicas, tal como venía ocurriendo en Inglaterra.

Viendo la difícil situación económica que se asomaba, la nobleza exigió que se llamara a Estados Generales, para el tratamiento de una ley de impuestos. La monarquía prácticamente arruinada económicamente y sin el apoyo de gran parte de la nobleza, estaba en la ruina.

Cuando se reunieron en los Estados Generales (1789), la situación de Francia estaba sumamente comprometida, ya que el pueblo no soportaba más tan penosa vida, y existía un gran descontento social. Como se dijo, las clases sociales existentes en ese momento eran: la nobleza, el clero y la burguesía, pero al contar los votos de la nobleza y del clero, que pertenecían a un estamento privilegiado, superaban en número a la burguesía, y por lo tanto siempre se tomaban las decisiones que a este sector le convenía. Solucionado este sistema de conteo, el tercer estamento (la burguesía) pudo tomar el control de la situación, y comenzó a sesionar como Asamblea Nacional, y juraron solemnemente que ésta no se disolvería

hasta tanto no se logre conformar una Constitución Nacional.



En 14 de Julio de 1789, la burguesía se vio apoyada por un gran sector explotado por la nobleza, los campesinos, que en medio de una agitada multitud revolucionaria formada por hombres y mujeres, saturados de injusticias y de hambre, se dirigen violentamente a la Bastilla, símbolo del régimen absolutista, donde funcionaba como cárcel de los opositores al sistema de gobierno, y toman la toman por la fuerza. Esta demostración atemorizó a los partidarios del antiguo sistema, y sirvió para inclinar la balanza en favor de los revolucionarios, desplazando así del poder a los nobles y

partidarios del absolutismo.

Paralelamente se produjo en las zonas rurales levantamientos de los campesinos contra los señores feudales, lo cuales fueron asesinados, y sus castillos saqueados e incendiados. A este movimiento social por la justicia y fraternidad de los hombres en 1789, se lo conoce como el **Gran Miedo**.

La Asamblea Nacional estaba formada por la burguesía, que inicialmente para luchar contra la monarquía, lo hizo en forma unificada, pero en realidad la burguesía no era una clase social homogénea, sino que estaba dividida en la alta burguesía –banqueros, financistas, comerciantes, propietarios- y en la baja burguesía formada por los profesionales (abogados y médicos), pequeños comerciantes y dueños de talleres.

Cuando llegó el momento de decidir por la forma de gobierno, la alta burguesía apoyó a los **girondinos**, oriundos de la provincia de La Gironda, que querían llegar a un acuerdo con la monarquía e instaurar una monarquía constitucional, es decir, tenía una actitud moderadora respecto a los cambios políticos.

Por otro lado estaban los **jacobinos**, que tenían ideas más revolucionarias y de cambios radicales, con tendencia a la instauración de una república democrática, con derechos a la participación política y con la aplicación de medidas más equitativas para la repartición de la riqueza y la lucha contra el hambre popular. Dicho nombre proviene de que se reunían en asambleas, llamadas clubes, en un convento ubicado sobre la calle San Jacobo.

Los diputados de la asamblea, decidieron eliminar los privilegios de la nobleza, se les obligó a pagar impuestos y se eliminó el diezmo a la Iglesia. Pocos días después la asamblea dicta la **Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano**, esta proclama se transformó en la síntesis de las ideas revolucionarias, basadas en tres banderas: **igualdad, fraternidad y libertad**.

Les interesaba la libertad para comerciar, la defensa de la propiedad privada y la igualdad de los ciudadanos ante la ley.

El 3 de Septiembre de 1789, se proclamó la Constitución de carácter moderado, en donde la alta burguesía había logrado prevalecer sus ideales, de negociar con el antiguo régimen, quedando a cargo del poder ejecutivo el rey (Luis XVI), el poder legislativo lo ejerció una asamblea formada por la burguesía y el poder judicial, se compuso de jueces electos. Se estableció que sólo podían votar aquellos que pagaban ciertos impuestos, y de esta manera se pone en evidencia que las banderas de igualdad proclamada por los revolucionarios tenía ciertas limitaciones.

La nobleza de esta manera se vio con sus poderes recortados, lo que los motivó a tratar de crear alianzas y buscar apoyos en otros países con gobiernos absolutista, y de paso tratar de evitar que estos movimientos se expandan a otros reinos, y para ello no había mas remedio que la guerra. Países como Austria y Prusia, atacaron a los franceses en los límites de su territorio y lograron contenerlos, pero los cuidados que tuvieron los países limítrofes con Luis XVI, hicieron evidente de la alianza que existía entre éste

y la intervención extranjera, de esta manera el pueblo francés destronó al rey, y luego se lo decapitó. Más tarde fue ejecutada su mujer: María Antonieta. La asamblea nacional fue desplazada y un nuevo cuerpo de representantes reunidos en una **Convención**, comenzó a dirigir el nuevo gobierno republicano, liderado por la baja burguesía, dependiente del partido jacobino.

El cambio de mayor importancia es que ahora los representantes podían ser elegidos mediante el sufragio universal, permitiendo una mayor participación de sectores humildes y populares, llamados *sans culottes* (sin calzones). Desde 1792 los jacobinos lograron el control de la Convención, y sus principales activistas fueron: *Dantón, Robespierre, Marat y Saint Just*.

La república jacobina en el plano exterior debió frenar el avance de los ejércitos extranjeros, en el plano interior debió combatir la aristocracia, y terminar con la resistencia de los girondinos, que se oponían a la nueva forma de gobierno. Para tomar mejor partido de su control, los jacobinos hicieron alianzas con los *sans-culottes*, y durante 1793, se creó una institución destinada a establecer un rígido control de los opositores, y castigarlos duramente y aplicar la pena de muerte a todos aquellos que no apoyaban el sistema de gobierno republicano. Este instrumento fue dirigido en persona por *Robespierre*. Se trataba de mantener dominados a sus opositores, a través del miedo, por lo que se lo llamó: El terror revolucionario.

**El gobierno revolucionario de 1793:** Durante la guerra, en el interior de Francia hubo levantamientos organizados por partidarios de la monarquía y por grupos opuestos a la Constitución civil del clero. Ante la emergencia, la Convención decidió crear varias instituciones que tendrían a cargo el gobierno del país en la grave situación:

*EL COMITÉ DE SALVACIÓN PÚBLICA:* Integrado por nueve miembros con amplios poderes de gobierno.

*EL COMITÉ DE SEGURIDAD GENERAL:* Con atribuciones de policía y seguridad interna. Se dedicaba a investigar el comportamiento de los supuestos enemigos de la Revolución.

*EL TRIBUNAL REVOLUCIONARIO:* Con extensos poderes judiciales.

Las medidas tomadas por la Convención no pudieron atender a todas las exigencias del sector popular, que seguían sufriendo la crisis económica. Se trató de llevar un control de precios para los alimentos básicos, aplicando severas penas a quienes no las acataban, pero no se logró el efecto deseado, lo que llevó al sector de los *sans-culottes* a romper su alianza con



los jacobinos, creando una fisura y debilidad al partido gobernante.

**Robespierre:** Con *Robespierre* al frente, se estableció un gobierno revolucionario, el **Comité de Salvación Pública**, que suspendió algunas garantías constitucionales, mientras la situación de guerra pusiera en peligro la Revolución, y se utilizó el Terror, un estado de excepción, para perseguir, detener y, en su caso, guillotinar a los sospechosos de actividades contrarrevolucionarias. Ante la guerra y la crisis económica se tomaron toda una serie de medidas para favorecer a las clases populares y que fueron signo del nuevo carácter social de la República.

— *La venta en pequeños lotes de los bienes expropiados a la nobleza para que pudieran ser adquiridos por los campesinos.*

— *Ley que fijaba el precio máximo de los artículos de primera necesidad y la reglamentación de los salarios.*

— *Persecución de los especuladores, confiscación de sus bienes y distribución de ellos entre los pobres.*

— *Obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza primaria, prohibición de la mendicidad, atención a los enfermos, a los niños y a los ancianos.*

— Proceso de *descristianización*, que comportó la sustitución del calendario cristiano por el que se iniciaba con la proclamación de la República y la sustitución del culto católico por un culto cívico; el de la razón.

Las reformas de *Robespierre* concitaron muy pronto la oposición de la mayor parte de la burguesía, que veía peligrar sus propiedades. Por otro lado, su forma de gobernar, dictatorial, desagradaba a muchos porque a cualquier crítica se respondía con la detención y la muerte. Cuando la guerra dejó de ser un problema y las victorias del ejército republicano garantizaban la estabilidad de la República, gran parte de los diputados de la Convención se pusieron de acuerdo para dictar una orden de detención contra *Robespierre*, que fue guillotinado el 28 de julio de 1794.

Conociendo la debilidad de este gobierno, la alta burguesía aprovechando la situación, y deseosos de terminar con los "*excesos del populacho*" en Julio de 1794, produjeron un golpe de estado, desplazando la república y creando un **Directorio**, que para lograr su autoridad se apoyaron en los militares. Los líderes de la Convención fueron guillotinado.

El Directorio, eliminó la libertad política de votar a los más humildes, se eliminó el control de precios y se tomaron medidas que favorecieron a los comerciantes y especuladores. Este nuevo régimen, el Directorio, fue contestado tanto por los realistas, partidarios de volver al Antiguo Régimen, como por las clases populares, decepcionadas por el nuevo rumbo político. Así, el sistema fue evolucionando hacia un autoritarismo, que acabó por recurrir al ejército y entregarle el poder. De todas maneras, el sector popular siguió pasando por las mismas penurias de siempre y miserables condiciones de vida.

Entre los militares que apoyaban al Directorio, se encontraba Napoleón Bonaparte, que no tardó en hacerse del poder, mediante un golpe militar, aprovechando el gran prestigio que se había ganado en las diversas

victorias militares en otros países. En 1799 se apoderó del gobierno se Francia, y se coronó como Primer Cónsul, concentrando cada vez más poder, hasta llegar a emperador en 1804. Con el tiempo la burguesía lo apoyó, ya que conservó muchos de los principios declarados en la Constitución, especialmente aquellos que beneficiaban a la burguesía más acomodada. A su vez estos lo apoyaban, porque evitaban el regreso de la república jacobina y del antiguo régimen aristocrático.

### **CONSECUENCIAS DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA**

*1-Se destruyó el sistema feudal*

*2-Se dio un fuerte golpe a la monarquía absoluta*

*3-Surgió la creación de una República de corte liberal*

*4-Se difundió la declaración de los Derechos del hombre y los Ciudadanos*

*5-La separación de la Iglesia y del Estado en 1794 fue un antecedente para separar la religión de la política en otras partes del mundo*

*6-La burguesía amplió cada vez más su influencia en Europa*

*7-Se difundieron ideas democráticas*

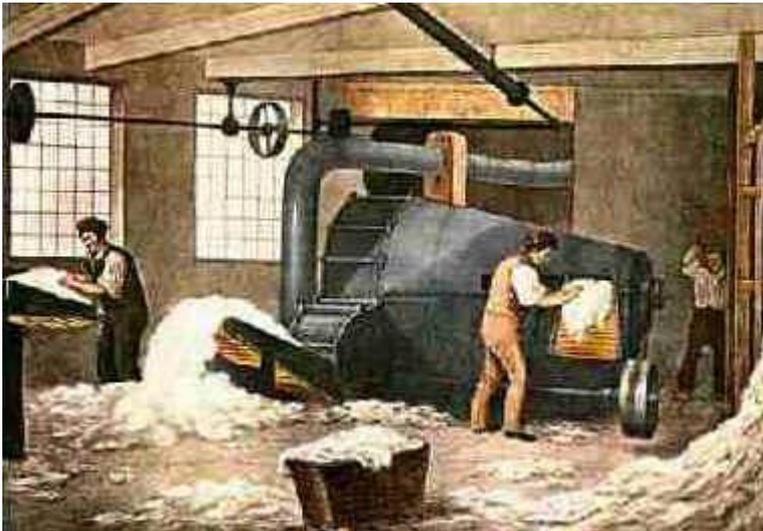
*8-Los derechos y privilegios de los señores feudales fueron anulados*

*9-Comenzaron a surgir ideas de independencia en las colonias iberoamericanas*

*10-Se fomentaron los movimientos nacionalistas*

## **5 LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL DEL SIGLO XVIII -XIX**

**Introducción:** Hasta fines del siglo XVIII, la economía europea se había basado casi exclusivamente en la agricultura y el comercio. Lo que hoy llamamos productos industriales eran, por entonces, artesanías, como por ejemplo los tejidos, que se fabricaban en casas particulares. En una economía fundamentalmente artesanal, el comerciante entregaba la lana a una familia y ésta la hilaba, la tejía y devolvía a su patrón el producto terminado a cambio de una suma de dinero.



Esta forma de producción se modificó notablemente entre fines del siglo XVIII y mediados del XIX. El país donde comenzaron estos cambios fue Inglaterra. Allí se daban una serie de condiciones que hicieron posible que, en poco tiempo, se transformara en una nación industrial; lo que permitió impulsar la inventiva y aplicarla a la producción y a los transportes. Surgieron entonces los telares mecánicos, que multiplicaban notablemente la cantidad y la calidad de los productos, y los ferrocarriles y los barcos de vapor que trasladaron los productos de Inglaterra.

Este período, conocido como la Revolución Industrial, fue posible porque:

- \* Este reino disponía de importantes yacimientos de carbón, el combustible más usado en la época. También, poseía yacimientos de hierro, la materia prima con la que se hacían las máquinas, los barcos y los ferrocarriles;
- \* La burguesía (ver Vocabulario) inglesa había acumulado grandes capitales a partir de su expansión colonial y comercial;
- \* Las ideas liberales, muy difundidas en la Inglaterra de esa época, favorecían la iniciativa privada. A esto se sumaban las garantías que daba un parlamento que representaba también los intereses de esta burguesía industrial y comercial.
- \* La marina Mercante inglesa era una de las más importantes del mundo. Esto garantizaba a los productores de ese país una excelente red de distribución en el orden mundial.

### **OCUPADOS Y DESOCUPADOS**

A lo largo del siglo XVIII fue cambiando también la modalidad de explotación de la tierra: rotación de cultivos, uso de algunos fertilizantes, mejoras en el instrumental de labranza, reducción del personal al mínimo imprescindible. En los lugares en que se aplicaban estos cambios generalmente en las tierras de las personas más pudientes se tendió a aumentar la producción y, en consecuencia, a bajar los precios. A su vez, los campos fueron cercados y los grandes propietarios, conscientes de los beneficios que les brindaba el nuevo sistema, se adueñaron de las tierras de los campesinos quienes, de esta manera, se quedaron sin nada.

Esto provocó que muchos comenzaran a trasladarse hacia los centros urbanos en busca de trabajo. En las ciudades que comenzaron a llenarse de establecimientos industriales, las familias numerosas se veían en serias dificultades, porque siempre la cantidad de puestos de trabajo era menor que la masa de obreros sin empleo. Los campesinos no paraban de llegar a las ciudades y esto empeoraba las cosas: ante tanta oferta de mano de obra, los patrones rebajaban los sueldos y hasta despedían a los que estaban trabajando para tomar niños y pagarles menos. En los grandes centros industriales ingleses, como Manchester, Londres y Liverpool, los desocupados se contaban por miles.

#### *VOCABULARIO*

**Burguesía:** clase social surgida a partir del siglo xii en los centros comerciales medievales europeos, llamados "burgos". Estuvo en sus inicios dedicada al comercio (burguesía comercial) y se constituyó, rápidamente, en un grupo poderoso que llegó a disputarles el poder a los señores feudales. Opusieron al sistema feudal cerrado el sistema capitalista, basado en la moneda y el trabajo asalariado. La riqueza ya no será sólo la inmueble (las tierras), ahora también habrá una riqueza mueble: el dinero y las mercancías, que eran las propiedades de la burguesía. En el siglo XVIII, durante la Revolución Industrial, la burguesía propietaria de industrias se llamó burguesía industrial.

Los patrones sacaban provecho de esta dramática situación extendiendo las jornadas laborales hasta 15 y 17 horas diarias en fábricas que no reunían las mínimas condiciones de seguridad e higiene y pagando, además, salarios miserables.

El creciente deterioro de esta situación en las décadas siguientes provocaría una lenta estrategia de nucleamiento de los trabajadores en distintas agrupaciones de diferente tenor ideológico, pero todas confluyendo en la intención de reclamar por sus derechos.

#### **EL CAPITALISMO INDUSTRIAL**

El maquinismo exigió una importante inversión de capitales. Hasta ese momento la burguesía los destinaba a los bancos y al comercio, pero notó el importante negocio que significaba producir a más bajo costo y en grandes cantidades. Así nació la burguesía industrial, integrada por los dueños de las grandes fábricas, que pondrán fin a los pequeños talleres artesanales. Frente a esta nueva realidad, los artesanos que trabajaban por su cuenta, tenían una sola opción: trabajar para esas fábricas y cerrar sus talleres. A este sistema se lo llamó capitalismo industrial, porque la industria será el nuevo centro de producción del capital al que estarán lógicamente asociados la banca financiando la producción y las ventas y el comercio.

Las grandes ganancias generadas por la actividad industrial no serían reinvertidas en su totalidad, en ese sector. Los dueños de las fábricas advirtieron la conveniencia de diversificar sus inversiones y destinar parte de su capital a la creación de bancos, entidades financieras y compañías de comercio que distribuían la mercadería que producían sus fábricas.

La Revolución Industrial determinó la aparición de dos nuevas clases sociales: la burguesía industrial (los dueños de las fábricas) y el proletariado industrial (los trabajadores). Se los llamaba proletarios porque su única propiedad era su prole, o sea sus hijos, quienes, generalmente a partir de los cinco años, se incorporaban al trabajo.

Esta situación llevó a varios pensadores de la época a sostener que el enfrentamiento entre estos dos grupos sociales (la lucha de clases) continuaría siendo ineludible y a la vez la condición básica para el surgimiento de una sociedad más igualitario.

### **LAS CONDICIONES DE TRABAJO MALSANAS Y AGOTADORAS**

*El aire caliente y húmedo, que es el que más reina en las fábricas de hilados y tejidos, es altamente debilitante; produce abundantes sudores; languidez muscular y debilidad en el sistema gástrico, acompañada de poco apetito; respiración lenta y penosa; movimientos pesados y difíciles; la sangre no se arterializa debidamente; las impresiones e ideas se obtunden y el sistema nervioso se entorpece. Aunque nuestros obreros no perciben estos síntomas, propios de una temperatura fuertemente cálida, no por eso deja de sentirlos su naturaleza, que insensiblemente va tomando todos los caracteres del temperamento linfático, al que conduce esta temperatura [...].*

*El tejedor, bajo cuyas narices se forma la borrilla, la absorbe con sus inspiraciones anhelosas, ocupando ésta el lugar reservado al oxígeno, que en vano piden los pulmones.*

*He aquí la causa del ahilamiento y de la debilidad de algunos desgraciados tejedores, a quienes la necesidad obliga a pasar 14 y más horas diarias unidos a un telar, manteniendo el cuerpo en constante corvadura, siendo su pecho sin cesar conmovido por el bracear de la lanzadera, y las percusiones del balancín contra cada uno de los hilos de la trama; he aquí la causa de esa enfermedad, que comenzando por una tos cada vez más fuerte y más difícil, llega a tener todas las apariencias de una tisis pulmonar, siendo llamada por los médicos de los distritos manufactureros tisis algodонера, o neumonía algodонера; nombres significativos de una enfermedad cruel, cuyas víctimas van a morir a los hospitales en la flor de la edad; porque, como esta operación no exige fuerzas musculares, se encarga a las mujeres y a los jóvenes de pocos años.*

*SALARICH: Higiene del tejedor. Vich, 7858.*

### **LOS AVANCES TÉCNICOS**

La Revolución Industrial le permitió a Inglaterra transformarse rápidamente en una gran potencia. Por su parte, el invento del ferrocarril agilizó el traslado de la mercadería y abarató los productos; a la vez que, al mejorar la circulación y las comunicaciones, acercó las distintas regiones. En ese contexto, para el resto de los países era muy difícil competir con los productos ingleses. Por ejemplo, en 1810, cuando después de la Revolución de Mayo, Buenos Aires se abrió al comercio libre con Inglaterra, un poncho inglés costaba 10 veces menos que uno producido en los telares artesanales

de Catamarca confeccionado en un tiempo mayor. La apertura comercial perjudicó muy seriamente a las artesanías y pequeñas industrias del interior hasta, casi, eliminarlas.

Pero Gran Bretaña no sólo exportaba productos textiles, sino también maquinarias, capitales y técnicos para la construcción de ferrocarriles. Los países que establecían contratos con estas compañías debían tomar créditos con bancos ingleses muchas veces, vinculados a las compañías para financiar las obras. Estos países quedaban de por vida dependiendo de Inglaterra, por las deudas contraídas y por las necesidades técnicas y de repuestos que solo proveían las empresas constructoras inglesas.

### **ORÍGENES DEL MOVIMIENTO OBRERO**

Con la Revolución Industrial también crecen los conflictos sociales. A muchos capitalistas no les importaba que sus trabajadores, a veces niños de siete años, trabajaran 12 ó 14 horas por día en condiciones insalubres, con graves riesgos físicos. Su única preocupación era aumentar la producción al menor costo posible, es decir, pagando el salario más bajo que se pudiera, aprovechándose de la gran cantidad de desocupados que había. Esta situación de injusticia llevó a la aparición de los primeros sindicatos de trabajadores y de huelgas en demanda de aumentos de sueldo y de mejoras en las condiciones de trabajo. La unión de los trabajadores posibilitó la sanción de las primeras leyes protectoras de sus derechos y, consecuentemente, el mejoramiento progresivo de su calidad de vida.

El avance de la burguesía industrial implicó, a su vez, un proceso de cambios en la vida de muchas personas. Pero sobre todo, en la de aquellos que se incorporan en condición de obreros, en el trabajo fabril. Algunos provenían del campo: eran antiguos labradores que habían sido expulsados de sus parcelas para criar ovejas y producir lana destinada a la naciente industria textil. Otros eran artesanos que, al no poder competir con la industria, se vieron obligados a ingresar en el taller. Antes, la mayoría de ellos producían en sus Parcelas o talleres, para satisfacer sus necesidades de uso (alimentación, vestido, etc.). Ahora, comenzaban a producir para el dueño de la fábrica que aspiraba a vender mercancías y enriquecerse. Antes, el tiempo y el ritmo del trabajo eran auto controlados; ahora, la intensidad del trabajo la establecerá el propietario del taller. En el pasado, sus jornadas de labor con su mujer e hijos eran extensas y anotadoras como ahora; pero ese tiempo de trabajo era su propio tiempo y eran ellos quienes disponían de él.

Para las nuevas formas de producción, el tiempo es oro y la burguesía necesitó intensificar los ritmos de producción. La "máquina" para lograr este fin fue la máquina que obligó al obrero a seguir el ritmo que ella le imponía, y también las multas a todo obrero que estuviera fumando, cantando, rezando o realizando cualquier acción que pudiera perturbar la labor marcada por el cronómetro, ahora dueño del tiempo en la fábrica

### **A LA LUCHA**

En este clima de obligaciones y de ritmo tan exigentes, la taberna será el único lugar de libertad para los trabajadores, y en ellas cerveza mediante, comenzarán a buscar la forma de organizarse para resistir. Al comienzo, dichas resistencias se expresarán en revueltas callejeras contra el alza de precio del pan o en peticiones al Parlamento. Pero al crecer los reclamos, se prohibieron las asociaciones obreras en 1799. Entonces, los obreros recurrieron a la acción directa: comenzaron a atacar las casas o talleres de sus patrones para exigir mejoras.

Se dice que un joven aprendiz, enojado con su maestro, resolvió el conflicto dándole un martillazo al telar. Estaba agotado. El destructor de la máquina se llamaba Ned Ludd, y por esto se llamará luddista al movimiento que entre 1812 y 1817, en medio de una gran crisis económica, amenazaría a sus patrones y realizaría ataques sistemáticos a las máquinas. Hoy no es claro si los ludistas veían en las máquinas la causante de sus penurias o si era ésta la única forma que habían encontrado de hacerse escuchar en una sociedad sorda a sus reclamos.

Recién al calor de un ciclo de prosperidad económica, se legalizarán las asociaciones obreras en 1824 y los trabajadores comenzarán nuevas búsquedas para mejorar su situación: la creación de cooperativas obreras de producción y luego, la "Carta al Pueblo", de la Asociación de Trabajadores en 1837. Para ello plantearon: el sufragio universal y secreto, suprimir la obligación de ser propietario para ser parlamentario y que la labor legislativa fuese remunerada. Estos últimos pedidos eran claros: los trabajadores son ciudadanos, aunque no tengan riquezas, y deben participar en la toma de decisiones. (ver:El Movimiento Obrero)

### **LA IGLESIA Y LA CUESTION SOCIAL**

Durante la primera mitad del siglo XIX, la Iglesia católica comenzó a manifestar su preocupación frente a la presencia de un proletariado empobrecido y en constante aumento. La Iglesia adopta soluciones que pasaban por la caridad. En Francia, por ejemplo, fue creada la Sociedad de Moral Cristiana, de la que surgieron numerosas instituciones cajas de ahorro y sociedades de socorros mutuos. La Sociedad tenía un comité para el perfeccionamiento moral de los presos y otro para la ubicación de éstos.

Hacia 1891, el Papa León XIII dictó la encíclica Rerum Novarum en la que la Iglesia trató problemas propios del mundo contemporáneo, como el salario, y expresó su preocupación por las condiciones de vida de los trabajadores.

Pío X, el Papa que sucedió a León XIII, desatendió el reformismo religioso de su antecesor e impulsó la concepción religiosa por la cual la vida profana (es decir, aquella que no se ajustaba a los principios religiosos) debía subordinarse a los principios inmutables del catolicismo, como también, a las decisiones que la Iglesia adoptara. De este modo, todo católico permanentemente debía dar muestras indudables de profesar una fe íntegra y absoluta.

---

Revolución Inglaterra	enIndustrialización Francia	enIndustrialización Alemania	enRevolución EE.UU.	
--------------------------	--------------------------------	---------------------------------	------------------------	--

## DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Hasta mediados del siglo XIX, la mayoría de la población europea estaba formada por campesinos. En los Estados Unidos, la agricultura predomina hasta el triunfo del norte industrialista sobre el sur agrario y esclavista, en la guerra civil.

La lentitud con que se propagaban los cambios impulsados por la Revolución Industrial llevó a que la economía mundial siguiera sometida a los viejos ritmos impuestos por las buenas y las malas cosechas. La crisis económica que se desata entre 1846 y 1848 fue, quizás, la última crisis cuyas causas fueron predominantemente agrarias.

En el ámbito de las comunicaciones, se dieron profundos cambios. George Stephenson inventó la locomotora en 1814 y, luego de años de pruebas, se realizó en 1825 el primer viaje en un tren de pasajeros entre las ciudades inglesas de Stockton y Darlington. A partir de entonces, el parlamento inglés comenzó a aprobar la instalación de miles de kilómetros de vías férreas. La más importante fue la que unió los centros industriales de Liverpool y Manchester.

El tren revolucionó la circulación de mercaderías. Mientras que un carro tirado por caballos o mulas podía llevar hasta una tonelada de mercadería, los trenes podían trasladar más de mil. Esto abarató los costos y amplió los mercados.

También, por esta época se duplicó la capacidad de los barcos para transportar cargas y se redujo notablemente el tiempo necesario para cruzar el Atlántico. En 1838, el "Sirius" y el "Great Western" fueron los primeros barcos de vapor en cruzar el océano. La misma travesía que en 1820 llevaba unas ocho semanas, a fin de siglo solo demandaba una.

Otro adelanto de gran importancia fue el telégrafo. Hacia fines del siglo XVIII se implementó un telégrafo visual a partir del uso de distintos colores. Este invento tenía grandes limitaciones de alcance y visibilidad. Los problemas fueron superados en 1837, cuando Samuel Morse ideó un código que lleva su nombre, y que permitiría, en muy poco tiempo, transmitir textos completos a través de un sistema de circuitos eléctricos. En 1866, se tendió un cable telegráfico interoceánico entre Inglaterra y los Estados Unidos. Años más tarde, el italiano Guglielmo Marconi completó las investigaciones de Heinrich Hertz sobre la transmisión telegráfica, a través de las ondas eléctricas de la atmósfera, y concretó la invención del telégrafo inalámbrico.

En 1876, Alexander Graham Bell inventó el teléfono, revolucionando el mundo de las comunicaciones. Aunque su difusión fue muy lenta y limitada, en un principio, a las ciudades más importantes de los países centrales.

En 1895, dos hermanos franceses, los Lumière, descubrieron que tomando varias fotos sucesivas y proyectándolas a una cierta velocidad, se producía

la imagen del movimiento en el espectador. Inventaron una cámara especial que registraba estas imágenes y que, a la vez, servía como proyector. Habían inventado el cine. Las primeras películas de los Lumière reflejan escenas de su familia, la salida de obreras de una fábrica, la llegada de un tren y la primera película cómica: El regador regado. Casi todas duraban menos de un minuto.

Todos estos adelantos mejoraron paulatinamente la calidad de vida de una población que fue creciendo al ritmo de estos cambios. Aumentó la natalidad y disminuyeron los índices de mortalidad. En 1800, la población europea era de unos 190 millones de personas. En 1900, esa cifra se había duplicado; a pesar de los millones de europeos que habían emigrado hacia las llamadas "zonas nuevas", como Australia y la Argentina.

Los países de mayor industrialización registraron un mayor aumento de la población. Entre 1850 y 1890, Gran Bretaña pasó de 21 millones a 33; Alemania de 34 a casi 50; Bélgica de 4 a 6. En cambio, en los países con menor desarrollo industrial, el aumento demográfico fue menor. Francia pasó de 36 a 38 millones y España, de 15,7 a 17,6.

## **LA SEGUNDA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL**

Hacia la década del 60, una palabra hasta entonces poco empleada comenzó a difundirse en el vocabulario económico y político de la época: capitalismo. Para la consolidación del capitalismo industrial, fue muy importante la alianza del mundo industrial con el financiero. Los capitalistas industriales necesitaban recursos económicos para instalar nuevas empresas, líneas ferroviarias o construir buques. Los dueños de las fábricas y los constructores de trenes y barcos debían recurrir a los banqueros para poder concretar sus negocios. Los financistas fueron haciéndose imprescindibles y dominaron el mercado, al que le dieron un nuevo impulso. A partir de 1870, comenzaron a producirse una serie de cambios en la industria, tan importantes, que la mayoría de los historiadores hablan de una segunda revolución industrial. A diferencia de la primera, esta segunda revolución fue el resultado de la unión entre la ciencia, la técnica y el capital financiero. Así como en la primera, el elemento determinante fue el vapor; en la segunda, una serie de inventos marcaron su desarrollo. La electricidad, empleada desde mediados de siglo en el telégrafo, pudo ser usada en la producción. En 1867, Werner Siemens aplicó el dínamo un aparato que permitía producir electricidad a la industria.

En 1879, Thomas Alva Edison fabrica la primera lámpara eléctrica y la transformó en un producto industrial de su propia fábrica: la *Edison Company*, conocida después como *General Electric Company*, la primera empresa mundial de electricidad.

El petróleo y sus derivados fueron los combustibles de esta Segunda Revolución Industrial y el acero, la materia prima. Un ejemplo del auge del acero fue la construcción en París del edificio más alto de la época: la torre Eiffel en ocasión de la Feria Universal de París de 1889, durante los festejos

del centenario de la Revolución Francesa. Las industrias siderurgias y de hierro demandaban todo tipo de metales, lo que dinamizó la minería.

### **LOS TRUSTS**

Los grandes capitales financieros estaban concentrados en pocas manos y esta tendencia se extendió a la industria. Así, comenzaron a formarse los trusts (agrupación de empresas). Su objetivo era controlar todo un sector de la economía, constituyendo verdaderos monopolios (ver Vocabulario), lo que sometía al consumidor a aceptar las reglas y los precios de esa empresa. La meta era aumentar las ganancias dominando el mercado y eliminando la competencia. Esto iba en contra de los postulados básicos del liberalismo, en los que se decía que la competencia era la clave para la regularización de los precios y para mejorar la calidad. Los trusts tendieron a monopolizar la producción y la comercialización de un determinado producto en una ciudad, un país o en varios países a la vez.

Fueron muy comunes en los Estados Unidos. Allí el más importante fue el que formó David Rockefeller con su empresa Standard Oil Company de Ohio que controlaba el 90% de la producción y comercialización del petróleo en ese país en 1880.

### **TAYLORISMO Y FORDISMO**

Los dueños de las fábricas buscaban la manera de bajar sus costos y aumentar las ganancias, y encontraron en las ideas del ingeniero estadounidense Frederick Taylor una ayuda invaluable. Algunos llamaron a este método "organización científica del trabajo" y otros, simplemente taylorismo. El método de Taylor consistía en calcular el tiempo promedio para producir un determinado producto o una parte de él y obligar al obrero a acelerar el ritmo de trabajo asimilándolo a una máquina.

Esto se lograba a través de tres métodos fundamentales: 1) aislando a cada trabajador del resto de sus compañeros bajo el estricto control del personal directivo de la empresa, que le indicaba qué tenía que hacer y en cuanto tiempo; 2) haciendo que cada trabajador produjera una parte del producto, perdiendo la idea de totalidad y automatizando su trabajo y por último, 3) pagando distintos salarios a cada obrero de acuerdo con la cantidad de piezas producidas o con su rendimiento laboral. Esto fomentaba la competencia entre los propios compañeros y aceleraba, aun más, los ritmos de producción.

La máquina establecía la intensidad del trabajo y, a su vez, cada obrero requería saber menos, pues para realizar una tarea mecánica y rutinaria (ajustar un tornillo, por ejemplo), lo único que necesitaba saber era obedecer. De esa forma, el empresario ya no dependía ni de la buena voluntad del trabajador para realizar su tarea eficazmente (la máquina le marcaba el ritmo) ni de sus conocimientos. El obrero era, según Taylor, un buen "gorila amaestrado" que hacía lo que otro había pensado y, al mismo tiempo siguiendo el esquema de Adam Smith, producía más en menos tiempo, pues reducía el costo y aumentaba la ganancia

Una de las primeras empresas que aplicó los métodos de Taylor fue la Ford Motors Company, de Detroit. Allí se puso en práctica la "cadena de montaje", una cinta transportadora que movía las piezas para que los obreros trabajaran sobre ellas en un tiempo determinado y en una actividad. Al final de la cadena el auto quedaba terminado. A este novedoso modo de producir se lo llamó: **fordismo**.

## 6 REVOLUCIONES BURGUESAS

QUIEN ERA LA BURGUESIA?

*ERIC HOBSBAWM, en su libro "La Era del Capitalismo", dice "Entre las principales características de la burguesía como clase hay que resaltar que se trataba de un grupo de personas con poder e influencias, independientes del poder y la influencia provenientes del nacimiento y del status tradicionales. Para pertenecer a ella se tenía que ser alguien', es decir, una persona que contase como individuo, gracias a su fortuna, a su capacidad para mandar otros hombres o, al menos , para influenciarlos.[...] El recurso clásico del burgués en apuros o con motivos de queja fue ejercer o solicitar las influencias individuales: hablar con el alcalde, con el diputado, con el ministro, con el antiguo compañero de escuela o colegio, con el pariente, o tener contacto de negocios."*

El mundo contemporáneo experimentó otra revolución en el campo de la política, no menos trascendental que la Revolución Industrial en el campo de la técnica y los cambios sociales. Nos referimos a la revolución liberal. El liberalismo es una doctrina política que postula la libertad de los individuos frente a los excesos de cualquier poder arbitrario; más aún, sostiene que el poder procede del conjunto de los ciudadanos y que a estos corresponde elegir a sus dirigentes y su forma de gobierno.

Con estos principios, el choque con las monarquías absolutas fue frontal. Su primer episodio, considerado el modelo, se inició en Francia a partir de 1789, si bien las denominadas revoluciones atlánticas ofrecieron otros capítulos en la independencia de Estados Unidos y de las colonias españolas en América, así como en Irlanda, Países Bajos y Polonia.

Posteriormente, tras la recuperación y alianza de las monarquías históricas, nuevos episodios revolucionarios (1820,1830 y 1848), jalonaron el enfrentamiento entre regímenes del pasado y los modelos liberales, que marcarían la pauta del futuro, con elecciones, pluralidad de partidos, redacción de constituciones, tan definitorias del mundo contemporáneo como la máquina de vapor o los ferrocarriles.

Los primeros teóricos del Liberalismo fueron el inglés **Locke** y los filósofos ilustrados franceses: **Rousseau, Montesquieu y Voltaire**. Entre sus ideas, que se repetirían a lo largo del siglo, unas pocas se convirtieron en las columnas de apoyo de los modelos políticos:



Locke

Rousseau

Montesquieu

Voltaire

1. Soberanía nacional. Los ciudadanos, agrupados en partidos, eligen a sus gobernantes, responsables ante parlamentos que representan al pueblo.
2. Separación de poderes. Según la fórmula de Montesquieu, para evitar la tiranía se separan el poder ejecutivo (gobierno), legislativo (parlamento) y judicial.
3. Igualdad. Todos los ciudadanos tienen los mismos derechos y deberes.
4. Defensa de la propiedad privada, como instrumento para conseguir la felicidad.

A mediados del siglo XIX, la burguesía no era un fenómeno nuevo: su evolución puede seguirse desde sus orígenes en las ciudades de la Europa medieval. Sin embargo, durante muchos siglos -a pesar de su importancia económica y cultural su lugar en la sociedad fue secundario. El poder y la riqueza residían en el mundo rural. Los que vivían en este mundo campesino tenían jerarquías sociales, costumbres, valores y creencias que diferían de los imperantes en las ciudades. Con la industrialización y la expansión de la vida urbana, la burguesía se consolidó.

En términos ideológicos, los burgueses de la segunda mitad del siglo XIX eran predominantemente liberales. Defendían el capitalismo y la empresa privada, creían en el progreso y en el valor de la ciencia y la razón. Eran partidarios de gobiernos representativos que aseguraran las libertades y derechos civiles. Pensaban que el éxito era un resultado del mérito personal y que, por consiguiente, el fracaso revelaba la falta de esfuerzo y mérito.

Por esto, la burguesía se sentía con derecho bien ganado para ejercer una posición de mando en la sociedad. De acuerdo con esta concepción, los obreros y el conjunto de los sectores populares debían aceptar como legítimo el dominio burgués y seguir su ejemplo. (ampliar sobre la revoluciones burguesas)

*"Durante su dominación apenas de cien años, la burguesía ha creado fuerzas productivas más masivas que todas las generaciones anteriores. La sujeción al hombre de las fuerzas de la naturaleza, la maquinaria, la aplicación de la química a la industria y la agricultura, la navegación a vapor, los ferrocarriles, el telégrafo, el desbrozamiento de continentes enteros para el cultivo, la canalización de ríos, hacer surgir del suelo poblaciones enteras: ¿qué siglo anterior tuvo siquiera el presentimiento de que tales fuerzas productivas dormitaban en el seno del trabajo social? La burguesía no puede existir sin revolucionar constantemente los*

*instrumentos de producción y, por este medio, las relaciones de producción, y con ellas todas las relaciones de la sociedad."*  
 CARLOS MARX Y FEDERICO ENGELS. *Manifiesto comunista, 1848.*

**Fuente Consultada:**

HISTORIA DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO

- A. Fernández
- B. Vicens Vives

## **7 LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANAS**

*La construcción de repúblicas en Hispanoamérica fue el resultado de un **proceso revolucionario** que, guiado por las ideas de la Ilustración, culminó con el reemplazo de las formas monárquicas de gobierno y con el inicio de profundos cambios en las sociedades en las que tuvo lugar.*

Las **guerras de independencia hispanoamericanas** fueron una serie de conflictos armados que se desarrollaron en las posesiones españolas en América a principios del siglo XIX, en los cuales se enfrentaron grupos independentistas contra autoridades virreinales y los fieles a la Corona española. Dependiendo el punto de vista desde el cual se aborden, estos procesos emancipatorios pueden verse como guerras de independencia o guerras civiles, o bien, una combinación de diversas formas de guerras.<sup>5</sup>

Los movimientos independentistas de América Hispánica adquirieron formas variadas de acuerdo con las condiciones que imperaban en cada región. Por ello «es esencial que, al principio, no reduzcamos movimientos diferentes a un denominador común. Grupos diferentes actuaron en etapas diferentes: la élite caraqueña tomó la iniciativa de separarse de la monarquía española en 1810 pero la élite de la capital novohispana se dividió en 1808 acerca de la cuestión de la autonomía dentro del imperio, se opuso a la revolución de Independencia en 1810 y no actuó como grupo homogéneo en 1821 cuando se integró en el movimiento de Iturbide».<sup>6</sup>

La crisis política en España y la ocupación de su territorio por parte de Francia en 1808 constituyen dos hechos que incentivaron el independentismo en Hispanoamérica. Como respuesta a la entronización de José Bonaparte en España, entre 1808 y 1810 se instalaron juntas de gobierno que ejercieron la soberanía ante la ocupación francesa, tanto en la península como en las posesiones de ultramar. Las diferencias entre España y las colonias se fueron agudizando después de esa crisis, lo que finalmente desencadenó los movimientos armados independentistas hispanoamericanos. La lucha armada entre los americanos y los ejércitos coloniales inició alrededor del 1810 en la mayoría de los dominios

españoles. La independencia de las nuevas naciones se consolida en la década de 1820. Después de perder El Callao en enero de 1826, los únicos territorios dominados por los españoles en América eran Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico.

Después del asedio final en El Callao no hubo otra operación militar en suelo continental desde España sobre las antiguas colonias hasta 1829, cuando la expedición de Isidro Barradas llegó a Tampico y fue derrotada por el Ejército Mexicano. Sin embargo los gobiernos independientes enfrentaron las guerrillas realistas, por ejemplo en 1823-1827 en (Venezuela); entre 1827 y 1830 en Pasto (Colombia); en el sur de Chile, apoyados por mapuches y pehuenches, hasta 1832; y la guerrilla de Iquicha en Perú, hasta la década de 1830.

Estados Unidos, el Reino Unido y Francia establecieron relaciones comerciales con los nuevos gobiernos americanos y posteriormente reconocieron la soberanía de los nuevos estados a lo largo de la década de 1820. Sin embargo España sólo abandonó los planes de reconquista después de la muerte de Fernando VII, ocurrida en 1833. Las Cortes españolas renunciaron a los dominios americanos en 1836 y autorizaron al gobierno para que pueda realizar tratados de paz y reconocimiento con todos los nuevos estados de la América español

El proceso independentista estalla en 1808 con los movimientos juntistas americanos, y al ser un proceso tan largo, complejo y amplio, el proceso independizador está lleno de particularidades.

### **En Hispanoamérica**

- El descontento de la población americana, en los criollos, que querían la independencia para cambiar un sistema colonial que consideraban injusto al estar excluidos de las máximas decisiones políticas y económicas, y en las castas, al tratarse de grupos explotados. Los criollos querían dirigir el poder político y desarrollar libremente sus actividades comerciales (libre mercado), que estaba frenada por el monopolio que se ejercía desde la metrópoli al comercio, gabelas y trabas. Insistían en tomar el control de los cabildos y la administración de las colonias.
- La idea de que la Corona española era patrimonio de la Familia Real provocó que cuando Fernando VII, junto con su padre Carlos IV, fueron retenidos en Francia las provincias americanas no reconocieron a las cortes de Cádiz ni a la Junta Suprema Central, sino que formaron Juntas de Gobierno en cada país, cuyo objetivo fue primero gobernar y posteriormente sustituir al estado español.
- Los criollos no estaban de acuerdo con algunos aspectos fundamentales de la constitución española de 1812, como el reparto de la

tierra o la igualdad política entre ellos y los indígenas. Este motivo tuvo especial importancia en México. Así es que cuando la constitución española entró en vigor nuevamente en 1820, los criollos, liderados por Agustín de Iturbide cambiaron de bando, y pasaron de defender la unidad de la Monarquía Española a luchar por la independencia.

### **En España**

- La coyuntura del gobierno de España, inmerso en las guerras napoleónicas. Si bien en un principio fue aliada a Francia por el Tratado de San Ildefonso (1796), posteriormente se opuso a Napoleón, quien pretendió imponer un monarquía liberal afín. La caída del antiguo régimen español con las abdicaciones de Bayona implicaba que los reinos castellanos de Indias perderían su estatus especial de patrimonio de la Monarquía Española (aunque previamente, en 1768, los reinos americanos ya habían sido mermados a una condición colonial por las reformas borbónicas del Imperio Español). Ahora en el nuevo régimen de corte liberal, tanto en las disposiciones del estatuto de Bayona (1808)[2], como igualmente en la Constitución española (1812)[3], los europeos pretendían disminuir o desaparecer la representatividad o el número de representantes americanos del parlamento.

- El vacío de gobierno en España, causado sucesivamente por la guerra con Napoleón y la revolución del constitucionalismo español, abrió la oportunidad para que la clase dominante hispanoamericana, formada por criollos europeos, dieran impulso, y sostuvieran el movimiento, y la guerra por la independencia como medio definitivo de conservar y mejorar su estatus, disminuido o en riesgo de perderse por el liberalismo. La independencia de la Patria fue el carácter esencial del movimiento, y que finalmente predominó en todos los lugares de América, por encima de otros movimientos independentistas, que como el fallido de Hidalgo en México, se pretendían acompañar también de una verdadera revolución social. Resultando en una continuidad de las prácticas de castas coloniales, donde esclavos, indígenas y criollos no ejercían los mismos derechos en los nuevos países independientes.

### **Internacional**

- La negativa de ningún apoyo de parte de Gran Bretaña y Francia a favor de Fernando VII de España para recuperar sus dominios americanos, declarada en el Memorandum Polignac, y la finalidad de dichos países de establecer un libre comercio con los países independientes americanos.

## ***La formación de los estados americanos***

### **Inicio: las juntas autónomas americanas**

En Europa con la ocupación napoleónica de España y la captura de la familia real española, Napoleón impuso en 1808 las «abdicaciones de Bayona» por las que el monarca Fernando VII y su padre y predecesor Carlos IV renunciaban a sus derechos a la corona de España (que incluía a los territorios americanos), en favor del emperador Napoleón, quien finalmente los otorgó a José Bonaparte, luego de lo cual Fernando VII quedó cautivo. Todo ello desencadenó el levantamiento de los pueblos de España conocido como Guerra de la Independencia Española (1808-1814) contra la ocupación Napoleónica, y de la creación de Juntas de autogobierno en la península.

En los años siguientes se sucedieron pronunciamientos en cada lugar del continente americano para formar juntas de gobierno americanas para conservar los derechos de la persona del rey Fernando VII, pero sin embargo autónomas de cualquier gobierno de España, sea o no derivado de la ocupación de Napoleón. De esta forma en América comenzaron una serie de movimientos locales que desconocían los nombramientos americanos provenientes de España para el gobierno colonial, y que se justificaban por la abdicación forzada de los herederos legítimos de la monarquía española y la usurpación del trono español por José Bonaparte. En el año 1808, el Ayuntamiento de México se erigió en la primera Junta autónoma americana, con el apoyo inclusive del virrey de Nueva España José de Iturrigaray, sin embargo el movimiento fue disuelto y concluyó con el encarcelamiento de los miembros del ayuntamiento y la destitución de Iturrigaray.

La **Guerra de la Independencia** Española fue el detonante de la independencia americana y dio lugar en España a un largo período de inestabilidad en la monarquía durante reinado de Fernando VII. La eliminación de la dinastía de los Borbones del trono español por parte de Napoleón desató una crisis política en todo el imperio. Aunque el mundo hispano de manera casi uniforme rechazó el plan de Napoleón para dar la corona a su hermano, José, no concebía una solución clara a la ausencia de un rey legítimo. A raíz de las teorías tradicionales de política española en la naturaleza contractual de la monarquía (ver Filosofía del Derecho de Francisco Suárez), las provincias peninsulares respondieron a la crisis mediante el establecimiento de juntas autónomas. La medida, sin embargo, condujo a una mayor confusión, ya que no había una autoridad central y la mayoría de las juntas no reconocieron la pretensión de unas pocas juntas en la península de ser la representación de toda la monarquía en su conjunto. La Junta de Sevilla, en particular, pretendía extender su autoridad

sobre el imperio de ultramar, debido al papel histórico de la provincia en el monopolio del comercio exclusivo con América.

Estas pretensiones fueron resueltas a través de negociaciones entre las juntas y el Consejo de Castilla, lo que condujo a la creación de una Junta Suprema y Central de Gobierno de España y de Indias, el 25 de septiembre de 1808. Se convino en que los reinos tradicionales de la península enviarían dos representantes a esta Junta Central, y que los reinos de ultramar podrían enviar un representante cada uno. Estos "reinos" se definen como los virreinos de: Nueva España, Perú, Nueva Granada y Buenos Aires, y las capitanías generales independientes de: la isla de Cuba, Puerto Rico, Guatemala, Chile, Provincia de Venezuela, y las Filipinas.

Este plan fue criticado por ofrecer una representación desigual y escasa de los territorios de ultramar, sin embargo, a fines de 1808 y comienzos de 1809, las capitales provinciales eligieron los candidatos, cuyos nombres fueron enviados a las capitales de los virreinos o capitanías generales. Varias grandes ciudades importantes se quedaron sin ninguna representación directa en la Junta Suprema. En particular Quito y Chuquisaca (La Plata o Sucre), que se veían a sí mismas como capitales de sus provincias, se resintieron de ser subsumidas dentro de los más grandes "Vice-reinos". Esta inquietud llevó a la creación de juntas en estas ciudades en 1809, que finalmente fueron reprimidas con violencia por las autoridades durante el curso del año. Un intento fallido de establecer una junta en la Nueva España fue detenido también. Con el fin de establecer un gobierno con mayor legitimidad, la Junta Suprema pidió la celebración de un "Cortes extraordinarias y generales de la nación española". El esquema de las elecciones para las Cortes, ahora sobre la base de provincias (diputaciones provinciales) y no de los reinos, era más equitativo y proporcionado, pero no colmaba las expectativas americanas, a la espera de re-definir lo que se consideran las Provincias españolas de América basadas en las antiguas intendencias de ultramar.

La disolución de la Junta Suprema el 29 de enero de 1810, debido a los reveses sufridos por las fuerzas españolas frente a Napoleón, desencadenó una nueva ola de juntas en América. La ocupación francesa en el sur de España obligó a la Junta Suprema a buscar refugio en la isla-ciudad de Cádiz. La Junta, desacreditada, se sustituye por una más pequeña, de cinco personas del consejo, llamado Consejo de Regencia de España e Indias. La mayoría de los americanos no veía razón para reconocer un gobierno provisional que estaba bajo la amenaza de ser capturado por los franceses en cualquier momento, y comenzó a trabajar para la creación de juntas locales americanas para preservar la independencia de la región de los franceses. Los movimientos junteros tuvieron éxito en la Nueva Granada (Colombia), Venezuela, Chile y Río de la Plata (Argentina). Sin éxito en

América Central. En última instancia, América Central, junto con la mayoría de la Nueva España, Quito (Ecuador), Perú, Charcas (Bolivia), el Caribe y las Islas Filipinas se mantuvieron bajo control de los realistas durante la siguiente década y participaron en el esfuerzo español para establecer un gobierno liberal representado por las Cortes de la monarquía española.

### **Radicalización: congresos constituyentes y declaraciones de independencia**

En el año 1810 se da la clausura de la Junta Central sevillana que, tras las victorias napoleónicas y la pérdida casi completa del territorio peninsular, es sucedida por la Regencia de Cádiz, la que a su vez sirvió de preámbulo para la instauración de la Constitución española de 1812, y como resultado desde Cádiz (último reducto español independiente), se pretende dar fin al estado absolutista de toda la monarquía, y en consecuencia a la instauración en Europa y América de un régimen liberal, pero que en definitiva pretendía someter a Fernando VII y los dominios americanos, a los que se otorgó una representación minoritaria, al dictado europeo de las leyes nacionales de la Península Ibérica.

En América se produce la radicalización del conflicto y la transformación de las juntas de autogobierno americanas, que reconocían previamente a la persona del monarca español, en los respectivos congresos nacionales de cada estado naciente que realizan seguidamente sus declaraciones de independencia. Estos hechos suceden en un ambiente de violencia creciente y de conflictos militares que se extienden a nivel continental. Las declaraciones de independencia de los nuevos países americanos son:

### ***Desarrollo del conflicto***

Sucedan situaciones de violencia mutua. Los revolucionarios desconocen las autoridades monárquicas en América, se constituyen en repúblicas americanas y se organizan militarmente. El gobierno español y Fernando VII reaccionan negando legitimidad a las juntas de gobierno americanas, y bajo la dirección española, se forman en América los llamados ejércitos realistas con un auxilio de expedicionarios españoles, pero principalmente por una mayoría de tropa y oficialidad de origen americano, lo que para unos autores le da el carácter de guerra civil<sup>4</sup>

La independencia del Primer Imperio Mexicano será encabezada por Agustín de Iturbide. En Sudamérica, y hasta el final de las grandes campañas militares con la batalla de Ayacucho en 1824, Simón Bolívar y José de San Martín los llamados *Libertadores*, serán los más destacados líderes militares independentistas. Por parte de los llamados *Realistas*, el pacificador Pablo

Morillo y el virrey Fernando de Abascal fueron destacados organizadores de la defensa de la monarquía española en América.

En el Caribe, las islas de Cuba y Puerto Rico no serán asoladas por la guerra y seguirán formando parte integrante del Reino de España hasta el año 1898.

## La liquidación del imperio colonial: Cuba y Filipinas.

### El imperio colonial ultramarino español

Tras la independencia de la mayor parte del imperio a inicios del siglo XIX (Ayacucho, 1824), sólo las islas antillanas de **Cuba** y **Puerto Rico**, y el archipiélago de las **Filipinas** en sudeste asiático continuaron formando parte del imperio español.

Cuba y Puerto Rico basaban su economía en la **agricultura de exportación**, esencialmente basada en el **azúcar** de caña y el **tabaco**, en la que trabajaba mano de obra negra esclava. Eran unas colonias que alcanzaron un **importante desarrollo** y que eran muy **lucrativas para la metrópoli**. Cuba se convirtió en la primera productora de azúcar del mundo.

Las **duras leyes arancelarias** impuestas por el gobierno de Madrid convirtieron estos territorios en un "mercado cautivo" de los textiles catalanes o las harinas castellanas. Esta situación perjudicaba claramente a las islas antillanas que podían encontrar productos mejores y más baratos en los vecinos Estados Unidos.

En Cuba y Puerto Rico, la hegemonía española fue basando cada vez más en la defensa de los intereses de una reducida **oligarquía esclavista**, beneficiada por la relación comercial con la metrópoli.

El caso filipino era bien diferente. Aquí la población española era escasa y muy pocos capitales invertidos. El dominio español se sustentaba en una pequeña presencia militar y, sobre todo, en el poder de las **órdenes religiosas**.

### El problema cubano y la guerra con Estados Unidos



La **Guerra Larga (1868-1878)**, saldada con la Paz de Zanjón, había sido un primer aviso serio de las aspiraciones independentistas cubanas.

La ausencia de reformas facilitó el que el anticolonialismo se desarrollará pese a la represión. **José Rizal** en Filipinas y **José**

**Martí** en Cuba se configuraron con figuras claves del nacionalismo independentista filipino y cubano.

En **1895** estallaron de nuevo **insurrecciones independentistas en Filipinas y Cuba**. Una dura y cruel guerra volvió a provocar que decenas de miles de soldados procedentes de las clases más humildes fueran embarcados hacia esas distantes islas.

La gran novedad va a ser la **ayuda estadounidense** a los rebeldes cubanos. Washington ayudó a los insurrectos caribeños esencialmente por dos razones:

- **Intereses económicos** mineros y agrícolas. Cuba era la primera productora del mundo de azúcar.
- **Interés geoestratégico.** El naciente imperialismo norteamericano buscaba el dominio del Caribe y Centroamérica. Lo que denominaban su *back courtyard* (patio trasero).

En realidad, el enfrentamiento que se aproximaba en Cuba mostraba la pugna entre un imperialismo moribundo, el español, y uno que estaba naciendo y que iba a marcar los tiempos posteriores, el norteamericano.

La aún inexplicada explosión en el navío norteamericano **Maine** en el puerto de La Habana, explosión que costó la vida de 260 marinos estadounidenses, propició una furibunda **campaña periodística** de las cadenas de Pulitzer y Hearst. El gobierno norteamericano del **presidente McKinley**, alentado por una opinión pública cada vez más belicista, declaró la guerra a España.



El conflicto fue un **paseo militar para Estados Unidos** que conquistó Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

España firmó la **Paz de París** en diciembre de **1898**. Por este acuerdo, **España cedió a EE.UU.** la isla de **Puerto Rico**, que hoy sigue siendo un estado asociado de EE.UU., **Filipinas** y la Isla de **Guam** en el Pacífico. **Cuba** alcanzaba la **independencia bajo la "protección" estadounidense** (Enmienda Platt y base militar de Guantánamo).

La sustitución del dominio español por el norteamericano engendró un profundo descontento en las antiguas colonias. EE.UU. tuvo que hacer frente a una **guerra en Filipinas (1899-1902)** y en Cuba el **sentimiento antinorteamericano** se extendió por amplias capas sociales.



Desde la perspectiva española, la pérdida de las últimas colonias vino a denominarse el “**Desastre del 98**” y tuvo una importante **influencia en la conciencia nacional**. La irresponsabilidad de los gobiernos de la Restauración había llevado a una situación que costó la vida de decenas de miles de españoles, primero en la guerra contra los insurrectos cubanos, después en una guerra contra Estados Unidos que no se podía afrontar.

## **8 REVOLUCIONES LIBERALES**

*Después de la Revolución Industrial, que comenzó en Inglaterra a mediados del siglo XVIII, poco a poco la industria se convirtió en la actividad económica más importante no sólo en la sociedad inglesa, sino también en otras regiones de Europa. Este proceso fue la primera fase de la industrialización en el continente europeo, y se extendió hasta aproximadamente 1840, cuando se produjo la primera crisis del capitalismo.*

### **LA ORGANIZACIÓN DE LA ECONOMÍA**

La actividad industrial durante esta primera fase se caracterizaba lo siguiente:

- Si bien la máquina a vapor fue un gran invento y avance como energía para el movimiento de las máquinas, su aplicación no fue en forma inmediata en todos los rubros de la industria, y estaba dedicada prácticamente a la actividad textil y justamente por ello en la primera fase de la Revolución Industrial, los viejos sistemas de trabajo a domicilio o la actividad artesanal convivieron con las fábricas.

- Se estableció una división internacional del trabajo, debido a que distintas regiones del planeta se especializaron en una actividad ad determinada. En el siglo XIX algunos países de América del Sur, Central y África, se especializaron como productores de materias primas , y otros países como Inglaterra y Francia fueron productores de manufacturas, debido a su industria y tecnología.

- Dentro de Europa, no todos los países evolucionaron y crecieron de la misma manera y tiempo, es decir el desarrollo industrial fue desigual.

Inglaterra fue la pionera en la industrialización, que comenzó aproximadamente a mediados del siglo XVIII, y luego de varios años le siguió Francia (siglo XIX). Otros países como Alemania e Italia debido a que estaban en otros procesos políticos como la unificación, la industrialización tuvo que esperar hasta los primeros años años del siglo XX. España casi no tuvo desarrollo industrial.

### **LA ORGANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD**

La sociedad europea —especialmente la inglesa— también cambió notablemente como consecuencia de la Revolución Industrial.

- Debido al desplazamiento de la gente del campo, la población urbana superó en número a los campesinos, en cambio en donde no hubo industrialización se mantuvo la mayoría de campesinos sobre la urbana.

- Debido a que la actividad industrial generaba grandes ganancias, muchos propietarios rurales y gente de la aristocracia comenzó a invertir en la industria y comercio. La riqueza de la burguesía hizo que esta clase social se relacionara con la antigua aristocracia y compartieran negocios.
- La burguesía se consolidó como una nueva clase social, con mucho poder económico y con grandes intenciones de participar en la actividad política. Este proceso fue más rápido sobre todo en Inglaterra, mientras que el desarrollo de la burguesía industrial fue más lento en los otros países europeos.
- También nació un nuevo tipo de clase social, conocida como proletariado que creció conjuntamente con el crecimiento de la actividad industrial. A medida que su número aumentaba, también aumentaba su importancia en la sociedad y política.

### **PRIMERA CRISIS DEL CAPITALISMO**

Debido al fuerte crecimiento de la producción, llegó un momento , entre 1830 y 1840, en que se produjo mas artículos textiles de lo que se podía vender, es decir había mas oferta que demanda, por lo que se generó una crisis en la economía capitalista y se reflejó rápidamente en una caída del crecimiento económico.

Al disminuir las ventas, y consecuentemente las ganancias de los industriales, estos disminuyeron las horas laborales, se despidieron obreros o directamente cerraron sus puertas. Para peor de los males , en el campo por esa misma época se perdieron cuantiosas cosechas y los precios de los alimentos se elevaron. Los mas perjudicados fueron los asalariados que veían como sus sueldos no le alcanzaban para vivir , a veces , ni siquiera miserablemente, creándose un descontento popular que se extendió por toda Europa y originó movimientos de protesta y rebeliones.

### **LA RESTAURACIÓN DEL ABSOLUTISMO**

Luego de la derrota definitiva de Napoleón en 1815, en el Congreso de Viena, mediante el Tratado de la Santa Alianza, los líderes políticos de los países mas fuertes, lograron reestablecer las monarquías absolutas en sus tronos, y además el clero y la aristocracia recuperaron alguno de sus privilegios feudales. La burguesía no aceptó para nada perder las ventajas de vivir bajo la defensa de sus derechos naturales como la libertad, igualdad que habían aprendido y conseguido a partir de la Revolución Francesa, y que las campañas de Napoleón habían difundido por todo el continente Europeo.

### **LA REACCIÓN DE LA BURGUESÍA LIBERAL**

Desde su origen las ideas del liberalismo político había unido fuertemente a la burguesía para luchar contra el autoritarismo del absolutismo y en defensa de sus ideales que tan bien se encajaban en su estilo de vida y trabajo. Su derechos civiles y políticos serian defendidos hasta las últimas

consecuencias, que en el plano político una de las ideas más importantes fue el establecimiento de una ley de leyes o constitución que obligaran por igual a gobernados y gobernantes, y que protegieran los derechos naturales como la propiedad privada, el derecho a la vida y la igualdad ante la ley, y por otro lado que limitara el poder de rey. Y éste fue el principal objetivo de los movimientos revolucionarios que encabezó la burguesía en diferentes países europeos entre 1820 y 1848.

Por la lucha de implantación definitiva de una Constitución que garantizaran las libertades de expresión, de asociación, de reunión, separaran los poderes de gobierno, para evitar la posibilidad de una tiranía, y el derecho al voto para aquellas personas que cumplieran ciertos requisitos, en 1830, burgueses, estudiantes, guardias nacionales y obreros tomaron la ciudad de París al grito de "*Libertad, Libertad,...*".

### **LA BURGUESÍA FRENTE A LA POBREZA**

La alta burguesía europea, cada día más poderosa y rica, con el poder político ya firmemente asido, veía con inquietud cómo alrededor de las ciudades industriales iba surgiendo una masa proletaria, también cada día más espantosamente pobre. Necesitaba, por tanto, una doctrina que explicase este hecho como inevitable y, en consecuencia, sirviese para tranquilizar su propia inquietud.

Tal doctrina la encontró en dos pensadores ingleses, *Adam Smith* (1723-1790) y *Thomas R. Malthus* (1766-1834), que pasaron así a ser los pilares ideológicos del liberalismo económico.

**Smith** pensaba que todo el sistema económico debía estar basado en la *ley de la oferta y la demanda*. Para que un país prosperase, los gobiernos debían *abstenerse* de intervenir en el funcionamiento de esa ley: los precios y los salarios se fijarían por sí solos, sin necesidad de intervención alguna del Estado. Y ello, entendía, no podía ser de otro modo, por cuanto si se dejaba una absoluta libertad económica, cada hombre, al actuar buscando su propio beneficio, provocaba el enriquecimiento de la sociedad.

**Malthus** partía del supuesto de que, mientras el aumento creciente de población seguía una proporción geométrica, la generación de riquezas y alimentos sólo crecía aritméticamente. Resultaba por ello inevitable que, de no ponerse remedio, el mundo se hundiría en la pobreza. Ese remedio no podía ser otro que el control de natalidad en los obreros, y que estos quedasen abandonados a su suerte, para que así su número disminuyese.

En resumen, tanto Malthus como Smith lo que estaban pidiendo era la inhibición de los gobernantes en cuestiones sociales y económicas. Y eso fue lo que ocurrió: el Estado burgués europeo del siglo XIX se limitó a garantizar el orden público en el interior de sus fronteras, renunciando a cualquier tipo de política social, de justicia redistributiva y de intervención en la economía. Nada mejor para los grandes capitalistas, que quedaron

con las manos libres para enriquecerse al máximo. La riqueza se convirtió en una virtud, y los clérigos, desde el púlpito, presentaban la pobreza como una consecuencia del vicio y el pecado, con lo cual estaban justificando de hecho su existencia.

Frente a este Estado liberal y en esta sociedad burguesa, el proletariado se encontró indefenso. Por ello, su lucha por la vida y por los derechos que se les negaban tenía que convertirse necesariamente en una lucha contra el liberalismo económico y la burguesía capitalista. Sin embargo, en los años que transcurrieron hasta 1848, los trabajadores fueron aliados de la burguesía en la lucha contra el absolutismo restaurado. Los obreros se sumaron a las luchas de los burgueses que reclamaban la plena vigencia de los principios del liberalismo. Por otra parte, un sector de la burguesía liberal alentaba la alianza porque creía que el capitalismo generaba un progreso que iba a mejorar las condiciones de vida de todos los integrantes de la sociedad. Por eso, llevó adelante acciones políticas radicales con el fin de destruir los obstáculos que se oponían al desarrollo del capitalismo.



**Los movimientos revolucionarios de 1820.** En España, Portugal y el Reino de las Dos Sicilias, los revolucionarios lograron la sanción de Constituciones liberales. Pero la intervención militar de Austria y Francia en ayuda de los monarcas absolutos afectados —de acuerdo con lo establecido en el Tratado de la Santa Alianza—, derrotó estas experiencias revolucionarias. Las luchas por el establecimiento de los principios liberales tuvo características especiales en Grecia. A partir de 1821 comenzó la guerra de liberación griega del imperio turco-otomano, en la que fue decisiva la intervención de las fuerzas de la Santa Alianza. Gran Bretaña, Francia y Rusia vencieron a los turcos, declararon la soberanía nacional de Grecia y, luego de derrotar al movimiento liberal griego, favorecieron el establecimiento de una monarquía absoluta. Como consecuencia de las

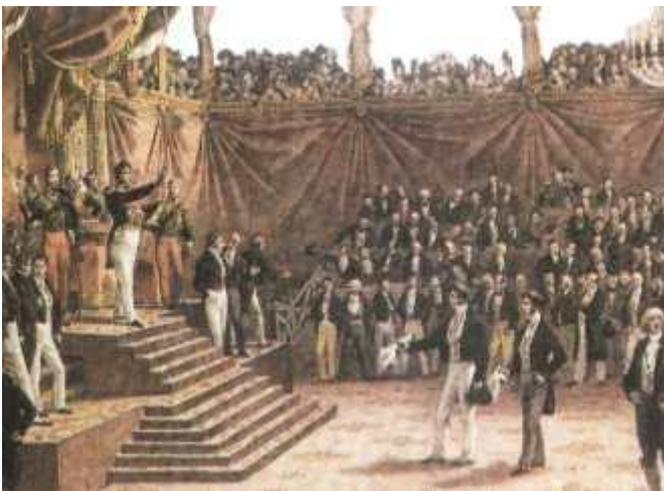
diferencias entre Rusia y Austria sobre esta "cuestión de oriente ", la Santa Alianza se disolvió.

El objetivo político de los revolucionarios de 1820 fue lograr el establecimiento de monarquías constitucionales —como la inglesa—. También se propusieron asegurar el funcionamiento de los parlamentos, ya que, frente al absolutismo monárquico, el parlamento era la institución que permitía la participación de los burgueses en el gobierno, que cada vez tenían mayor poder económico.



Los movimientos revolucionarios de 1830. Las revoluciones de 1830, dividieron Europa en dos regiones. Al oeste del río Rin, los liberales moderados derrotaron a la alianza de los absolutismos. Al este del Rin, en cambio, todas las revoluciones fueron reprimidas y la situación se mantuvo como antes de 1830. En estos países, la mayor parte de la población estaba compuesta por campesinos que todavía vivían sometidos a una organización económica de tipo feudal.

En Europa occidental, las revoluciones de 1830 significaron la derrota definitiva del absolutismo. Desde entonces, en los distintos países, el gobierno estuvo a cargo de representantes de la alta burguesía de industriales y banqueros, que desplazaron a los miembros de la aristocracia terrateniente.



El régimen de gobierno que se consolidó en Inglaterra, Francia y Bélgica fue una monarquía constitucional que garantizaba la vigencia de las libertades individuales

económicas y políticas. La participación política se abría exclusivamente a una parte de la población mediante el sufragio restringido. Sólo aquellos ciudadanos que eran propietarios, tenían determinado nivel de ingresos o determinado grado de instrucción escolar, tuvieron derecho al voto y a ser elegidos representantes parlamentarios.

La revolución que estalló en Francia en julio de 1830 contra el absolutismo del rey Borbón Carlos X, inició la oleada revolucionaria que se extendió por toda Europa. En París, burgueses estudiantes, obreros asaltaron armerías, armaron barricadas y pidieron por la abdicación del rey. El ejército se negó a reprimir a los revolucionarios y el rey abandonó el país. Se le entregó la corona a Luis Felipe de Orleans que adhería a los principios liberales.

## **1830: REVOLUCIONES BURGUESAS**

### **- FIN DEL GOBIERNO ABSOLUTISTA DE CARLOS X DE FRANCIA**

*En la década de 1820 el sistema político de la Restauración atravesó el momento más crítico, ya que surgieron de manera simultánea levantamientos armados contra los gobiernos monárquicos en España, Portugal, Nápoles y Grecia. Estos movimientos fueron promovidos por sociedades secretas, entre las que destacó la de los carbonarios, cuyos primeros miembros comenzaron a actuar desde 1806 en la Italia meridional, principalmente en Nápoles, y a partir de 1815 por toda la región del Mediterráneo.*

**Los movimientos revolucionarios de 1820.** En España, Portugal y el Reino de las Dos Sicilias, los revolucionarios lograron la sanción de Constituciones liberales. Pero la intervención militar de Austria y Francia en ayuda de los monarcas absolutos afectados —de acuerdo con lo establecido en el Tratado de la Santa Alianza—, derrotó estas experiencias revolucionarias.

Las luchas por el establecimiento de los principios liberales tuvo características especiales en Grecia. A partir de 1821 comenzó la guerra de liberación griega del imperio turco-otomano, en la que fue decisiva la intervención de las fuerzas de la Santa Alianza. Gran Bretaña, Francia y Rusia vencieron a los turcos, declararon la soberanía nacional de Grecia y, luego de derrotar al movimiento liberal griego, favorecieron el establecimiento de una monarquía absoluta. Como consecuencia de las diferencias entre Rusia y Austria sobre esta "cuestión de oriente", la Santa Alianza se disolvió.

Para impedir que los brotes revolucionarios de estos grupos liberales vencieran, las potencias de la Restauración unieron sus fuerzas y acabaron progresivamente con los regímenes constitucionales recién creados por los españoles e italianos. Los únicos que mantuvieron sus nuevos gobiernos fueron Portugal y Grecia; de esta última fue reconocida su independencia del Imperio turco en 1822. En estos mismos años, la América española continuaba luchando por su emancipación y los nuevos Estados

norteamericanos introdujeron instituciones liberales en su organización política.

### **El ciclo revolucionario de 1830**

Otra oleada revolucionaria comenzó en 1830, en Francia, y se extendió después por el norte y centro de Europa.

La reacción absolutista del gobierno de Carlos X provocó una grave crisis política como consecuencia del enfrentamiento de su régimen con las clases burguesas, a lo que se sumó una crisis agrícola, la extensión del hambre y el consiguiente descontento popular en los últimos años de la década de 1820.

Esta situación fue la causa de una serie de jornadas revolucionarias los días 27, 28 y 29 de julio de 1830, llamadas "las tres gloriosas", en las cuales la población de París obligó a Carlos X a abdicar y buscar refugio en Inglaterra. El siguiente paso era conformar el nuevo gobierno, lo que suscitó la división entre la población que reclamaba un régimen republicano democrático, y la burguesía de la capital que defendía el mantenimiento de la monarquía adicionada con algunas libertades que le favorecieran.

La burguesía logró dominar el movimiento e instauró una monarquía liberal y confiriendo el trono a Luis Felipe de Orleáns el 31 de julio de 1830. con la promesa de revitalizar las instituciones republicanas y readoptar como símbolo del nuevo poder la bandera tricolor, lo que finalmente logró la desmovilización popular.

El primer decreto fue la sustitución de la Carta Otorgada por una Carta Revisada, la cual reconocía que la autoridad real no provenía de Dios sino de la investidura popular; amplió las atribuciones del Poder Legislativo; extendió el derecho de sufragio a un mayor número de electores, y estableció la libertad de prensa y la libertad de cultos.

El movimiento francés se extendió a otros países de Europa, el más importante fue el de Bélgica contra la monarquía holandesa del reino de los Países Bajos. El triunfo de los belgas fue bastante rápido gracias al apoyo que recibió de Francia y el reconocimiento de Gran Bretaña del reino de Bélgica, y de su primer rey Leopoldo I, quien fue elegido por los revolucionarios y de inmediato estableció una monarquía parlamentaria y constitucional, en octubre de 1830.

Por su parte, en la región de Polonia controlada por Rusia, surgió una sublevación nacionalista contra la ocupación rusa, que al no conseguir ayuda del exterior fue derrotada y reprimida con rigor.

En Italia, a principios de 1831 estallaron rebeliones liberales y nacionalistas en Módena, Parma y los estados pontificios, así como en territorios alemanes en 1830, y 1832, las cuales fueron sofocadas por los austríacos comandados por Metternich.

### **Algunas consecuencias de la revolución de 1830**

A pesar de este papel activo se ha señalado por algunos autores que los obreros no obtuvieron ninguna ventaja de la Revolución de Julio. Es cierto. Pero en esta frustración nació una auténtica metamorfosis de la conciencia de clase.

Lo vio agudamente *HOBBSAWN* al historiar La era de las revoluciones: «El pueblo y el trabajador pobre, esto es, los hombres que construyeron las barricadas, pudieron identificarse de manera más clara con el nuevo proletariado industrial como la clase trabajadora.» A partir de esta toma de conciencia es posible destacar algunos fenómenos:

- a) **Activismo.** Los obreros descontentos comienzan quemando en París maquinaria de la Imprenta
- b) Real en 1830, y culminan en el levantamiento de 1831 en Lyon al grito: «Vivir trabajando y morir combatiendo».
- b) **Multiplicación** de panfletos y escritos, publicados por la republicana Sociedad de los Derechos del Hombre, lo que demuestra que el obrerismo incipiente se integra en ese momento en las filas del republicanismo.
- c) **Oleadas de huelgas.** Ya se habían producido durante la revolución de 1789, pero siempre a escala de oficio. En cambio, en 1830 se inicia y en 1833 culmina una cadena de huelgas simultáneas de diferentes oficios, que conducen hacia el nacimiento de un principio de «confraternidad proletaria».
- d) **Demandas cada vez más precisas:** elevación de salarios, "seguridad ante la enfermedad, reducción de la jornada de trabajo, ampliación del número de empleos. Incluso reducción de los impuestos indirectos, y en especial de los que afectaban al precio del vino, que pasó a ser un elemento sustitutorio en una alimentación poco satisfactoria. Más ambigua resultó la hostilidad hacia los trabajadores foráneos, no necesariamente extranjeros sino simplemente de otras comarcas. Pero en todo caso se demostró una mayor cohesión y un movimiento más organizado.

A partir de octubre de 1830 un periódico, *El Artesano*, se convirtió en portavoz de este movimiento solidario. En definitiva las tres jornadas gloriosas de París, en un efecto de onda larga que rebasó el inmediato triunfo político de los revolucionarios, desempeñaron un papel relevante en la formación de una conciencia de clase en el obrerismo de la capital.

**1848: Hacia la Democracia Liberal:** El movimiento revolucionario de 1848 fue el que más se extendió por Europa, pero el de menos éxito: con la única excepción de Francia. En el resto de los países, los antiguos gobiernos recuperaron el poder en muy poco tiempo, y los revolucionarios fueron encarcelados o exiliados. En Francia se proclamó la República, que duró algo más de 2 años. El único cambio irreversible fue la abolición de la Servidumbre en el Imperio de los Habsburgos.

#### **Las fuerzas sociales y políticas en 1848.**

La oleada revolucionaria de 1848 comenzó en Francia y el nuevo estallido estuvo relacionado con los resultados de la revolución de 1830. El régimen

de gobierno establecido desde entonces favorecía a la Alta Burguesía, pero negaba el Sufragio Universal a la Baja Burguesía, a los intelectuales y sobre todo a los trabajadores.

La situación se agravó cuando, a partir de 1845, se acentuó la crisis económica. Una serie de malas cosechas provocó un fuerte aumento en los precios de los alimentos básicos de los trabajadores: los cereales y las papas. El cierre de fábricas por causa de la crisis de la industria textil había aumentado el desempleo, y el hambre se generalizó motivando a los trabajadores a protestar.

En toda Europa, casi simultáneamente, miembros de la baja burguesía y estudiantes se unieron a las protestas de los obreros. En Francia, el Ejército y la Policía se negaron a reprimir a los aliados revolucionarios: el rey abdicó y se proclamó la República.



### **La experiencia de la Segunda República Francesa.**

Lo significativo de la revolución que se desarrolló en París en febrero de 1848 fue que, por primera vez, los trabajadores tuvieron demandas específicas diferentes de las de los burgueses.

\*POLÍTICO: La Baja Burguesía pedía una reforma del sistema electoral y parlamentario para lograr un mayor grado de participación en el gobierno.

\*SOCIOECONÓMICO: Los Obreros pedían soluciones al problema de la desocupación y del hambre. Entre 1846 y 1848 el cierre de los talleres de ferrocarriles había dejado sin empleo, en París, a 500.000

obreros.

El Gobierno Provisional que se organizó luego de proclamada la República, y contó con la participación de un obrero y de un representante de los intereses de los obreros como Ministro de Trabajo: el socialista Louis Blanc. Entre febrero y mayo de 1848, este nuevo gobierno —con el apoyo de los pobres de las ciudades y de burgueses republicanos moderados— realizó las siguientes acciones:

\*estableció el sufragio universal

\*abolió la esclavitud colonial

\*abolió la pena de muerte por delitos políticos

\*creó los Talleres Nacionales para solucionar el problema del desempleo en la ciudad de París.

### **La derrota de los trabajadores.**

La primera elección que se realizó en Francia con la vigencia del Sufragio Universal dio por resultado una Asamblea Constituyente integrada en su mayoría por partidarios de la Monarquía y de Reformas moderadas.

La mayor parte de la población, que era todavía rural, no había tomado contacto con las nuevas ideas que impulsaban los burgueses radicales y republicanos, ni con las ideas socialistas que defendían los intereses de los obreros. Por esto, en las ciudades del interior de Francia la población masculina votó por aquellos miembros de la sociedad que conocía: los médicos, los abogados, e incluso por los nobles que ocupaban un lugar destacado en su ciudad.

Esta Asamblea se enfrentó con el Gobierno Provisional y, reafirmando los principios del Liberalismo Económico, decidió el cierre de los Talleres Nacionales.

### **El balance de 1848: la burguesía "conservadora".**

Cuando la burguesía tomó conciencia de la enorme fuerza que tenía el conjunto de los trabajadores pobres, sintió sus intereses amenazados: la Propiedad Privada. Desde entonces, muchos liberales moderados se fueron convirtiendo en conservadores.

A medida que los burgueses moderados se retiraron de la alianza, los Trabajadores y los Burgueses Radicales quedaron solos frente a la unión de las antiguas fuerzas aristocráticas y la burguesía conservadora. Las revoluciones de 1848 fueron derrotadas porque los Partidos del Orden se impusieron sobre la Revolución Social.

Los trabajadores habían luchado no sólo por el Derecho al Voto para todos los ciudadanos, sino también por reformas en la organización de la economía y la sociedad que mejoraran sus condiciones de vida. Ante las demandas de los obreros, la Baja Burguesía Liberal y Moderada consideraron que la propiedad privada estaba en peligro y se aliaron nuevamente con la Alta Burguesía.

Luego de la experiencia vivida, los Gobiernos Conservadores que retomaron el poder se propusieron poner en práctica muchos de los principios del liberalismo económico, jurídico y cultural.

Entre 1848 y 1849, los conservadores habían comprendido que la Revolución era peligrosa y que las demandas más importantes de los radicales y obreros -especialmente las económicas— podían satisfacerse a través de Reformas. De esta manera, las "reformas económicas" reemplazaron a la "revolución", y la Burguesía dejó de ser una fuerza revolucionaria.

A pesar de que en 1848, en Francia, la Revolución había terminado con la derrota de los obreros, la gran movilización de trabajadores -entre otras razones- impidió la limitación del Sufragio.

En noviembre de 1848, la elección del nuevo presidente de la República Francesa se hizo por Sufragio Universal. Los franceses no eligieron a un candidato moderado, pero tampoco a un radical. El ganador fue Luis Napoleón Bonaparte.

Para los gobiernos europeos, la elección de Luis Napoleón hizo evidente que la "Democracia de sufragio universal" —la institución que se identificaba con la Revolución— era compatible con el mantenimiento del orden social.

### **La democracia liberal.**

Durante la primera mitad del siglo XIX, muchos pensadores y gobernantes de Europa Occidental estaban convencidos de que, en las sociedades de su época, el desarrollo del Capitalismo y el establecimiento de la Democracia de Sufragio Universal eran objetivos incompatibles. Y en esta afirmación coincidían, por ejemplo, pensadores liberales que representaban el punto de vista de los burgueses —como el francés Alexis de Tocqueville y el inglés John Stuart Mill— y un pensador socialista que representaba el punto de vista de los trabajadores, el alemán Karl Marx.

El desarrollo del Capitalismo había generado una multitud de trabajadores pobres que, paulatinamente, se iban transformando en la mayoría de las poblaciones de las sociedades europeas.

Sobre la base de diferentes argumentos, tanto para Stuart Mill y para Tocqueville como para Marx, el mayor número de los trabajadores pobres era la razón que hacía inconciliables el Capitalismo y la Democracia. Para los liberales, la extensión del Sufragio Universal y al establecer un voto por persona, la política daba lugar al Gobierno de los Trabajadores Pobres que no tenían conocimientos adecuados debido a su falta de Educación formal.

Desde esta percepción de la situación, al carecer de la preparación necesaria para ejercer el gobierno, gobernarían exclusivamente en función de sus intereses, y la democracia dejaría de estar vigente. No obstante, para los socialistas, el gobierno de los trabajadores terminaría destruyendo al Capitalismo.

Sin embargo, el desarrollo del Capitalismo continúa hasta nuestros días aunque desde la segunda mitad del siglo XIX, progresivamente, cada vez fueron más los individuos reconocidos como ciudadanos con derecho a voto. En la actualidad, en casi todas las sociedades capitalistas son ciudadanos todos los adultos, cualquiera que sea su nivel de riqueza y de instrucción, su ocupación, su raza y su religión.

La Democracia Liberal, fue y es el sistema político que logró e hizo posible la vigencia y la “convivencia pacífica” del Sufragio Universal junto al mantenimiento del Capitalismo como forma de organización de la economía, y de la legitimidad de los reclamos de la sociedad por parte del Estado de los derechos sociales y humanos.

Fuente Consultada: Historia Europa Moderna Alonso/Elisalde/Vázquez - Revoluciones del Mundo Moderno de Alonso Lazo Profesora de Historia: Adriana Beresvil

## **9 LA COMUNA DE PARIS**

La miseria y la explotación que sufría la clase trabajadora europea dieron origen en Francia a un estallido revolucionario que revistió una violencia inusitada. Sus causas inmediatas hay que buscarlas en la guerra franco-prusiana que terminó con la derrota francesa. Así, el levantamiento obrero de París se produjo justamente cuando los ejércitos alemanes se

encontraban a las puertas de la capital. La revolución, que comenzó el 18 de marzo de 1871, tuvo un signo anarquista y socialista, y en ella jugaron un papel de cierta importancia representantes de la Primera Internacional. En realidad, esta tentativa revolucionaria, conocida con el nombre de Comuna, careció de preparación y fue más bien un acto desesperado y espontáneo, motivado en gran medida por los muchos padecimientos a que París había sido sometida durante la guerra. Como era lógico, el sector social parisino que se encontraba en peores condiciones era la clase trabajadora, que había llegado a una situación de penuria y hambre absolutas. Junto con ellos, la Guardia Nacional, una milicia de ya larga tradición en Francia, se sentía humillada por la derrota ante los alemanes y había sido ganada además por la propaganda revolucionaria. Ignorando esta situación, el Gobierno francés suspendió 40 la paga a los guardias nacionales, al mismo tiempo que dejaba sin efecto la moratoria que, como consecuencia de la guerra, permitía a los habitantes de París no pagar sus deudas, alquileres y efectos comerciales mientras durase el conflicto bélico. El 18 de marzo estalló la insurrección: la Guardia Nacional y los obreros se apoderaron de la capital, provocando la huida del Gobierno. Inmediatamente, y por sufragio universal, fue elegido un Consejo General de la Comuna de París, al que se confirió poder legislativo y ejecutivo. De él formaron parte obreros revolucionarios y burgueses de ideas radicales.

### **El programa de la Comuna de París**

«En el conflicto doloroso y horrible que amenaza todavía una vez más a París con horrores de asedio y bombardeos..., la Comuna tiene el deber de afirmar y determinar las aspiraciones y los deseos del pueblo de París; de preservar el carácter del movimiento del 18 de marzo, incomprendido, desconocido y calumniado por los políticos que ocupan un escaño en Versalles. Una vez más, París trabaja y sufre por toda Francia..., ¿Qué pide? El reconocimiento y la consolidación de la República, única forma de gobierno compatible con los derechos del pueblo y con el desarrollo justo y libre de la sociedad.

La autonomía absoluta de la Comuna extendida a todas las localidades de Francia, asegurándole a cada una la integridad de sus derechos y a todo francés el pleno ejercicio de sus facultades y de sus aptitudes como hombre, ciudadano y trabajador. La autonomía de la Comuna no tendrá más límite que el derecho de autonomía, igual para todas las demás comunas adheridas al contrato, y cuya asociación debe mejorar la Unidad francesa...» (Declaración del 18-4-1871.)

La Comuna declaró nulos todos los actos del Gobierno, hizo un llamamiento al resto de Francia para que se levantase en armas y adoptó la bandera roja como estandarte. Al propio tiempo se realizaron algunas reformas



democráticas y sociales: separación de la Iglesia y el Estado, prohibición de trabajos nocturnos, establecimiento de alquileres máximos y otras similares. Sin embargo, su efímera existencia le impidió introducir cambios profundos de carácter socialista.

A pesar de que la revolución de París causó verdadero espanto en los Gobiernos burgueses de Europa, sus días estaban contados, ya que no consiguió extenderse al resto de las ciudades francesas. Aprovechando este aislamiento, el Gobierno francés lanzó un ejército de cien mil hombres contra la capital. La lucha fue sin cuartel. Los comuneros, desesperados, incendiaron varios grandes edificios y fusilaron a los rehenes que tenían en su poder, entre ellos el arzobispo de París. Por su parte, las tropas, una vez ocupada la ciudad después de siete días de combate, se dedicaron a una durísima represión: fueron fusilados en el acto alrededor de veinte mil hombres; y más tarde, los tribunales continuaron con su labor represiva, de resultas de la cual unos diez mil insurrectos (algunas fuentes hablan de siete mil quinientos a ocho mil) fueron deportados a Nueva Caledonia.

Más que una revolución, el episodio de la Comuna debe ser, pues, considerado como un intento fallido. La sociedad burguesa era todavía joven y fuerte y no estaba dispuesta a ceder su sitio al proletariado. Y éste había pretendido ir demasiado aprisa.

### ***La Comuna de París:***

*La antítesis directa del Imperio era la Comuna. El grito de "república social", con que la Revolución de Febrero fue anunciada por el proletariado de París, no expresaba más que el vago anhelo de una república que no acabase sólo con la forma monárquica de la dominación de clase. La Comuna era la*

*forma positiva de esta república. París, sede central del viejo poder gubernamental y al mismo tiempo, baluarte social de la clase obrera de Francia, se había levantado en armas contra el intento de Thiers y los "rurales" de restaurar y perpetuar aquel viejo poder que les había sido legado por el Imperio. Y si París pudo resistir fue únicamente porque, a consecuencia del asedio, se había deshecho del ejército, sustituyéndolo por una Guardia Nacional, cuyo principal contingente lo formaban los obreros. Ahora se trataba de convertir este hecho en una institución" duradera. Por eso, el primer decreto de la Comuna fue para suprimir el ejército permanente y sustituirlo por el pueblo armado.*

*La Comuna estaba formada por los consejeros municipales elegidos por sufragio universal en los diversos distritos de la ciudad. Eran responsables y revocables en todo momento.*

*MARX: Manifiesto del Consejo General de la AIT sobre la guerra civil en Francia en 1871*

## **10 Estalla la Revolución. LA REVOLUCIÓN MEXICANA**



**Emiliano Zapata**



**Pancho Villa**

**Porfirio Díaz** había llegado a la presidencia de México por primera vez en 1876, con la ayuda de las armas. Entre 1880 y 1884 había dejado el gobierno en manos de un amigo fiel, el general Manuel González. Pero Porfirio no concebía otro sucesor que no fuera él mismo: desde 1884 había gobernado sin pausas, reelecto sistemáticamente, en ocho oportunidades. Era el "caudillo indispensable", el general protagonista de "la hazaña militar más grande de la historia", y otras calificaciones elogiosas que proferían los aduladores del régimen.

En 1910 debían llevarse a cabo nuevas elecciones. A pesar de que en 1908 había afirmado lo contrario, Porfirio volvía a ser candidato. La oposición al régimen se nucleó alrededor de Francisco Madero, un político miembro de

una familia de terratenientes del estado de Chihuahua, en el norte del país. El programa de Madero se centraba en la reforma política y era apoyado por un heterogéneo conglomerado de fuerzas regionales.

En las elecciones (que, por cierto, no fueron limpias) triunfó Porfirio Díaz. En el momento de la elección, Madero se hallaba detenido en una cárcel mexicana. A diferencia de otras circunstancias, la oposición decidió resistir el veredicto. Madero, que había huido de la prisión y se había refugiado en Texas, lanzó un llamado a la insurrección: el Plan de San Luis Potosí.

La rebelión se inició en el norte de México. Desde allí, las tropas conducidas por Pascual Orozco avanzaron hacia el centro de México y derrotaron en varios enfrentamientos al ejército porfirista. En el centro sur surgió también un importante núcleo de resistencia liderado por Emiliano Zapata.

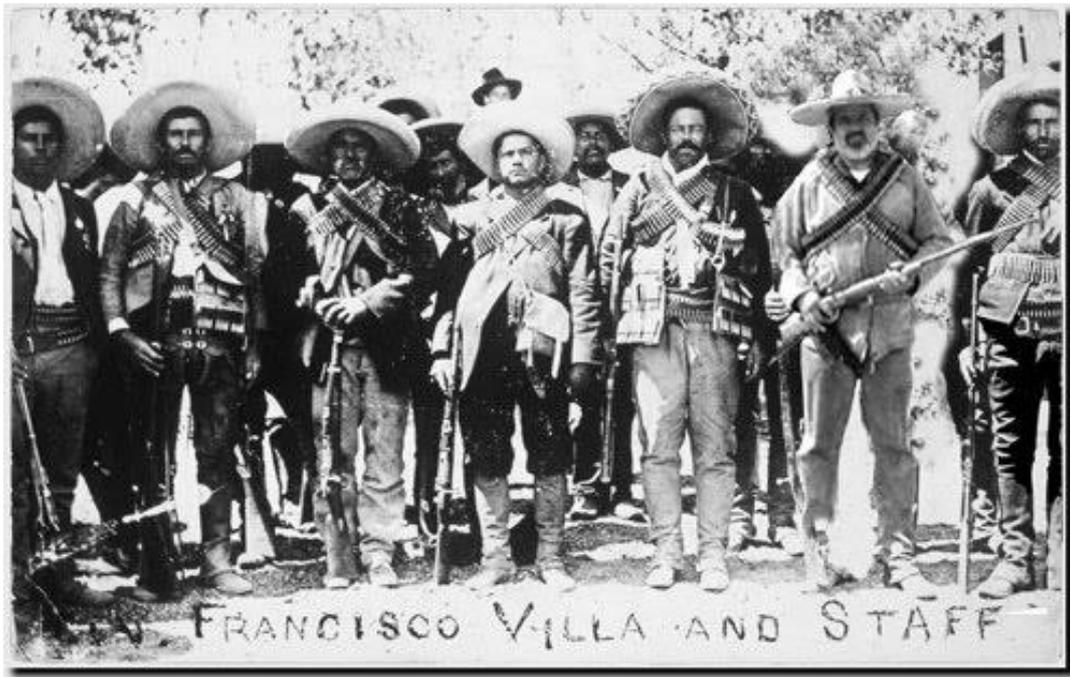
Porfirio Díaz capituló y se exilió en Europa. Madero fue electo presidente y asumió a fines de 1911. El gobierno de Madero carecía de bases firmes: los antiguos porfiristas desconfiaban de él, los campesinos y sus líderes que habían combatido contra Díaz no veían satisfechos sus reclamos de tierras y participación en el poder político y, desde fines de 1912, el embajador de los Estados Unidos conspiraba abiertamente contra el presidente de México. De este modo, surgieron diversos grupos opositores a Madero, muchos de ellos irreconciliables entre sí.

### **Los constitucionalistas**

A principios de 1913, el general Victoriano Huerta dirigió una rebelión exitosa contra Madero, y se proclamó presidente. Madero y su vicepresidente fueron asesinados. Mientras Huerta se consolidaba en el poder, un conjunto de grupos opositores establecía una alianza, formalmente encabezada por el gobernador del estado de Coahuila, Venustiano Carranza. Los opositores, unidos bajo el nombre común de constitucionalistas -su principal objetivo era la restauración del orden constitucional-, estaban comprendidos por grupos del norte del país -el propio Carranza, el carismático y audaz Pancho Villa y un importante grupo del estado de Sonora, liderado por Alvaro Obregón- y de otras regiones -donde sobresalían los campesinos del estado de Morelos con su líder Emiliano Zapata-.

Los ejércitos constitucionalistas derrotaron a las tropas de Huerta, que dimitió y partió al exilio en julio de 1914. Los cuatro años de conflictos habían terminado con todo el complejo sistema de pactos y negocios nacionales, regionales y locales establecidos en los largos años del gobierno de Porfirio Díaz.

En su lugar, diversos grupos y caudillos, de base rural, luchaban entre sí para decidir quién iba a gobernar México. Para algunos, como los seguidores de Zapata, el problema principal era otro: la tierra. Su objetivo



era el reparto de las tierras a las comunidades campesinas.

Los que habían vencido a Huerta no tardaron en enfrentarse entre sí. Carranza y Obregón fueron los jefes de los triunfadores. Villa y Zapata, los de los derrotados. En 1917 fue sancionada una nueva constitución que consagró importantes principios: aumentaba las atribuciones del poder ejecutivo, fijaba un mandato de cuatro años sin posibilidad de reelección para los presidentes, aseguraba al estado la propiedad del subsuelo, establecía numerosos derechos sociales -derecho de huelga, jornada de ocho horas, prohibición del trabajo infantil, salario mínimo, etc.-, separaba estrictamente la Iglesia del estado. Se nacionalizó la riqueza minera.

En 1920 terminaron las resistencias. Diez años de guerras habían dejado la economía absolutamente destruida y centenares de miles de muertos en los campos. De todas maneras no se avanzó en la democratización política, volviéndose a prácticas muy parciales, parecidas a las de Porfirio Díaz. Los indígenas y pequeños propietarios siguieron sufriendo las injusticias del sistema y sus vidas sin grandes diferencias a la etapa oligárquica.

**Fuente Consultada: El Mundo Contemporáneo (Lucas Luchilo, Pedro Saccagio y otros)**

## 11 Resumen de los acontecimientos que provocaron la revolución del pueblo ruso



Nicolás II, de la dinastía Romanov, el último zar. Se lo consideraba según Tolstoi, hombre con extraordinaria severidad, como un débil mental que intentaba parar la historia. Para otros era un hombre bien intencionado, en cualquier caso carecía de educación política.

**Introducción:** El proceso revolucionario que se inicia en el Imperio zarista en 1905 y culmina en octubre de 1917 constituye uno de los fenómenos más importantes del siglo XX. La transformación fue grandiosa. Un Imperio

mastodóntico, gobernado por un autócrata, se transformó en república federal socialista; una sociedad de campesinos empobrecidos se elevó a la condición de gran potencia industrial.

Al representar la primera experiencia de revolución social se convirtió en el modelo de todos los revolucionarios de la centuria: China, Cuba, bastantes países europeos y africanos intentarían reproducir los pasos de los *soviets* rusos. Miles de libros y varias generaciones de historiadores, politólogos, economistas, sociólogos, ensayistas se han ocupado del gran acontecimiento.

¿Fue el cambio un accidente, un golpe de fortuna para unos revolucionarios profesionales que aprovecharon las circunstancias propicias de la Primera Guerra Mundial? ¿Se trató de un proceso meticulosamente preparado? ¿O simplemente debe ser considerado el resultado fatal de los errores del zarismo, un sistema político que permanecía de espaldas a los cambios del mundo?

El proceso derivó en una dictadura, en el momento en que Stalin, a la muerte de Lenin, se convirtió en el conductor supremo de la Revolución. ¿Se trató de una desviación del proceso? Así se había interpretado, y en abono de esta hipótesis se recogían advertencias de Lenin acerca de las tendencias autocráticas de Stalin. Pero no es un tema definitivamente resuelto. Documentación publicada recientemente, después de la apertura de los archivos soviéticos, muestra que un similar designio dictatorial albergaba Lenin, aunque la enfermedad no le permitiera materializarlo.

### **Idea General de la Situación Antes de la Revolución:**

- En el siglo XIX Europa Oriental (Turquía, Rusia, Austria) tenía un economía netamente agraria con una relación laboral de tipo feudal.
- No había industrias, por lo tanto la burguesía industrial casi no existía.

- Los grandes terratenientes dueños de extensas zonas de tierras fértiles explotaban a los campesinos.
- Políticamente Rusia era un imperio conducido por un zar, dueño de un poder absoluto, con decisiones únicas sin cuestionamientos.
- Los campesinos que conformaban un 85% de la población vivían en condiciones de extrema pobreza, al intenso frío se sumaba el hambre y las pestes debido a su debilidad.
- Los campesinos comenzaron a organizarse para tratar de rebelarse contra este sistema injusto y opresor. El gobierno ruso percibía esta inconformidad popular y decidió iniciar una serie de reformas: a) Social: abolió la servidumbre y b) Económico: permitió la entrada de capitales extranjeros para la instalación de industrias, que en realidad fueron muy pocos.
- A pesar de estas medidas las gente no mejoró su estándar de vida y siguió pasando por las mismas penurias.
- Los campesinos también recibieron el apoyo de una gran masa de estudiantes y a partir de 1880 comenzaron a fortalecerse para luchar contra el poder del zar Nicolás.
- Dentro de la oposición había dos opiniones enfrentadas: **a)** los que deseaban un país capitalista como el resto de Europa occidental, con tendencias liberales. Y **b)** una gran mayoría con una política de tipo socialista.(los campesinos, obreros y soldados)
- En 1905 Rusia pierde la guerra con Japón, y el país se encuentra en una situación de debilidad política, por lo tanto la oposición aprovecha para crear una revuelta en San Petersburgo, denunciando la incompetencia del monarca.
- Como medida de reacción el zar reprime a los manifestantes y dispara en las puertas del Palacio de Gobierno, matando a más de cien hombres y mujeres. También se rebelan los marineros del acorazado Potemki. De igual manera el zar acepta las quejas y acepta la creación de una especie de parlamento, llamado Duma que debía trabajar en combinación con el zar, pero cuando éste fue presionado automáticamente la disolvió.
- De esta manera las primeras reformas liberales fracasaron, pues el zar, ni los nobles estaban dispuestos a ceder sus derechos y privilegios.
- Además Rusia había entrado en la primer Guerra Mundial y su economía estaba estancada debido a los costos de la guerra y a que los hombres debieron dejar sus tierras para alistarse como soldados.



- No había comida, combustible, materia prima, etc.

**Lenin**, fue el artífice de la revolución. Adaptó la tesis de Marx a la realidad rusa, y organizó las bases del estado mayor.

### **Contexto Económico-Social De Esa Época:**

- El zar con todo el poder político

- Una elite de terratenientes con todas sus tierras que explotaban a los campesinos.
- Un burguesía industrial sumamente débil.
- Pocos obreros y no agremiados.
- Algunos campesinos ricos, con algo de tierras, los *kulaks*.
- Muchos soldados muy descontentos y sin trabajo.

**Los más perjudicados eran:**

- Los campesinos explotados
- Los soldados sin trabajo
- Los obreros con sueldos de miseria.

Los tres grupos se organizaron formando *soviets*, los soviets de soldados, los de campesinos y los de obreros, y se organizaron en toda la nación para crear lo que fue la primera revolución socialista del mundo, en 1917.

Luego de la revolución el zar abdicó y nuevamente las ideas liberales tomaron fuerza, se creó el gobierno de la Duma, formada por demócratas, socialistas, revolucionarios, y trataron de implementar medidas políticas como la división de poderes, la soberanía popular, libertad religiosa y de prensa, etc., pero no se logró ejercer el poder de manera efectiva, además el parlamento decidió continuar la guerra mundial, medida que le generó un hondo y popular rechazo.



Ahora los soviets, dirigidos por Lenin, que estaba exiliado, forman el partido bolcheviques y inculcándoles la idea de que "todo el poder es para los soviets" ó "pan, tierras y trabajo" se rebelan tomando el Palacio de Invierno, asumiendo a partir de este momento todo el poder, y se formó el

Consejo de Comisarios del Pueblo, dirigidos por Lenin y comenzaron a dar respuesta a la gente que tan miserablemente vivía.

- Por decreto se puso en manos de campesinos la tierra de los terratenientes.
- Los dueños de las fábricas mantuvieron su propiedad pero la producción fue manejada y controlado por los obreros.
- Se negoció la guerra y se puso fin a las acciones bélicas, perdiendo gran parte de territorio ruso frente a Alemania, que al finalizar la guerra debió devolver estas zonas.
- El nuevo gobierno estaría formado por obreros y campesinos.
- A partir de este momento se comenzaría a formar el estado socialista.

Para este camino había dos vías una establecer una serie de medidas duras que produzcan los cambios necesarios para llegar al régimen socialista o bien aplicar medidas más moderadas pero con el tiempo llegarían a la construcción definitiva de las ideas marxistas. Lenin era partidario de esta última opción y ese fue el camino seguido.

Se nacionalizaron los bancos, el transporte como los ferrocarriles y barcos, y las grandes empresas. También se repudió la deuda externa nacional. Inicialmente convivían dos sistemas uno que permitía la propiedad privada de algunos bienes y otra que los nacionalizaba.

Esta revolución socialista, asombró y asustó al mundo occidental, de orientación capitalista por lo que diversos países como Inglaterra y Francia, apoyaron al ejército blanco, comandado por generales zaristas, para que se rebelen contra el nuevo régimen, evitando de esta manera que el socialismo se expanda hacia el occidente poniendo en peligro al capitalismo.

El ejército blanco estaba apoyado por la burguesía industrial y los terratenientes, que fueron los perjudicados de este sistema, por otro lado Trotsky segundo de Lenin organizó el ejército rojo apoyado por el resto del país y logró conformar un ejército de más de 3.000.000 de soldados en poco tiempo y le dio la victoria definitiva a los bolcheviques. Murieron 7.000.000 de ciudadanos en esta guerra civil que duró 3 años. Se impuso el régimen de Partido Único, el bolchevique, que comenzó a llamarse **comunista**, y la prohibió la disidencia interna en el partido.

El gobierno ruso nacionalizó todas las empresas con el correr del tiempo y obligó a los campesinos a entregar el excedente de su producción agrícola, es decir, se confiscaban los granos, de esta manera lograba asegurar el pan a toda la población rusa durante la guerra civil. La producción cayó notablemente ya que los campesinos se negaron a producir de más, sólo se dedicaron a producir lo que consumían. A estas medidas se las conocen como *Comunismo de Guerra*.

Terminada la guerra civil como el país se encontraba en una difícil situación económica y parecía que se volvería a repetir la historia zarista, Lenin aplica unas leyes conocidas como Nueva Política Económica (NEP) y trata de recomponer la economía.

Para ello:

- Suspende la confiscación de granos.
- Permite la venta de los excedentes de producción.
- Cobra un nuevo impuesto en relación de la riqueza de cada campesino
- Permite que cualquier ciudadano instale una pequeña empresa, ya que las grandes siguen en manos del estado.

En pocos años la economía se recupera y algunos campesinos como los kulaks dueños de tierras extensas se enriquecen. Algunos conductores del socialismo no aceptan estas diferencias y dicen que estas medidas del NEP eran de tipo capitalista y atrasan la construcción del socialismo, uno de ellos es Trosky.

En 1922 Lenin tiene un ataque de apoplejía lo que lo obliga a abandonar el poder, y comienza una interna entre algunos conductores para reemplazarlo, se crea un triunvirato formado por Stalin Kamanev y Zinoviev, y Trosky es exiliado en México, asesinado mas tarde por orden de Stalin. *(Lenin escribió en su testamento sobre Stalin, y aduce que este hombre no es muy confiable como continuador del régimen comunista, debido a su carácter intolerante, cruel y violento, y creía necesario que sea sustituido por alguien mas leal, afable y atento)*

Como el precio del grano bajó los campesinos especularon y retuvieron los granos, generando una situación de desabastecimiento nacional. Stalin no de acuerdo con esto abandona el NEP y cambia el rumbo de la economía.

Expropió las tierras a los kulaks, los cuales eran considerados enemigos del socialismo y fueron exterminados, por otra parte, organizó a los campesinos en granjas. Para acelerar este proceso de colectivización les prometió tecnología agropecuaria y en solo 6 años todas las tierras se colectivizan. Por otro lado se planifica minuciosamente el desarrollo industrial y se propone triplicar la producción de maquinas pesadas, quintuplicar la energía eléctrica y aumentar considerablemente la superficie cultivada. Sabía que esta es la única manera de hacer funcionar el socialismo.

Como instrumento de fuerza para controlar y dominar al pueblo, Stalin se apoyó en su Ejército Rojo e instaló los gulags, especies de campos de concentración donde eran encarcelados y condenados a trabajos de fuerzas a todos aquellos opositores.



Todas estas medidas, se estipularon en el plan quinquenal, que tuvo un éxito único, pero que costó el sacrificio y vida de millones de rusos. Todos los disidentes fueron perseguidos, encerrados o asesinados, cerca de 3.000.000 de habitantes. No había familia numerosa que tenga al menos un hijo muerto o encarcelado por el sistema político.

**Stalin** gobernó desde 1927 hasta 1953, y consolidó un régimen sumamente duro y autoritario, no toleró ningún tipo de oposición hacia el oficialismo. En 1933 comienza una serie

de purgas contra todo sospechoso de oposición, acusándolos de antisoviéticos, elimina así a millones de ciudadanos rusos, incluyendo en ellos a revolucionarios de 1917, como sus compañeros del triunvirato, Kamamev y Zinoviev. Stalin deseaba consolidar el comunismo en Rusia, y más tarde extenderlo al resto del mundo, conocido esto como *Socialismo en un solo país*. Para otros era necesario cuanto antes traspasar las fronteras con estas ideas socialistas.

Stalin obligó un culto nacional a su imagen. Con esta política de miedo popular Stalin pudo concentrar todo el poder político de Rusia, que acompañado de otros dirigentes, se adueñaron de todos los organismos e instituciones del control estatal, y además ocuparon importantes cargos que les permitió enriquecerse y se fueron separando del resto de la población.

La consolidación de este régimen estalinista hizo que aquellos revolucionarios de 1917 con tendencias liberales y democráticas abandonen definitivamente su lucha en pos de lograr imponer políticamente sus propósitos.

**La Destalinización:** La desestalinización empezó apenas éste murió. Primero se anunció que no existió una conjura de sus médicos. En junio 1953 fue arrestado Beria, jefe de la KGB, el servicio secreto ruso, que era temido de todos. Beria fue ejecutado. El que usó con más éxito la desestalinización fue Nikita Khrushchev, nuevo secretario del partido. En 1956 denunció en un discurso las aberraciones de Stalin y liberó a millones de prisioneros de los campos de trabajos forzados.

La oligarquía del partido que hizo dimitir a Krushchev puso en su lugar a Leonid Brezhnev. Este, que entró con toda suavidad, logró eliminar de sus puestos a sus opositores e iniciar un mini culto personal hacia mitades de los años 1970.

**El comienzo de la distensión:** Los fines de Breznev eran obtener una regularización de las relaciones con occidente y obtener así los beneficios del comercio mundial pero sin relajar la sociedad comunista hasta un punto tal de perder el control social o económico. La Unión Soviética preocupó a occidente por sus movimientos en el tercer mundo pero el resultado que hoy vemos de ello es una marginalización del comunismo en las estructuras políticas y económicas globales. Después que Breznev murió, en 1982, tuvo dos sucesores que duraron un año cada uno y luego vino en primavera 1985 un hombre joven con un programa de grandes cambios.

**La perestroika de Mijaíl Gorbachov:** La idea de la reestructuración de Gorbachov era mantener una doctrina comunista con una estructura económica similar al capitalismo. Ciertos partidos socialistas de Europa ya habían dado ejemplos al respecto. Con su Glasnost (clarividencia) además buscaba hacer un país lógico de una retórico.

La tarea necesitaba mucha valentía, porque se adentraba en situaciones políticas y económicas de menor estabilidad que él y Rusia supieron sobrellevar. Las reformas de Gorbachov fueron resistidas por el partido comunista que trató de tomar el poder (agosto 1991) pero no pudieron

destituir a Boris Yeltsin y el gobierno federativo Ruso. El partido fue declarado fuera de la ley.

En diciembre, los líderes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia declararon que una Unión de Estados Independientes reemplazarían la URSS. Gorbachov dimitió hacia fines de año. Ahí terminaron los 74 años de la URSS. Pero Rusia y sus aliados siguen en la confederación y Boris Yeltsin renunció como presidente en diciembre de 1999. Sin él las transformaciones hacia el capitalismo no hubiesen seguido en Rusia.

Hacia fines de marzo 2000, **Vladimir Putin**, que había sido primer ministro de Yeltsin, fue elegido presidente con mayoría de votos contra el candidato del partido comunista. Putin, en una alocución prometió luchar contra la corrupción con la ayuda de sus ex camaradas de la antigua KGB.

### Cronología

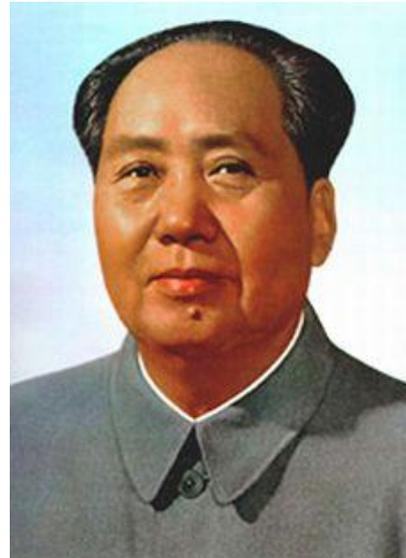
Fecha	Acontecimientos
1917 - febrero	Manifestación por conmemoración del día de la mujer obrera
1917 - febrero - julio	-Modelo burgués de revolución con asamblea constitucional
1917 - abril	Lenin llega a Rusia desde Alemania
1917 - julio	Gobierno de Kerensky
1917- julio - octubre	-Levantamientos de bolcheviques y zaristas
1917 - octubre	Revolución bolchevique, congreso de los soviets. Toma del palacio de invierno
1917 - diciembre	-Firma de la paz de Brest Litovsk. Rusia pierde Ucrania, Estonia, Letonia, Lituania
1918 - 1921	Guerra civil
1919	Creación de la III internacional Komintern
1918 - 1919	Intento revolucionario
1919 - 1923	Primeros congresos de la Internacional comunista. Su auge.
1929	Crisis económica mundial
1939	2º guerra mundial
1943	Stalin decreta la abolición de la Komintern
1944	Stalin decreta la disolución del partido comunista de EE.UU.
1945	Alianza de la URSS y EE.UU. Fin de la guerra

## 12 LA REVOLUCIÓN CHINA

La República China fue instaurada en 1911, con un grave conflicto interno, que consistía en la lucha entre dos bandos de ideologías opuestas.

Por un lado, el partido nacionalista o kuomintang, a cargo del poder, que intentó crear un estado fuerte, centralizado y militarizado, pero las imposiciones del Tratado de Versalles, que reconoció el dominio de Japón sobre la base china de Kiao-Tchen, hizo buscar una salida viendo una alianza con la Unión Soviética.

Justamente, en la línea opositora y mirando hacia el comunismo soviético, **Mao Zedong**, líder del Partido Comunista chino, había captado adhesión popular entre los descontentos de la marginal situación social que vivían, acosados por los imperialismos extranjeros, sobre todo a partir de las Guerras del Opio, que se desencadenaron a partir de 1840, obligando a China a abrir sus puertas al comercio exterior.



China contaba con una economía fundamentalmente agraria, con la mayoría de sus tierras en manos privadas, organizadas bajo un rígido sistema feudal.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los japoneses invadieron China y ambas fuerzas internas en conflicto se unieron para enfrentar el peligro exterior. Sin embargo, el ejército del Kuomintang, se dedicó más a la lucha interna anticomunista que a derrotar a los japoneses, siendo incapaz de promover una guerra de guerrillas, como sí lo hicieron los comunistas, con un doble propósito: vencer a los enemigos externos japoneses y demostrar su poder frente a Chiang Kai-shek, líder del Kuomintang, para extender la revolución en el campo.

Una vez finalizada la contienda mundial, las disputas internas continuaron, incluso, con mayor intensidad, mostrando la fortaleza de las fuerzas revolucionarias.

Los comunistas avanzaron en dirección norte-sur y en 1948, controlaban la ciudad de Harbin en el extremo norte y casi todas las zonas rurales de Manchuria, cambiando su táctica de lucha guerrillera al de guerra abierta, apoderándose de las ciudades de Kaifeng y Jinan. En enero de 1949, el ejército comunista entró en Tianjin y en Pekín.

El 1 de octubre de 1949, los comunistas resultaron victoriosos, contando con la ayuda soviética, y establecieron la República Popular China, a cuyo mando colocaron a su jefe, Mao Zedong, contando con una población de aproximadamente 500.000.000 de habitantes, poniendo en vigencia su constitución, que proclamaba al comunismo como partido único, a partir de 1954, mientras los nacionalistas, constituían su propio gobierno, la República Nacionalista China, en la isla de Formosa, en Taiwan.

El "Gran Timonel", como fue apodado **Mao Zedong**, trató de reconstruir la economía China, deteriorada por la Segunda Guerra Mundial, siguiendo el modelo del comunismo soviético, reforzando fundamentalmente la industria bélica y colectivizando las propiedades rurales, cuya producción trató de estimular mediante un plan conocido como "Gran salto adelante", donde se quería lograr un excedente productivo, sobre todo de cereales, para repartir entre los pobladores urbanos, pero este intento fracasó, lo que obligó a Mao Zedong a retirarse del poder.

Propició una Revolución Cultural, para concienciar a la juventud sobre la adhesión al sistema, con el objetivo de recuperar el poder que había perdido con el fracaso del "Gran Salto Adelanto", y que había pasado a manos de Liu Shaoqi, jefe del estado, y a Deng Xiaoping, secretario general del Partido, contra quienes dirigió su ataque organizando ejércitos de jóvenes denominados Guardias Rojos que atacaban a quienes se oponían a la ideología de Mao Zedong, y logró restablecerse en el mando del estado.

La China comunista participó en la Guerra de Corea, país que había sido dividido en dos zonas, tomando como límite el paralelo 38. Al norte de esa línea se establecería una zona controlada por los soviéticos y al Sur una bajo el control estadounidense, creándose en 1948 dos repúblicas independientes, la República de Corea al sur, relativamente independiente, de donde Estados Unidos retiró sus tropas un año más tarde, y al norte, la República Popular Democrática de Corea, que instigada por la Unión Soviética invadió Corea del Sur, el 25 de junio de 1950, lo que motivó la intervención de Estados Unidos en defensa del territorio invadido, con apoyo de las Naciones Unidas.

China intervino en el conflicto, impidiendo a las tropas norteamericanas, al mando del general MacArthur, proseguir el avance sobre Corea del Norte, que se había iniciado en octubre de 1950. El paralelo 38 debió ser respetado.

A partir de 1965, China se apartó de la política soviética, acercándose o occidental durante la presidencia de Richard Nixon, en Estados Unidos.

## 13 LA DESCOLONIZACION

El **proceso de descolonización** constituye uno de los más decisivos factores de la configuración de una nueva realidad histórica en el panorama global de la época actual, y ha dado origen no solo a un nuevo Tercer Mundo, con una dinámica interna propia, sino también a una serie de cuestiones y problemas que se proyectan directamente en el plano de la historia universal.



Es por ello una tarea no solo posible, sino necesaria, emprender descripciones históricas de la primera fase de este naciente Tercer Mundo, que constituye el campo problemático más reciente del siglo XX, y a la vez quizá el más importante para el futuro de la historia actual.

### **FACTORES DE LA DESCOLONIZACIÓN.-**

La descolonización tiene como consecuencia la independencia, pero esta, sin embargo, no se alcanza en muchos países de una forma completa, pues aunque la mayoría consigue su soberanía política, los lazos que les unen al pasado colonial quedan profundamente estrechados, manteniéndose una dependencia social, económica y cultural que condicionan su posterior desarrollo cayendo en una nueva modalidad de colonialismo.

### **FACTORES INTERNOS**

#### **El crecimiento demográfico:**

La mayoría de los países en vísperas de su revolución contaban con unos efectivos demográficos muy elevados. Las altas tasas de natalidad, típicas en los países poco desarrollados, vieron descender sus tasas de mortalidad debido a sus mejoras higiénicas y médicas que habían aportado las potencias coloniales. Se producen grandes corrientes migratorias hacia las grandes urbes. Este incremento urbano sirvió de cohesión y acercamiento a los problemas y a la vez de difusión de ideologías y actitudes hostiles a la presencia colonial.

#### **Transformaciones económicas y sociales:**

La introducción de economías especulativas y de nuevos sistemas de intercambio en las colonias, trajo como consecuencia la destrucción de los anteriores sistemas de subsistencia, a la vez que situaba a gran parte del

planeta en un circuito comercial internacional que se definiría como de "intercambio desigual" al desequilibrarse claramente a favor de los colonizadores.

Para obligar a trabajar a las poblaciones dependientes en los productos o en los sectores que interesaban a Europa, y para procurarse mano de obra en las condiciones más ventajosas, se utilizaron todo tipo de coacciones y trucos, desde impuestos a pagar en jornadas de trabajo, hasta trabajos forzados, e incluso, a pesar de estar prohibido, la compra de esclavos.

#### **Cambios culturales e ideológicos:**

Las nuevas formas de vida eran el testimonio del abandono tanto de sus agrupaciones tradicionales en clanes de familias o religiosos, como de sus instituciones y costumbres. Las sociedades coloniales soportaron el proceso de aculturación, es decir, la implantación de las formas de pensamiento y los valores surgidos en Occidente. Ante el choque producido por la presencia extranjera, gran parte de la población buscó una huida refugiándose en sus mitos.

Los círculos ilustrados indígenas, pertenecientes a la burguesía, iban aumentando con la extensión de la enseñanza occidental. Esta minoría ilustrada, sin embargo, aprendió de Occidente, bien la manera de prosperar dentro del sistema establecido, o bien la de utilizar sus enseñanzas en su contra en el momento oportuno, siendo, por tanto, los principales animadores de los movimientos nacionalistas e independentistas.

#### **Los movimientos nacionalistas y sus líderes:**

Para tener éxito en las metas propuestas, es decir, para que las distintas aspiraciones y movimientos nacionalistas pudieran alcanzar la independencia respecto de sus naciones dominadoras, fue necesaria la presencia de líderes que dotaran a estos movimientos de un programa político y una autoridad moral que, fácilmente comprendidas por las masas, calaran en sus pensamientos y les llevaran a perseguir su puesta en práctica.

### **FACTORES EXTERNOS**

#### **La crítica anticolonial:**

La oposición al régimen colonial nace casi desde los comienzos de la colonización europea, incrementándose luego a medida que el mundo occidental tuvo un mayor acceso a las libertades. Desde dentro del socialismo se condena el principio de implantación de un pueblo sobre otro.

#### **La actitud de los intelectuales y de los círculos religiosos:**

La acción misionera denuncia los abusos y sometimientos de las poblaciones indígenas, sería a través de las encíclicas como "*Pacem in Terris*" promulgada el 11 de abril de 1963 por Juan XXIII o la de "*Populorum progressio*" el 26 de marzo de 1967 de Pablo VI, en las que se apoyaban mas decididamente la causa de la emancipación.

Durante el período de entre guerras surge el apoyo de los intelectuales y políticos, como los que en 1927 integraron la Liga contra el Imperialismo,

esta celebró su Primer Congreso en Moscú, con la participación de delegados procedentes de los territorios sometidos.

Mucha más incidencia tendría posteriormente la actitud de ciertos presidentes norteamericanos, como Wilson o Roosevelt, que se convirtieron en defensores de la causa de la libertad y de la emancipación de los pueblos.

La condena del socialismo: Desde los comienzos del movimiento socialista, se hicieron patentes las discrepancias; si bien los principios del socialismo eran incompatibles con la práctica colonial, no faltaron los que veían en el colonialismo el caldo de cultivo para ulteriores revoluciones socialistas. Otros veían que, a pesar de todo lo malo, el colonialismo podría resultar ventajoso para los sometidos.

Durante las dos guerras se transmitió a las colonias una imagen muy alejada de la próspera Europa que se quería haber transmitido: los enfrentamientos y las discrepancias entre los colonizadores. Los contactos entre colonia-metrópolis acentuaron el conocimiento de las tremendas diferencias, haciendo cada vez más patente lo que les separaba. Los esfuerzos a que las colonias se vieron sometidas para apoyar a las metrópolis vinieron seguidos de compensaciones (Asambleas legislativas) vía por la cual los nativos accedieron a los círculos de decisión política. El posicionamiento de USA y URSS, a partir del '45, contrarios a la práctica colonial aparece en pleno proceso descolonizador, acelerándolo; pero no olvidemos los intereses que ambas potencias tienen (Guerra Fría).

La Sociedad de Naciones no desarrolló demasiados temas relativos al colonialismo debido a su parálisis, lo más relevante fue la creación de los mandatos como nueva figura jurídica; se trataba de desposeer a Alemania repartiendo sus antiguas colonias al tiempo que consolidaba y aumentaba la presencia de las viejas potencias (bajo una apariencia de vía hacia la independencia). La ONU recogió en su Carta un sistema (la administración fiduciaria) que no deja de ser una forma de tutela colonial. El sistema se basaba en el derecho de los pueblos a acceder al régimen jurídico que desearan y la necesidad de unas condiciones previas (económicas, culturales, políticas...) para poder ejercitar plenamente esos derechos. Con el tiempo la ONU fue haciéndose más y más portavoz de la causa descolonizadora; en la Declaración sobre la Independencia de los países y pueblos colonizados (1960) la ONU cambia de rumbo, enfrentándose al colonialismo, al que tacha de "mal absoluto". No debemos olvidar un nuevo factor descolonizador: el apoyo que a los procesos en inicio prestan los países que ya han accedido a la independencia; se trata de un movimiento de solidaridad que alcanza su cenit en la CONFERENCIA AFRO-ASIÁTICA DE BANDUNG (1955. Isla de Java, Indonesia). Un año antes, los países ya independizados, encabezados por Ceilán, India, Pakistán, Indonesia y Birmania establecieron una serie de objetivos para esta conferencia:

Favorecer las relaciones amistosas entre las naciones africanas y asiáticas.  
Examinar los problemas (económicos y sociales) de los países asistentes.

Analizar lo relativo a la soberanía nacional, racismo y colonialismo.  
 Valorar la posición de África y Asia en el contexto mundial.

La conferencia estuvo presidida por el Presidente de Indonesia (Ahmed Sukarno) que junto con Nehru (India) fueron los padres de la idea. La presencia de delegaciones fue más asiática que africana. Paralelamente Europa se posicionó temiendo agitaciones (los líderes independentistas y los "revoltosos" fueron encarcelados).

### **PROCESO DESCOLONIZADOR: RASGOS, ETAPAS Y AREAS**

Según M. Madrdejós la descolonización pacífica implicó la alianza o el entendimiento del poder colonial con la burguesía autóctona (cuando la hubo) o con los jefes tradicionales o con algún líder carismático. Concediendo la independencia las potencias pretendían encontrar otra vía más sutil de dominación. Esta es la vía aplicada en casi toda el África negra. El poder colonial provocó divergencias entre las fuerzas de la colonia a fin de imponer mejor sus condiciones o de asegurarse una permanencia en la zona. Este sería el caso de la partición de la India, basada en el fanatismo religioso excitado por la metrópoli para debilitar al partido del Congreso.

Cuando la independencia fue reclamada por un movimiento popular que podría hacer cambiar al nuevo país de bando, la guerrilla o la guerra abierta fueron fenómenos corrientes. Estos fueron los casos de Malasia, Indochina y Argelia.

En zonas donde los conflictos civiles estaban presentes, las metrópolis se aliaron con los bandos más nacionalistas conservadores y no dudaron en respaldar a regímenes dictatoriales. Casos de Filipinas, Vietnam y Corea del Sur.

### **ETAPAS DEL PROCESO DESCOLONIZADOR.**

Durante la Primera Guerra Mundial y el posterior período de entreguerras los territorios del Oriente Medio y del Sur del Mediterráneo fueron los más afectados. El avance de la oposición a la presencia europea en los países musulmanes creció, pero la desunión en el seno islámico propició la creación de nuevas formas de dominación (protectorados...) en la zona. Incluso países ya independientes (Irán, Afganistán, Turquía...) fueron víctimas de la intromisión francesa o británica en sus asuntos internos.

Tras la Segunda Guerra Mundial se abre el proceso descolonizador en toda su magnitud, siendo Asia la zona en la cual el proceso, ya abierto pero no concluido desde el XIX; aquí y ahora se escapa al control europeo y norteamericano. En Asia, según J. Chesneaux debe tenerse en cuenta la acción de los grupos y partidos nacionalistas, generalmente conservadores, y en la que suele darse dos tendencias: una de organización casi secreta (caso del Kuomintang chino), y otra que se constituye en "comité de notables" (Caso del Partido del Congreso, de la India). El movimiento nacionalista se debe entender como el "conjunto de manifestaciones políticas, sociales y culturales que expresan las aspiraciones de un pueblo en su liberación". Los partidos políticos que dirigen estas actuaciones

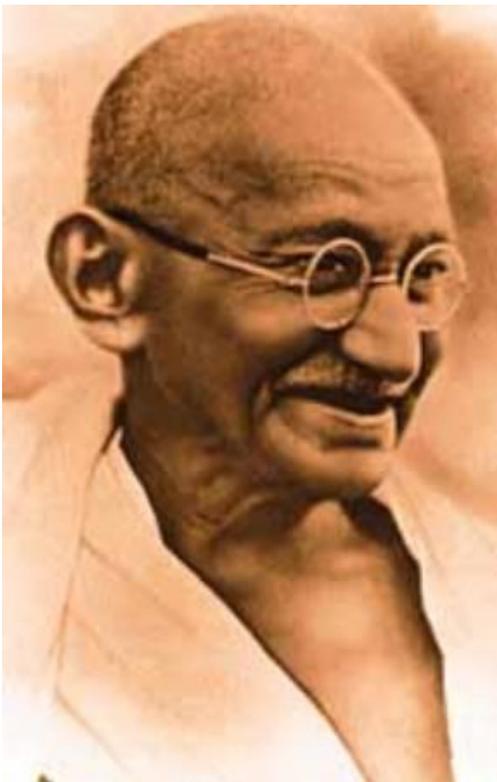
buscan, no solo la independencia, sino también una transformación social. Esta mezcla de intereses se dio mucho en el caso de Asia

Japón había ejercido sobre su entorno el principal papel imperialista. Su desarrollo económico la había convertido en la principal potencia asiática. Japón ejerció en su entorno un efecto deslumbrante. China y su revolución supuso un acicate para la insurrección y para la difusión de ideas comunistas en Asia, aunque de un comunismo adaptado que hacía imposible la existencia de un socialismo no revolucionario.

India vio como el nacionalismo, existente desde antes, cobraba vida durante la Primera Guerra Mundial, acto que coincide con la labor de Gandhi. Durante el periodo de entreguerras la actividad fue creciendo, apoyada por dos corrientes: el Partido del Congreso y la Liga Musulmana; las diferencias entre ambas acabaron dando pie a la aparición de dos países diferenciados en lo religioso: India y Pakistán.

En África la presencia europea se prolonga hasta pasada la 2ª G.M. En 1975 prácticamente la totalidad del continente es independiente. El proceso abarca tres periodos:

1945-1955: época de los tanteos. Los partidos nacionalistas empiezan a contar con el apoyo de las masas.



### **Gandhi. Independencia de la India 1949**

1955-1962: época de la independencia de la gran cantidad de países. . Comenzó en el Norte.

1962-1980: Se consolida el proceso. 1975 es el año de conclusión de la descolonización.

La independencia de África, como se observa, comenzó también por los países musulmanes, aunque en Africa es más tardía que en África. Aquí el anticolonialismo, además de mostrarse antirracista y nacionalista, se ha

orientado frecuentemente hacia el socialismo, que se define en esta variante africana como humanista, no dogmático y basado en el carácter religioso del africano. En el África negra, Reino Unido dio luz verde a los procesos independizadores a partir de la 2ª G.M., basándose en la

experiencia asiática, ya que podía ofrecer una institución de acogida (Commonwealth). El África francesa, basada en el concepto de asimilación, había creado la Unión Francesa (equivalente al órgano británico); en el seno de esta institución fueron creciendo los partidos nacionalistas. En el '58 se creó la Comunidad Francesa para regular las nuevas relaciones. En 1960 se independiza la práctica totalidad de las colonias francesas. El Africa Belga comienza a plantearse tímidamente el proceso en plena efervescencia de los '50s; tras problemas Bélgica reconoció rápidamente la independencia en 1960. Las colonias españolas y portuguesas : tras su entrada en la ONU España cambia su política y provincializa las colonias africanas para, poco después, otorgar autonomías que desembocan en independencia ( Guinea : 1968) o cesión a otros países (Ifni a Marruecos 1969) o ceder la zona a varios vecino (Sahara 1975). Portugal fue el país europeo más tardío en otorgar independencia a sus colonias: la revolución de los claveles (1974) , propiciada por el descontento sobre política colonial, aceleró pacíficamente el proceso.

### **EL TERCER MUNDO LOS PROBLEMAS DEL SUBDESARROLLO.**

La plena soberanía alcanzada por las naciones tras la independencia no ha supuesto para la inmensa mayoría de ellas una mejora en las condiciones de vida de sus habitantes. La evolución de muchos países se ha visto frenada por conflictos que son consecuencia de una inestabilidad estructural. A menudo se han sucedido enfrentamientos y golpes y contregolpes de estado, fruto de los partidos políticos que sirvieron en su momento de catalizadores de la independencia. La tendencia al "partido único" ha sido algo a lo que pocos países se han sustraído, justificando así las dictaduras militares y los gobiernos revolucionarios. Los ejércitos han desempeñado frecuentemente un papel protagonista, aunque frecuentemente se ha visto dividido entre una mayoría de soldados analfabetos y una minoría de oficiales aculturados y ligados a la modernidad. Conflictos fronterizos y étnicos como los presentes de Centro-África vienen a completar este panorama.

### **El Neocolonialismo**

Según el Prof. Arroyo se trata de "el dominio o influencia de las grandes potencias sobre países políticamente independientes, para asegurarse la explotación de sus recursos económicos y su fidelidad diplomática. Como el colonialismo, es otra forma de imperialismo, pero, a diferencia de aquel, no violenta, al menos teóricamente, las instituciones soberanas del país dominado; solo se asegura el control económico". No se trata de algo nuevo, ya lo practicó USA en Sudamérica durante el XIX. Se trata de mantener las ventajas económicas, los mercados y los proveedores de materias primas pero sin ninguno de los inconvenientes de sistemas anteriores.

### **El Subdesarrollo.**

El término intenta definir algo que solo puede explicarse por la carencia de algo ajeno. No podemos decir que sea una situación igual en todos los

países que así catalogamos, pero sí que presentan rasgos semejantes. Términos anexos a este son los de "País en vías de desarrollo" (el fenómeno visto desde el lado economicista) y "Tercer Mundo / No alineados" (visto desde la perspectiva política). El subdesarrollo se manifiesta a través de una serie de rasgos y características; según el prof. Y. Lacoste, catorce son las características:

Insuficiencia alimentaria (menos de 2,600 calorías/día)

Graves deficiencias en la población (altas tasas de mortalidad infantil, analfabetismo...)

Infrautilización o desaprovechamiento de recursos naturales.

Elevado índice de agricultores con baja productividad.

Industrialización incompleta o restringida.

Hipertrofia y parasitismo del sector terciario.

Dependencia económica.

Baja renta per capita.

Dislocamiento de las estructuras tradicionales económicas y sociales.

Escasa integridad nacional.

Debilidad de las clases medias en relación con el reducido porcentaje de población urbana.

Paro, subempleo y trabajo infantil.

Elevado crecimiento demográfico.

Toma de conciencia de su estado.

Desde los años '50s los países económicamente desarrollados han venido sosteniendo líneas de apoyo a los subdesarrollados; desde los últimos tiempos estas se muestran insuficientes y aparecen voces contrarias a una recuperación artificiosa de estos países que solo acrecentaría las desigualdades: la deuda externa; la solución, parece estar, en lo que algunos han dado en llamar el comercio justo. Aunque este es un problema que atañe directamente a los países desarrollados, que se convierten día a día en la meta de la emigración de los no-desarrollados; parece no encontrarse una solución al problema.... Por ahora.

## **14 LAS REVOLUCIONES ÁRABES DEL 2011**

Martes, 10 de Enero de 2012

**Josep Maria Antentas**

Profesor de Sociología de la UAB. Miembro del *Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball* (QUIT)-*Institut d'Estudis del Treball* (IET). Miembro de la redacción de *Viento Sur*

El ascenso de la ola de protestas que recorre el mundo árabe desde finales de 2010 cogió a todo el mundo por sorpresa por su magnitud, extensión geográfica, profundidad, y por su arranque en un país aparentemente

estable y relativamente próspero como Túnez. Retrospectivamente tenemos que considerar la ola revolucionaria que se ha extendido por toda la región durante este recién finalizado 2011 como el desencadenante de un nuevo ciclo internacional de protesta, cuyas dos expresiones más visibles han sido las revoluciones árabes y la rebelión de l@s indignad@s iniciada primero en el sur de Europa para cruzar después el Atlántico.

Esta ola revolucionaria, aún imprevista, no nace de la nada. Sus razones de fondo son el impacto prolongado de tres décadas de neoliberalismo, las dificultades en la supervivencia cotidiana agravadas por el aumento del precio de los bienes básicos, y el cansancio ante la represión y la falta de libertades y el dominio de regímenes corruptos, en un contexto de falta absoluta *"de cualquier modelo de desarrollo creíble capaz de integrar a las nuevas generaciones"*. El colapso de los proyectos postcoloniales desarrollistas dio paso a un progresivo giro neoliberal que socavó las conquistas sociales del periodo anterior (más o menos relevantes en cada país en función de su particular trayectoria) dando lugar a regímenes serviles de Occidente sin proyecto político alguno, más allá de su permanencia en el poder y el enriquecimiento de su elite dirigente y a un retroceso de las condiciones de vida del grueso de la población de toda el área.

Contrariamente a otros levantamientos anteriores, desde la revuelta en El Cairo contra la ocupación francesa en 1800 hasta las insurrecciones anticoloniales de la segunda mitad del siglo XX, el objetivo de la actual ola revolucionaria en el mundo árabe no es directamente el imperialismo occidental, sino los propios regímenes domésticos del mundo árabe[4], aunque su existencia y permanencia en el tiempo es claramente identificada por las sociedades árabes como consecuencia del apoyo del imperialismo a los mismos.

A diferencia de otras regiones como América Latina el mundo árabe no vivió un proceso de democratización controlada a comienzos de los noventa en el marco del "nuevo orden mundial". Dichos regímenes dictatoriales practicaron una *"política del vacío"* basada en la *"consolidación de una ausencia total de alternativas"* mediante la represión política y social, bajo el amparo de las justificaciones intelectuales forjadas en Occidente sobre el "atraso árabe" y su falta de madurez para la democracia.

Tras su independencia en 1956 el régimen de Bourguiba impulsó en Túnez un modelo de capitalismo autoritario con fuerte intervención estatal, bajo el cual el país experimentó un proceso de "modernización", urbanización, aumento de la asalarización y mejoras en la condición de la mujer, pero con un muy limitado reparto de la renta. A comienzos de los años ochenta, a raíz de la crisis de la deuda externa en 1982, la situación social empeoró ostensiblemente. Las bases del régimen se tambalearon y en 1984

estallaron fuertes “revueltas del hambre”. El autogolpe de 1987 dio paso al periodo de Ben Ali que impulsó la reestructuración neoliberal de la economía tunecina y su inserción dependiente en la economía global, consolidando un modelo de capitalismo neoliberal basado en la dominación de su clan familiar sobre la economía del país, con vínculos débiles con la propia burguesía tradicional. El ajuste neoliberal provocó pérdida de poder adquisitivo de los asalariados, un fuerte nivel de desempleo (oficialmente del 14’7% en 2009), sobre todo entre la juventud, y el aumento de subocupación y la informalización del empleo, que afecta a un 60% de los trabajadores. En estos años Túnez retrocedió repetidamente en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), pasando del puesto 78 en 1993 al 98 en 2007. Las desigualdades sociales fueron acompañadas también de polarización regional entre las zonas costeras orientadas al turismo y el interior más empobrecido.

En Egipto las reformas neoliberales auspiciadas por el régimen de Mubarak desde los ochenta, acentuando el proceso de apertura económica (“infitah”) iniciado por Sadat en 1974, y sobretodo su aceleración en los noventa, minaron el modelo desarrollista autoritario establecido por Nasser desde 1952. Dejaron tras de sí una estela de polarización social (un 3% de la población realiza el 50% del gasto en consumo), de concentración de la riqueza (en manos de una elite millonaria conectada orgánicamente con el poder, de miembros del partido gobernante y el ejército) y de hundimiento de las condiciones de existencia del grueso de la población. Se generalizaron la subocupación y el desempleo, que golpea particularmente a la juventud entre ella la universitaria, con un 30% de paro. La inseguridad alimentaria se convirtió en un fenómeno estructural y la crisis alimentaria de 2008 provocó el aumento del 50% del precio de los alimentos básicos, afectando en particular al 40% de la población del país vive por debajo del nivel de “pobreza absoluta” de 2 dólares por día establecido por la ONU[7], e iniciando un ascenso del precio de la comida que continuaría en 2009 y 2010.

El impacto del ajuste neoliberal generó en ambos países el progresivo ascenso de las luchas sociales. En Túnez una fuerte revuelta en la cuenca minera de Gafsa estalló en 2008, como reacción al fraude en las nuevas contrataciones anunciadas por la empresa de fosfato que constituye el centro de la economía regional. Aplastada brutalmente y sin capacidad para extenderse por el conjunto del país, la revuelta en Gafsa fue una primera señal del descontento larvado. En paralelo, las corrientes de izquierda fueron ganando durante los últimos años peso creciente en muchas federaciones locales y sectoriales del sindicato oficial del régimen, la Unión General de Trabajadores Tunecinos (UGTT), autonomizándolas de facto de su dirección oficial central.

Más perceptible aún fue el renacer de la protesta en Egipto. Desde el año 2000 emergió un movimiento de solidaridad con la segunda intifada Palestina y, posteriormente, contra la guerra de Irak. Justo después, en 2004 emergió el potente movimiento pro-democracia Kifaya, que desafió las pretensiones de Mubarak de presentarse a un nuevo mandato en las presidenciales de 2005. En 2006 estalló una huelga en Mahalla, el mayor núcleo industrial de oriente medio. Su victoria estimuló la propagación de conflictos en todo el sector. Dos años más tarde, en abril de 2008, otra revuelta sacudió de nuevo la ciudad, motivada por el aumento del precio del pan. La crisis alimentaria del mismo año, aún sin causar un estallido dramático como las "revueltas del hambre" de 1977, provocó una multiplicidad de protestas y desórdenes locales. Las luchas en Mahalla en 2008 marcaban en cierta forma la culminación de diez años de ascenso progresivo de las protestas obreras, en los que más de 2.000.000 de trabajadores participaron en unas 3000 huelgas ilegales. En su apoyo nació el llamado "movimiento 6 de abril" lanzado a través de Facebook por jóvenes universitarios, luego motor del día de la ira del 25 de enero de 2011, generando un embrión de alianza entre estudiantes urbanos y trabajadores. El mismo año 2008 los trabajadores de hacienda consiguieron crear su propio sindicato autónomo. Aunque sin adquirir una dimensión nacional, se forjó un nuevo movimiento obrero en los centros industriales del país, que obtuvo algunas victorias que fueron cimentando confianza en la acción colectiva.

Retrospectivamente, pues, es posible identificar la gestación de una dinámica de acumulación de fuerzas en ambos países (y en otros de la región). Quizás imperceptibles en su verdadera dimensión, aunque no invisibles para los observadores atentos, las luchas de los últimos años, prepararon a modo del topo, *"metáfora de quien camina obstinadamente, de las resistencias subterráneas y de las irrupciones repentinas"*, este ascenso súbito de la protesta popular que hoy sacude la región.

### **Un proceso en marcha**

El rápido derrocamiento de Ben Ali abrió una ola de movilizaciones que alcanza la práctica totalidad del mundo árabe, a través de una lógica de difusión e imitación. La "concatenación" de levantamientos populares en toda la zona, como señala Anderson puede compararse sólo, por su magnitud y relevancia, a los episodios de las guerras de liberación de la América hispana, de 1810 a 1825, las revoluciones europeas de 1848-49 y la caída de los regímenes del bloque del Este de 1989-1991.

Hay que entender la ola revolucionaria desencadenada en el mundo árabe como un proceso que tiene unas características generales y que debe interpretarse en su globalidad y, al mismo tiempo, una concreción específica en cada país, cuya realidad específica es bastante divergente. Se trata de ni

disolver las particularidades de cada situación nacional en un esquema generalizador, ni tener una visión fragmentaria del proceso. Su significado global ha comportado, en cualquier caso, el retorno del concepto "revolución árabe" que desde el fin del ciclo de radicalización de los años sesenta-setenta había ido apagándose.

**"El rasgo característico más indiscutible de las revoluciones es la intervención directa de las masas en los acontecimientos históricos. En tiempos normales, el Estado, sea monárquico o democrático, está por encima de la nación; la historia corre a cargo de los especialistas de este oficio: los monarcas, los ministros, los burócratas, los parlamentarios, los periodistas. Pero en los momentos decisivos, cuando el orden establecido se hace insoportable para las masas, estas rompen las barreras que las separan de la palestra política, (....). La historia de las revoluciones es para nosotros, por encima de todo, la historia de la irrupción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos" señalaba Trotsky.** Asimismo, para Mandel "una revolución es el derrocamiento radical en poco tiempo de las estructuras económicas y/o políticas de poder, por la acción tumultuosa de amplias masas. Es también la transformación brusca de la masa del pueblo de objeto más o menos pasivo en actor decisivo de la vida política (...)."

Lo acontecido en Túnez y Egipto es, bajo este punto de vista, una verdadera revolución en el que las masas irrumpen abruptamente en la vida pública, desestabilizando el funcionamiento cotidiano del viejo orden y desafiando sus mecanismos de dominación. Al mismo tiempo la ruptura conseguida respecto al antiguo régimen en ambos países es muy parcial y tiene todavía fuertes carencias que muestran los límites de la propia fuerza disruptiva de las masas y de su capacidad para socavar el orden prerevolucionario. Por ello puede resultar conveniente utilizar de forma más precisa el término "proceso revolucionario" para definir a los acontecimientos en curso y señalar así el carácter "inacabado" y aún "superficial" respecto a los cambios obtenidos. El "Proceso", así es como la izquierda venezolana ha venido refiriéndose a la "Revolución Bolivariana", con más o menos entusiasmo en función de sus avatares.

El carácter democrático y social de la "primavera árabe" (sin que el uso del término primavera implique tener visiones naif que minusvaloran las dificultades y sufrimientos que conlleva la conquista de derechos y libertades) ha hecho que las comparaciones con las revoluciones europeas de 1848 hayan sido frecuentes. El "1848 árabe" tiene esta doble dimensión democrática y social entrelazada que se expresa en una aspiración simultánea a la democracia y la libertad y a la justicia social. Detrás de estos anhelos subyace un fuerte sentimiento de lucha por la dignidad, que tiene un componente individual, el deseo de una vida decente frente a las

humillaciones cotidianas, y también un aspecto colectivo, de dignidad en tanto que pueblo o en tanto que "egipcio" o "tunecino", como reacción ante la desvalorización colectiva del propio mundo árabe y de sus naciones sumidas en un estado de decadencia y ocaso.

Un análisis serio de lo ocurrido en el mundo árabe debe tomar distancias con las teorías conspirativas que ven la mano de la CIA detrás de las movilizaciones. Las conspiraciones existen, pero no puede leerse la historia en clave conspirativa. La tesis conspirativa sobre las revueltas árabes carece de plausibilidad: ¿por qué los Estados Unidos y Occidente conspirarían contra sus propios guardianes, abriendo paso a un periodo de incertidumbre que puede escapar a su control? Y puede dársele la vuelta utilizando su propia lógica: ¿por qué no sostener que es el imperialismo quien conspira para sostener que las revoluciones son conspiraciones del imperialismo y así desacreditarlas? Podría afirmarse, por esta vía, como señala correctamente Alba Rico que: *"las conspiraciones imperialistas conspiran también con el propósito de volver paranoicos a los revolucionarios; es decir, para que acaben completamente absorbidos en la idea no revolucionaria de la omnipotencia del enemigo."*

### **Jóvenes, clases medias y trabajadores**

El papel de la juventud en los levantamientos populares, en particular de clase media y con estudios, ha sido ampliamente señalado. Más en general, su rol entronca también con el protagonismo en las protestas de las clases medias urbanas y de sectores profesionales (como los abogados en Túnez) favorables a un cambio democrático y "modernizador".

El peso de la juventud, más allá de su relevancia habitual en muchos procesos populares, concuerda bien con la pirámide de edad de la mayoría de países del mundo árabe. La juventud con estudios encarna y simboliza el sentimiento de frustración personal y colectiva ante la falta de libertades, la ausencia de perspectivas y el hastío por la vida cotidiana bajo regímenes corruptos y neoliberales. El movimiento estudiantil, en particular de bachilleres, jugó también un rol decisivo en Túnez, con su entrada en escena el 10 de enero. Fueron los jóvenes, sin duda, los iniciadores y desencadenantes de la caída de ambos dictadores y los impulsores de las protestas en los otros países de la región. Sin la chispa de la juventud no habría habido revolución.

El componente principal del movimiento juvenil está formado por jóvenes de clase media que encarna un proyecto "liberal-progresista", partidario de las transformaciones democráticas y de la justicia social del que, por ejemplo, el conocido movimiento 6 de abril en Egipto sería su mejor exponente. Sin embargo, dentro del activismo juvenil tienen también un peso importante las corrientes radicales de izquierda, relevantes en

movimientos, como el de los "jóvenes por la libertad y la justicia" cuyo horizonte revolucionario va mucho más allá de una mera revolución democrática y de algunas políticas redistributivas.

Pero junto con el componente generacional juvenil y el papel de las clases medias hay que remarcar también el papel de los trabajadores en el proceso revolucionario, "olvidado" en muchos relatos superficiales de los acontecimientos que buscan interesadamente presentarlos sólo como una rebelión juvenil y de las clases medias. Existe, sin duda, en este punto una verdadera "lucha por la interpretación" de las revoluciones en ambos países y por establecer su relato oficial.

En el caso tunecino destaca el papel de la UGTT, que actuó a menudo como palanca para la movilización a escala local, a través de muchas de sus federaciones y ramas locales controladas por la izquierda, quien consiguió en pleno proceso revolucionario que la central sindical abandonara su apoyo tácito a Ben Ali. En Egipto, la entrada de los trabajadores en la protesta con el inicio de una oleada de huelgas después de días de movilizaciones callejeras fue el factor decisivo para precipitar la caída de Mubarak. Más de 200.000 trabajadores participaron en la jornada de huelga del 8 de febrero en unos días cruciales en los que emergió un creciente movimiento huelguístico, involucrando a un amplio abanico de trabajadores, como los de la Autoridad del Canal de Suez, los empleados de Abul Sebae Textiles en Mahalla, las enfermeras del hospital de Kafr al-Zayyat, los empleados del autobús en El Cairo, de la industria farmacéutica y muchos más. La creación de la Federación Egípcia de Sindicatos Independientes tras el levantamiento popular, como alternativa a la oficialista y corrupta Federación Sindical Egipcia, marcó un paso relevante en el desarrollo del movimiento obrero, si bien éste se encuentra con muchas dificultades y gran parte de los nuevos sindicatos independientes (más de 140 han sido fundados desde febrero, frente a sólo tres en el período de Mubarak) se han constituido más por una dinámica de arriba a bajo que por una creación de abajo arriba como consecuencia de luchas laborales.

Los trabajadores no fueron los iniciadores del proceso revolucionario ni quienes tuvieron el protagonismo central, pero su intervención fue decisiva en la caída de ambos tiranos.

### **Mujeres en revolución**

Las mujeres tuvieron un papel significativo en las luchas contra Ben Ali, en la Plaza Tahrir o en las movilizaciones en Yemen, a menudo jugando un rol dirigente.

La posición subalterna en el seno de la sociedad de la mujer en el mundo árabe está reflejada por una amplia variedad de indicadores. Las mujeres

representan un 25-30% de la fuerza de trabajo asalariada en la región (28'6% en Túnez y 20'1% en Egipto), frente a una media mundial del 45%. Sólo un 6'5% de los empleados del sector público son mujeres (31% en el caso egipcio), bastante menos del 15'7% mundial. Los salarios de las trabajadoras son sensiblemente inferiores a los de los hombres. Así, la ratio salarial hombre-mujer es, por ejemplo, de un 3'5 en Túnez o 4'3 en Egipto. La presencia de la mujer en la vida política es también sensiblemente débil. Por ejemplo, el porcentaje de mujeres diputadas va del 0% en Arabia Saudí (donde no tienen derecho a voto) o el 0'3 del Yemen, al 22'8% en Túnez, pasando por un 10'8% en Marruecos o un 2% en Egipto.

La condición de la mujer es, sin embargo, muy distinta país por país. Túnez destaca en particular como el país con una mejor situación para las mujeres. Tras la independencia, el nuevo régimen impulsó medidas favorables a la emancipación femenina, con la aprobación del Código del Estatuto Personal (1956) que abolía la poligamia y legalizaba el divorcio, el derecho a voto (1957) y la planificación familiar (1964). Hoy en día el 60% de los universitarios son mujeres, aunque la tasa de actividad femenina es inferior a la masculina. Y, por ejemplo, el 40% de los médicos y el 70% de los farmacéuticos son mujeres.

Asimismo conviene señalar que en las últimas décadas las sociedades de los países del mundo árabe, aunque en grados distintos, han experimentado importantes transformaciones socioeconómicas que han modificado favorablemente la posición de la mujer, como la urbanización, la feminización del mercado de trabajo, la disminución de las diferencias de escolarización entre niños y niñas, la reducción de la natalidad, y la evolución progresiva del modelo de familia extensa hacia un "modelo de familia nuclear".

El papel jugado por las mujeres en las protestas en curso rompe los estereotipos habituales sobre la mujer árabe, presentada como sumisa y sin poder alguno y recluida en el ámbito privado. La emergencia de un liderazgo femenino en las luchas en ascenso desafía, como señala Soumaya Ghannoushi, dos narrativas comunes sobre la mujer árabe: la dominante en los ámbitos islamistas conservadores que la concibe como devota esposa, madre y sexualmente pura, y la del discurso neo y social-liberal euronorteamericano, que la presenta como una pobre víctima que necesita la ayuda occidental y sus valores liberal-democráticos. Para la autora: *"Este no es el tipo de mujer que ha emergido de Túnez y Egipto en las últimas semanas (...). Las mujeres árabes se rebelan contra ambas narrativas (...). Están tomando en mano de sus propios destinos, determinadas a liberarse a sí mismas mientras liberan a sus sociedades de la dictadura"*.

El ascenso de la movilización popular, como es habitual, provoca cambios en la vida cotidiana de las personas y modificaciones en las relaciones entre

hombres y mujeres. Varios comentaristas han señalado como el acoso sexual, un fenómeno frecuente en el espacio público en Egipto, desapareció durante los días álgidos de la ocupación de la Plaza Tahrir, y como las mujeres tuvieron un rol activo en la plaza.

Pasado el momento álgido inicial, sin embargo, la incertidumbre ha planeado sobre el futuro de las mujeres en la nueva situación. Así, la débil movilización del 8 de marzo en El Cairo terminó con un asalto de matones que instaban a las mujeres a volver al hogar. El ejército ha protagonizado episodios represivos de signo claramente machista como la realización forzada de "tests de virginidad" a mujeres arrestadas el 9 de marzo. La importante manifestación de mujeres del pasado 20 de diciembre, en protesta por la represión y el maltrato recibidos por muchas mujeres en la nueva ocupación de Tahrir marca, sin embargo, un punto de inflexión importante y supone la irrupción pública de las mujeres en tanto que mujeres como actor político visible y con reivindicaciones propias en el proceso revolucionario.

La ola revolucionaria en curso marca el despertar de un nuevo feminismo, todavía contradictorio, en el mundo árabe y la posibilidad de un cambio más sólido de los roles tradicionales de género. En cierta medida, el avance de las transformaciones en este ámbito será un termómetro (imperfecto) de la profundidad del propio proceso general de cambio social. Al igual que el conjunto de las conquistas sociales y democráticas, los avances en los derechos de las mujeres en los nuevos Túnez, Egipto o Libia permanecen inciertos y los riesgos de involución, en un escenario de mayorías electorales islamistas y de colisión entre éstos y los restos del viejo orden como en Egipto, son muy importantes.

### **¿Revolución 2.0?**

El papel de internet, y en particular de Facebook y Twitter, y la telefonía móvil ha sido señalado como crucial para el desarrollo de las protestas. Muchos testimonios han explicado como el régimen de Ben Ali asistió impotente a la propagación de las imágenes de las primeras protestas locales a través de Facebook y Youtube, como los jóvenes se coordinaban entre sí por las redes sociales en el ascenso de las movilizaciones en Egipto, o como a través de los videos en Youtube se divulgaron las primeras movilizaciones en Siria. Junto con las nuevas tecnologías hay que remarcar también la importancia de un medio de comunicación de masas tradicional, la televisión, vía Al Jazeera. La decisión del gobierno Mubarak de desconectar los proveedores de servicio de internet, las redes móviles y los receptores de la señal de Al Jazeera muestra la comprensión por parte del poder de la relevancia de estos medios como forma de propagación de las protestas. Durante las mismas Internet y la televisión por cable se retroalimentaron, emergiendo así, en palabras de Castells: *"un nuevo*

*sistema de comunicación de masas construido como mezcla interactiva y multimodal entre televisión, internet, radio y plataformas de comunicación móvil."*

El tratamiento mediático habitual sobre las nuevas tecnologías es, sin embargo, muy superficial. Transmite la idea que la revolución se hace simplemente vía redes sociales y que sólo con comunicarse por la red ya basta. La generalización del uso de las nuevas tecnologías de la información en Egipto y Túnez y el peso de la juventud en las protestas suelen alimentar esta visión esquemática. En Egipto el 40% de los mayores de 16 años está conectado a internet (en el hogar, cybercafés o centros de estudios), cifra que alcanza el 60% entre los jóvenes urbanos, el 80% de los cuales tiene móvil. En Túnez 3'6 de sus 10'3 millones de habitantes usan internet, hay 1'4 millones de cuentas de Facebook y existen 8'5 millones de móviles en uso.

La realidad es más compleja. Las nuevas tecnologías facilitan según Castells[24] la *"autocomunicación de masas"* esencial para la movilización social y para cortocircuitar los mecanismos de control del poder. Pueden tener un rol decisivo para dinamizar la movilización social en un contexto donde cada vez más, nos hace notar Sadaba, *"los movimientos sociales o alternativos actuales son cada vez más tecno-dependientes o comunicativo-dependientes"* (y más aún en sociedades cada vez más fragmentadas como las europeas o con un espacio público reducido por la represión como las árabes). Pero Internet (y Al Jazeera) no han creado estas revoluciones. Han actuado como aceleradores y precipitadores, facilitando el éxito y la propagación de las movilizaciones, contribuyendo a definir su propia configuración y forma (en particular favoreciendo una dinámica de funcionamiento horizontal en red y con formas organizativas flexibles) y actuando también como espacios de politización y de formación de identidades movilizadas.

Sádaba remarca como la versión mediática convencional tiende a enfatizar el componente "tecnológico" de las nuevas formas de comunicación de masas. En realidad, para al autor: *"deberíamos intentar comprender la hibridación conjunta entre tecnologías y personas (...). O, el solapamiento y la sinergia entre las redes sociales alternativas (culturales y políticas) y las redes mediáticas digitales. (...) Son las redes simultáneas de activistas y tecnología o la conjunción de revuelta popular con usos estratégicos de los nuevos medios digitales los protagonistas reales de los motines que hemos presenciado"*. Esta es, creo, la adecuada forma de abordar las estrategias de comunicación de masas para los movimientos revolucionarios del siglo XXI, para quienes la importancia de las redes sociales y los medios electrónicos ha quedado una vez más patente en el caso del movimiento del 15M en el Estado español.

## **Una historia con final abierto**

Un año después de su comienzo el proceso revolucionario sigue en pie. Así lo confirman las recientes movilizaciones en Egipto, el estallido de nuevas protestas en la cuenca minera tunecina de Gafsa y las movilizaciones en la capital después de las elecciones a la Asamblea Constituyente, la persistencia de las luchas en Yemen para el derrocamiento definitivo del régimen de Saleh, las movilizaciones en Libia contra de la dominación extranjera y de la labor del Consejo Nacional de Transición después de la caída de Gadafi o la cada vez más fuerte y valiente rebelión contra el régimen de Al-Assad en Siria.

Pero los levantamientos populares tienen que hacer frente a una feroz represión en aquellos países donde los regímenes todavía siguen en pie, como Siria, Bahrein o Yemen. Y donde las tiranías han sido derrocadas existen crecientes dificultades para profundizar el proceso revolucionario, para conseguir transformaciones económicas y sociales profundas, así como para contrarrestar desde el campo de la izquierda la fuerza del islamismo.

Como las elecciones en Túnez y en Egipto van mostrando, son las corrientes islamistas como Ennahdha y los Hermanos Musulmanes quienes, ante la inexistencia de otras alternativas competidoras con suficiente arraigo social, pueden capitalizar a corto plazo la situación abierta tras la caída de los regímenes anteriores y articular una nueva hegemonía que combine una política muy conservadora en el terreno de los valores, la familia y la religión (más en el caso egípcio que en el tunecino), con un programa económico neoliberal sin ambages. Por primera vez, sin embargo, ha emergido una corriente de radicalización social significativa en los países árabes que escapa al islamismo quien, a pesar de su fortaleza, tiene dificultad para dar una respuesta convincente a las ansias de libertad y justicia social expresadas por la juventud movilizada. Su programa de corte neoliberal podría erosionar su base social una vez en el poder y mostrar los límites y contradicciones de su proyecto político y de modelo social. Después de décadas de agudo declive, la apertura del actual ciclo revolucionario abre la puerta por primera vez desde los años sesenta-setenta para la reconstrucción de una izquierda anticapitalista laica, aunque partiendo de un nivel de gran debilidad .

En ambos países estamos en un escenario donde se "enmarañan numerosa contradicciones complejas" que pueden debilitar el potencial de los procesos en curso y facilitar su reconducción por parte de las elites dominantes. Existe una fractura significativa entre el grueso de las clases medias urbanas y de parte de la juventud movilizada, cuyo horizonte de cambio social puede limitarse al terreno democrático formal y al liberalismo, y las masas obreras y campesinas más pobres la satisfacción de cuyas aspiraciones requiere una transformación social profunda.

En esta situación un aspecto crucial de la estrategia de las clases dominantes y del imperialismo occidental que buscan frenar y controlar los cambios en marcha es alentar los conflictos religiosos, los enfrentamientos sectarios y los miedos identitarios, a través de estrategias distintas en función de cada contexto nacional, y ensombrecer así las aspiraciones y demandas democráticas y las reivindicaciones sociales y de clase. En Túnez esta política se traduce en la agitación por parte de muchos sectores de la burguesía liberal tunecina del miedo al islamismo entre las clases medias y los trabajadores para redefinir el debate político en un conflicto entre islamistas y fuerzas seculares y diluir así los antagonismos de clase y la dimensión social del proceso revolucionario. También se traduce en potenciar conflictos tribales y regionales en algunas partes del país. En Egipto esta estrategia se concreta en la complicidad de varios sectores del aparato de Estado egipcio con la violencia salafista contra la minoría cristiana copta. Esta lógica de enfrentamiento sectario inter-religioso choca abiertamente con el espíritu de las movilizaciones en Tahrir en las que todos los observadores[28] coinciden en destacar la ausencia absoluta de cualquier tensión entre musulmanes y cristianos. Así, ver a grupos de cristianos protegiendo a musulmanes en las horas de plegaria y viceversa, fue algo habitual en los días de ocupación de la plaza.

Dar por terminada la revolución o continuarla. Este es el dilema que recorre los procesos abiertos en Túnez y Egipto donde las fuerzas conservadoras buscan reconducir la dinámica abierta con la caída de los dictadores hacia una transición ordenada a regímenes semidemocráticos formales pero sin cambios sociales profundos en el terreno económico.

En Túnez después de la segunda ocupación de la Kasbah que consiguió durante febrero y marzo la dimisión del gobierno continuista de Gannouchi, la disolución del partido de Ben Ali, la confiscación de los bienes acaparados por su camarilla, y la convocatoria de elecciones para una Asamblea Constituyente, el nuevo gobierno consiguió recuperar una cierta iniciativa política con la creación de una Alta Instancia para preparar las elecciones que integraba el grueso de las fuerzas política y sociales del país. Con ello canalizaba parte de la dinámica popular hacia una lógica institucional, *"hacia entrar la revolución en el marco del Estado"* y vaciaba de contenido al Consejo Nacional de Salvaguarda de la Revolución, creado en febrero por las fuerzas que se habían movilizado para la caída de Ben Ali a modo de organismo de coordinación de los comités locales y regionales surgidos durante el proceso revolucionario que representaban un embrión de poder popular alternativo a la institucionalidad oficial. El Frente 14 de enero, que agrupaba a varias organizaciones políticas de izquierda radical y nacionalistas fue perdiendo empuje, sufriendo divisiones internas sobre la orientación a tener, en un contexto donde los partidos integrantes tuvieron que dedicar cada vez más energías a la preparación de sus campañas

electorales con vistas a las elecciones del 23 de octubre. Muchos de los comités locales de defensa de la revolución se fueron debilitando y vaciando. La participación popular disminuyó, algunos sectores los abandonaron en beneficio del trabajo institucional y en otros casos pasaron a ser controlados por el partido islamista Ennahdha.

El discurso gubernamental alimenta las ilusiones constitucionales y alienta a la desmovilización con un mensaje claro: la revolución popular terminó, es hora de volver a casa y dejar que la Asamblea Constituyente trabaje. Ésta está dominada por fuerzas, los islamistas de Ennahdha y los partidos de centro-izquierda del Congreso por la República (CPR) y Ettakol, favorables a las reglas básicas del capitalismo neoliberal y a una ruptura democrática efectiva con el viejo régimen pero dentro de una transición ordenada. Sin embargo en todos estos meses las luchas sociales, en un contexto de deterioro de la situación económica marcado por la persistencia y aumento del desempleo y del precio de los alimentos básicos, han seguido en pie. Muchas han sido las huelgas que han estallado, bajo el impulso de la izquierda sindical y política, pero en un escenario de aislamiento recíproco, con demandas muy sectoriales y en ausencia de consignas sociopolíticas generales unificadoras. La crítica a la política económica neoliberal, pero también las respuestas a las amenazas que pesan sobre los derechos de las mujeres y las libertades artísticas y académicas constituyen los ejes básicos de la protesta popular que busca continuar la revolución y evitar que el proceso se congele.

En Egipto, después de la caída de Mubarak, la estrategia del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), en alianza con los Hermanos Musulmanes, ha consistido en buscar una "transición ordenada" y dar por terminada la revolución, combinando los llamamientos a la vuelta a la normalidad y la desautorización de cualquier protesta (en particular las huelgas) con la firme represión a los núcleos activistas (más de 12.000 personas fueron juzgados por tribunales militares en el 2011). Las nuevas protestas en Tahrir y la represión en noviembre y diciembre marcan el inicio de una "segunda revolución" o la entrada en una "segunda fase" de la revolución en la que la diana es ya directamente la autoridad de la junta militar. Si bien los núcleos activistas nunca tuvieron confianza en el ejército, que controla más de un 20% de la economía del país, gran parte de la población sí lo veía en febrero como un aliado y un garante del cambio. Las protestas de noviembre, que condensaron el malestar larvado y las luchas acontecidas durante meses, suponen un salto adelante en la conciencia política de un sector amplio del pueblo egipcio y de su comprensión de los mecanismos de poder y del verdadero rol de las fuerzas armadas. Tienen lugar, conviene tenerlo presente, en un escenario de marcada crisis económica, una de cuyas manifestaciones más visibles es la inflación (el precio de la comida era en abril de 2011 un 20% más alto que un año

antes), el aumento del desempleo y la pérdida de ingresos por el descenso del turismo.

La historia de las revoluciones muestra que los cambios sociales no son rápidos, ni acontecen sin una feroz reacción de las clases dominantes. El desarrollo de los procesos revolucionarios no es lineal y rectilíneo. Está plagado de retrocesos y avances, frenazos y acelerones, giros imprevistos y paradojas inesperadas. *"Las revoluciones proletarias, como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzar de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan: Hic Rodhus, hic Salta! ¡Aquí está la rosa, baila aquí!"* escribía Marx en el 18 Brumario.

El desenlace de los procesos revolucionarios en marcha en el mundo árabe es absolutamente incierto y el balance de lo obtenido hasta ahora es contradictorio e inestable. No hay que embellecerlos obviando sus límites, ni desautorizarlos por no ser "auténticas revoluciones socialistas". Involución y frenazo a los cambios democráticos, revolución democrática, y revolución social, son escenarios alternativos que compiten entre sí y que marcan futuros posibles distintos.

Junto con la ampliación de las libertades democráticas básicas en Túnez y Egipto y la caída de Gadafi, el principal logro de la "primavera árabe" es la recuperación de la confianza en la acción y poder colectivo, poniendo fin al sentimiento de impotencia y marginalización del grueso de la población y de los trabajadores..El desafío de la ola protestataria en curso es, como señala Achcar: *"la profundización y la consolidación de las conquistas democráticas de forma que se pueda proseguir la construcción de un movimiento obrero social y político capaz de emprender una nueva fase de radicalización del proceso, sobre una base de clase"*. Se trata de que los procesos revolucionarios abiertos vayan hasta al final con todas las consecuencias provocando modificaciones sustanciales en el terreno económico y social, terminando en cierto modo las "revoluciones incompletas" iniciadas hace ahora un año. Aunque el avance hacia la transformación socialista de la sociedad no está hoy en el orden del día, si las élites dirigentes de todo el mundo árabe tienen como hoja de ruta la máxima gatopardiana de que "todo debe cambiar para que no cambie nada", las fuerzas populares deben tener en mente el dilema crucial planteado por el Che en su mensaje a la Tricontinental: *"o revolución socialista o caricatura de revolución"*.

## **Libia y los dilemas internacionalistas**

Libia ha sido el “eslabón débil” del proceso abierto con el derrocamiento de Ben Ali en Túnez por una triple razón: primero, las dificultades de los sublevados para derrocar al régimen y por la evolución de la revuelta en guerra civil, que ralentizó el imparable efecto dominó de la ola revolucionaria; segundo, por las controversias en la izquierda internacional sobre la caracterización del régimen de Gadafi; tercero, por la irrupción del imperialismo a través de la intervención militar auspiciada por la ONU.

El debate sobre Libia en la izquierda internacional revela la necesidad de desarrollar una posición internacionalista consecuente, ajena tanto a la claudicación frente al imperialismo y a sus “guerras humanitarias” como a la vieja mentalidad campista que tan nociva ha sido en la historia del internacionalismo militante y que contradice los fundamentos de una práctica internacionalista genuina que requiere la capacidad de pensar en términos dialécticos y huir de simplismos.

Una posición favorable a la defensa de las libertades y la justicia social en Libia implica tanto la oposición sin titubeos al régimen despótico de Gadafi como a la intervención imperialista. Supone el apoyo genérico a la rebelión popular, sin que esto signifique tener simpatías o identificarse políticamente con la dirección de las fuerzas rebeldes agrupadas en el Consejo Nacional de Transición, formado en su mayoría por sectores que poco tienen que ver con un proyecto de transformación solidaria de la sociedad.

Más allá de Libia la necesidad de un internacionalismo consecuente aparece de nuevo en el caso sirio en el cual es necesario apoyar sin fisuras a la rebelión popular contra un régimen tiránico cuyo enfrentamiento con Occidente no le convierte en absoluto en progresista y favorable a los trabajadores y, al mismo tiempo, oponerse a cualquier eventual intervención imperialista militar (para ello la toma por parte de la propia oposición siria de una posición hostil a la intervención es algo fundamental para evitar proporcionar excusas justificadoras al imperialismo).

Algunos sectores de la izquierda, en particular en América Latina bajo el impulso de Chávez, sostuvieron que Gadafi representaba un régimen “anti-imperialista” y “progresista” víctima de un complot imperialista. Dicha caracterización carece de fundamento. A pesar que en sus comienzos el régimen realizó medidas de redistribución de la riqueza éstas tuvieron siempre un alcance limitado y su impulso tras la llegada al poder del coronel en 1969 se agotó muy rápidamente. Durante sus cuarenta años de existencia fue una dictadura despótica y represiva, que abrazó el neoliberalismo como doctrina económica y restableció relaciones subalternas con el imperialismo norteamericano y europeo desde 2003[34]. La posición de Chávez tuvo varias consecuencias negativas: contribuyó a

desorientar a parte de la izquierda internacional, a desgastar su propia credibilidad entre la opinión pública de los países árabes (hasta ahora grande por su oposición a la guerra de Irak, al ataque de Gaza, al enfrentamiento con Estados Unidos...) y a impedir una conexión política y simbólica entre los procesos latinoamericanos y árabes y, finalmente, dio munición a la derecha internacional que ha buscado siempre presentar a Chávez como un dictador y que se sintió encantada que éste se erigiera en defensor de un personaje como Gadafi.

La intervención militar al amparo de la resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU ha generado un importante debate internacional y ha marcado el renacer de los argumentos tramposos a favor de la "guerra humanitaria" que ya tuvieron su momento estelar durante las guerras de los Balcanes a finales de los noventa. Aunque posiblemente esta vez las justificaciones ideológicas del "humanitarismo militar", aún siendo fuertes, hayan tenido menos fuerza que entonces, quizá porque la motivación imperialista por el petróleo libio y las ganas de protagonismo de Sarkozy y Cameron saltaban demasiado a la vista para adornarlas en exceso con cantos líricos en defensa de los derechos humanos y porque la crisis ha debilitado los mecanismos de legitimación ideológica del poder y de los "amos del mundo" y las pretensiones "civilizadoras" de Occidente, a pesar de la pompa grandilocuente de un Sarkozy en horas bajas.

Pero, más allá de los apologetas del humanitarismo militar, en el propio campo del anticapitalismo surgieron dudas reales sobre como posicionarse frente la intervención, ante la falta aparente de alternativas para defender a los rebeldes en Bengasi. "¿Qué otras opciones había si no queríamos que Gadafi ganara?" era la gran cuestión que se planteó. Responder adecuadamente a esta inquietud era una tarea necesaria para evitar dar alas a quienes defienden desde la izquierda, como Los Verdes Europeos, la doctrina de las "guerras humanitarias".

El hecho que la intervención fuera requerida por los rebeldes apareció con fuerza como un argumento a favor de la misma a los ojos de muchos activistas. Sin embargo, aunque su petición fuera perfectamente comprensible ante una situación desesperada esto no significa que haya que asumirla incondicionalmente. Los apoyos acrílicos a partidos, fuerzas o gobiernos revolucionarios nunca ha sido patrimonio del internacionalismo consecuente. La solidaridad va acompañada del derecho a la crítica, de las discusiones fraternales y de la asunción de divergencias.

Las razones de la intervención internacional auspiciada por Francia y Gran Bretaña, una intervención militar improvisada y de muy bajo nivel en términos del número de operaciones aéreas si se compara con la de Kosovo y no digamos con las dos guerras de Irak, fueron diversas. Por un lado, estuvo la voluntad de recuperar el protagonismo perdido en la zona después

del estallido imprevisto de las revoluciones en Túnez y Egipto, que en particular habían dejado en muy mala posición a la Francia de un Sarkozy muy interesado en una guerra para reforzar su débil posición interna y en encabezar una "cruzada humanitaria" destinada a intentar recuperar credibilidad entre la opinión pública árabe y francesa.

Por otro lado, la intervención buscaba asegurarse el mantenimiento del control del petróleo libio en un triple sentido. Primero, ante una posible caída de Gadafi se trataba de asegurarse el control de la futura Libia y una influencia decisiva en el nuevo régimen. Segundo, cuando se previó un escenario de guerra civil larga, se temió que ésta desestabilizara duraderamente el subministro petrolero. Tercero, después ante la creciente evidencia que Gadafi iba a vencer, creció el temor a que tras una masacre salvaje de la oposición fuera inevitable imponer sanciones comerciales al régimen[37]. En estas condiciones Gadafi dejó de ser ya útil a los intereses occidentales. La intervención militar buscó un cambio de régimen y la formación de un gobierno libio bajo tutela occidental.

Aunque la intervención en Libia se justificó en nombre de la defensa de los derechos humanos, coincidió, y no por casualidad, con la intensificación de la represión en el Golfo Pérsico, en particular en Bahrein, cuyos Estados se han aprovechado del desplazamiento de la atención internacional hacia Libia durante meses y obtuvieron carta blanca de Occidente para la represión a cambio de su apoyo a la guerra.

La alternativa internacionalista a la "guerra humanitaria", lejos de un apoyo al dictador, pasaba por exigir el embargo de todos los bienes en el exterior de Gadafi y la entrega de éstos a los rebeldes, la adopción inmediata de sanciones comerciales y embargo económico contra Libia, incluyendo el cese de todas las explotaciones petroleras, la exigencia del suministro incondicional de armas a los rebeldes libios, y la posibilidad de algún tipo de mediación internacional, en caso de fin de la represión por parte de Gadafi ante la presión de las sanciones, para favorecer su salida del poder.

La victoria rebelde, a pesar de todas las contradicciones derivadas de un triunfo facilitado paradójicamente por la intervención imperialista de la OTAN y de los límites políticos evidentes del CNT, no sólo comportó la caída de un régimen despótico y brutal. Permittedar un nuevo impulso a la ola democratizadora y al espíritu rebelde en todo el mundo árabe. No en vano una victoria gadafista hubiera supuesto un frenazo brutal al dominio revolucionario que avanza por la región desde el hundimiento de Ben Ali. Combatir ahora los intentos occidentales de tutelar la Libia postgadafi y pelear por un régimen independiente y verdaderamente democrático son los grandes desafíos para el futuro de Libia, donde las movilizaciones recientes contra el propio CNT muestran que la rebelión popular y los aspiraciones democráticas siguen en vivas.

## **El terremoto árabe y Occidente**

Aun es pronto para definir las consecuencias del terremoto político y social que ha sacudido la región, pues su desenlace es todavía incierto, pero su importancia geopolítica y significado histórico es de primer orden. La primavera árabe desestabiliza los cimientos de la economía del petróleo: *"El antiguo orden se hunde y con su desaparición asistiremos al final de la era del petróleo barato y abundante (...). Aunque la rebelión no llegue a Arabia Saudí, el viejo orden petrolero de Oriente Medio ya no podrá reconstruirse. El resultado, sin duda, será un declive a largo plazo de la futura disponibilidad de petróleo exportable"*. Y debilita enormemente los mecanismos de dominación imperialistas de la región, en particular por la caída de Mubarak en Egipto, país clave en el dispositivo de control imperial desde la caída del Sha en Irán en 1979 y aliado fundamental de Israel. Abre con ello nuevas posibilidades para la lucha del pueblo palestino.

En su conjunto, los Estados Unidos y la Unión Europea transmiten una imagen de debilidad ante los acontecimientos en el mundo árabe que se enmarca en su trayectoria declinante en la geopolítica y la economía mundial, a pesar que todavía conserven múltiples resortes para no perder su influencia en una región clave, y que a través de la guerra en Libia hayan intentado ganar un nuevo protagonismo y asegurarse el control de un país relevante por sus recursos petroleros. Finalizada la etapa donde los Estados Unidos ejercían su dominio en todo el mundo árabe sólo a través de regímenes despóticos ahora el imperialismo norteamericano se ve obligado a compaginar el control de la región a través de los regímenes dictatoriales que subsisten, en particular los del Golfo, con la necesidad de atar en corto a las nuevas democracias, simultáneamente reforzando a las fuerzas liberales prooccidentales y forjando alianzas de interés con las fuerzas islamistas con apoyo popular, como es el caso de los Hermanos Musulmanes en Egipto, que garanticen la "governabilidad" de la región.

Las revoluciones en el mundo árabe fueron el aguijón que inició la ola de indignación global que ha marcado el año 2011, un año que, sin duda, será recordado como el de las revoluciones árabes y del ascenso del movimiento de l@s indignad@s. Mediante un efecto de emulación e imitación, la protesta llegó del norte de África a la periferia de Europa (si bien en el caso griego ésta había empezado ya anteriormente, recobrando ahora nueva vitalidad). El Mediterráneo se situaba así en el corazón de esta nueva oleada de contestación social, en un momento donde entrábamos en una segunda fase de la crisis que tiene en la zona euro su punto focal.

La caída de Ben Ali y Mubarak transmitió un mensaje muy claro: la idea de que la acción colectiva es útil. *"Los levantamientos de Túnez y Egipto tienen*

*una significación universal. Crean posibilidades nuevas cuyo valor es internacional*" señaló certeramente Alain Badiou[39]. Del terremoto árabe no se desprende mecánicamente un tsunami social en Europa, debido a las grandes distancias culturales. El impacto en las conciencias de los trabajadores europeos es limitado pero el ejemplo árabe es un contrapunto importante a la acumulación doméstica de derrotas y un buen antídoto a la resignación. A falta de una cultura internacionalista sólida las victorias frente a los tiranos en Túnez y Egipto no son percibidas hoy por hoy por el grueso de los trabajadores europeos como victorias propias. Pero a pesar de su "exterioridad" estas "victorias ajenas" difunden un mensaje muy claro, "Sí se puede", que ha calado entre sectores de la juventud europea y los círculos activistas. Un mensaje que ha sido crucial para el arranque de la rebelión de l@s indignad@s. Sin una Plaza Tahrir no hubiera habido un Sol o una Plaza Catalunya.

Hemos asistido así a la emergencia de un nuevo ciclo internacional de protesta que tiene su elemento motriz en la lucha contra los efectos de la crisis y ha tenido en la "indignación" su seña principal de identidad compartida y en la fórmula "acampada+ocupación de plaza" su palanca movilizadora inicial. En términos históricos representa el segundo gran ciclo movilizador posterior al fin de la guerra fría y a la proclamación del "nuevo orden mundial" a comienzos de los años noventa.

Junto con el desencadenante de las "movilizaciones indignadas" los acontecimientos en el mundo árabe tienen otra consecuencia para las sociedades y la izquierda europea. Así, en una UE marcada por un ascenso imparable de la xenofobia y, en particular la islamofobia, contribuyen a romper la asociación interesada entre inmigración de origen musulmán e integrismo religioso. Nada mejor que las luchas a favor de la democracia, la justicia social, las libertades personales, la emancipación de la mujer...para combatir los prejuicios culturales y la falacia del discurso del "choque de civilizaciones". Al mismo tiempo, la efervescencia política en la región favorece una creciente politización de la población inmigrante residente en la UE, facilitando la confluencia entre ésta y la izquierda "autóctona".